

Abu l-Alá al-Maarri

Obligarse sin deber:

todas las casidas mínimas

Introducción, traducción del árabe y glosas de Salvador Peña Martín

[Borrador (*pre-print*) de Abu l-Alá al-Maarri, *Obligarse sin deber: todas las casidas mínimas*, traducción de Salvador Peña Martín, Madrid: Verbum, 2023 (ISBN: 978-84-1337-906-7), 286 pp.]

PREPRINT

El deseo razonado de morir: las casidas mínimas de *Obligarse sin deber* (*Luzūm mā lā yalzam*), de Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī

envejecer, morir,
es el único argumento de la obra
(Jaime Gil de Biedma, 1968)

If you see my Savior, tell Him that you saw me
When you saw me, I was on my way
(Rev. Thomas A. Dorsey, 1929)

Seguramente quienes se interesan por la poesía árabe premoderna no disientirán si afirmo que entre los poetas clásicos (esto es, dejando atrás la poesía arcaica, preislámica, que comparte rasgos lingüísticos con el libro sagrado del Corán) destacan cuatro, orientales, que vivieron entre los siglos VIII y XI: Abū Nuwās (muerto 198 Hégira/814 de Jesucristo), Abū Tammām (m. 231/845), al-Mutanabbī (m. 345/965) y Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī (m. 449/1058). El prestigio de este último, acompañado siempre de cierta notoriedad polémica, se cimentó en dos divanes, el inicial o juvenil, *Saqṭ al-zand* o *Chispa de encendedor*¹, y, sobre todo, el postrero, de madurez o vejez, *Luzūm mā lā yalzam* u *Obligarse sin deber*.

En este segundo diván², también conocido como *Al-Luzūmiyyāt* (más o menos «Las obligadas», ya veremos por qué), y a diferencia del primero, el poeta se desentiende en parte de los contenidos y modos de la casida tradicional para ofrecer un poemario mucho más personal en el que se abordan, además de reflexiones autobiográficas, a veces de un marcado lirismo, meditaciones antropológicas (sobre la condición humana), crítica social (de costumbres, sobre la articulación del poder, contra la hipocresía religiosa), consejos morales etc., todo ello con una radicalidad insólita, que le ha valido la descalificación por parte de sectores biempensantes, digámoslo así, ya desde los tiempos del propio Abū l-‘Alā’, si bien no han faltado quienes no han querido ver en él un ejemplo de ateísmo ni de heterodoxia verdadera. Y. Friedmann lo ha expresado muy bien:

¹ Abu l-Alā al-Maari, *Chispa de encendedor*, trad. Salvador Peña Martín, Madrid: Verbum, 2016.

² Una selección del cual se ofrece a continuación, en este mismo volumen.

Some of al-Ma‘arrī’s contemporaries accused the free-thinking and critically minded poet of heresy and of a way of life incompatible with Islamic principles. Others—including a few modern Arab writers— have made an attempt to exonerate him from this accusation and claimed that he never said or did anything offensive to Islam.³

Sea como sea, y pese a su lugar prominente, único incluso, en el campo de la poesía árabe premoderna, el diván tardío de al-Ma‘arrī, *Obligarse sin deber* o *Luzūm mā lā yalzam*, sigue planteando dudas en cuanto a su sentido y sigue sin haber permeado como obra clásica en el ámbito de la literatura universal. La reducción de su mensaje a varias afirmaciones llamativas (en alguna ocasión sensacionalistas) no ha sido de gran ayuda, sino quizá al contrario. No hace mucho, a finales del pasado siglo XX, R. Irwin enumeraba⁴ las posiciones más singulares del poeta: a) parece que les tenía más aprecio a los animales que a los hombres y era vegetariano o incluso vegano, b) tuvo dudas acerca de la vida después de la muerte, c) consideraba la procreación un pecado, d) defendía la cremación, e) odiaba a los sufíes. Todo lo anterior es, a buen seguro, cierto, pero también requiere matizaciones e indagaciones ulteriores. Es verdad que al-Ma‘arrī mostró en sus dos divanes su compasión hacia los animales, pero queda por sustanciarse en virtud de qué: ¿por pura misantropía o, más bien, porque los animales comparten el espíritu con los seres humanos? A esto segundo parece apuntar la casida siguiente⁵:

Aceite basta con el pan: no corre
la sangre ni dolor toca al espíritu;
a más de otras virtudes: es barato
y con su luz se alumbran las tinieblas.

De modo que habría que considerar qué elementos constituyentes del ser humano le parecían repulsivos y cuáles no: ¿se trata, sin más, de la naturaleza humana, o esta se torna aún peor por efecto de la vida en sociedad? Otro tanto vale para lo relativo a la vida eterna: ¿descartar la resurrección de la carne e incluso la del alma volitiva implica la total

³ Yohanan Friedmann, «Literary and Cultural Aspects of the Luzūmiyyāt», *Studia Orientalia Memoriae D. H. Baneth Dedicata*, Jerusalén: The Magnes Press-The Hebrew University, 1979, págs. 347-365 (véase pág. 347): «Algunos contemporáneos de al-Ma‘arrī acusaron al poeta librepensador y dado a la crítica de ser un hereje y de llevar una vida incompatible con los principios islámicos. Otros—entre ellos algunos escritores árabes modernos— han tratado de exonerarlo de dicha acusación manteniendo que el poeta nunca dijo o hizo nada contrario al islam».

⁴ *Night and Horses and the Desert: An Anthology of Classical Arabic Literature*, ed. Robert Irwin, Nueva York: The Overlook Press, 1999, pág. 230.

⁵ Es la número 2 de la selección que sigue al presente estudio introductorio.

destrucción del ser humano, incluido el espíritu? A la inmortalidad de este parece apuntar la casida siguiente⁶:

Si se irrita el espíritu, decidle:
«Todo estriba en que estás morando un cuerpo».
Y, si contesta: «No sé», que el Señor
remediará sus males con la muerte.

El poeta reconoce que faltan indicios (racionales o sensibles) de la resurrección, como afirma en una de las casidas recogidas a continuación:

Toma el espejo, mira las estrellas
y amarga te sabrá la miel del año;
de la resurrección faltan indicios
mientras que sobran signos de la muerte.

Pero no está claro que esas dudas (propias de muchas biografías religiosas) tengan que suponer que Abū l-‘Alā’ dejó de creer en la resurrección de manera definitiva o por cuánto tiempo.

Es cierto asimismo que el poeta exhibe una actitud muy contraria a la procreación; aunque, en realidad, va más lejos, pues se muestra partidario de la soledad y el celibato, de modo que se diría que acepta a regañadientes el matrimonio y que rechaza, eso sí, de plano, el matrimonio polígamo. Así se desprende de varias composiciones, entre otras la siguiente⁷, donde el órix representa a la mujer y la camella aludida, los viajes de quien surca solitario el desierto:

Si a dos te uniste, sé justo, o bien contigo
júntate, que mejor es Uno que Justo.
Los labios de los órix finiquitan
la riqueza de belfos colganderos.

Su defensa de la cremación es un hecho comprobable, al menos si identificamos a al-Ma‘arrī con el personaje poeta que habla en su diván. Pero también aquí podemos ir más allá. ¿Ello se debe solo a su profunda insatisfacción ante los seres humanos o también

⁶ Casida número 186.

⁷ Casida número 172.

hay una suerte de sacralización de la tierra, que se considera pura? Esto segundo es lo que indica una de las muchas casidas en las que se aborda el tema de la muerte⁸:

Retornan nuestros cuerpos a la tierra
y al elemento puro nos unimos;
pasándonos las manos por arriba,
algún piadoso cumple con nosotros.

En cuanto a la posición de Abū l-‘Alā’ en el espectro de la religión, es una cuestión difícil de dilucidar. Sus continuas denuncias de la hipocresía y de la religiosidad externa y social parecen propias de una persona muy religiosa y no lejos de formas radicales de la mística, tal como puedan hallarse en la obra de Simone Weil, por ejemplo⁹. Pero, profundizando aún más, si aceptamos la hipótesis de que el poeta era un musulmán auténtico (no superficial), ¿de dónde deriva su idealismo? ¿Del Corán y su visión de los dos mundos sin más, este bajo mundo y el más allá? ¿O sería necesario recurrir a otra fuente, acaso extraiislámica en la conformación de su ideario? Pienso en casidas como la siguiente¹⁰:

Si un impulso sentimos hacia el bien,
nuestro anhelo de vida nos retiene.
De la embriaguez reinante no acordamos
más que cuando la muerte se nos llega.

De cualquier modo, la imagen del poeta que se nos ha ido formando con los rasgos anteriores, repetidos en la literatura especializada: la de un misántropo huraño, solitario, apartado del mundo y volcado en sus especulaciones, hay que modificarla en alguna medida para dar acomodo a otra de las vetas que cultivó en su poemario maduro: la preceptiva moral que defiende un decoro social en el que no faltan la empatía y la sensatez, como cuando recomienda cómo comportarse al visitar a una persona enferma¹¹:

Si menudeas visitas por dolencia,
aligera y no canses al enfermo.

⁸ Casida número 165.

⁹ Véase, entre otras obras, Simone Weil, *La gravedad y la gracia*, trad. Carlos Ortega, Madrid: Trotta, 1994.

¹⁰ Casida número 188.

¹¹ Casida número 182.

Y en caso de carencia de recursos
ayuda en lo que puedas, ya sea poco.

Abū l'Alā' adopta, pues, la postura pedagógica del maestro, del guía social, postura sin duda reñida con la del recluso solitario. Por ejemplo, cuando indica de qué debemos o no debemos hablar en tertulias¹²:

No pierda vuestro don el contertulio,
ni en terreno salobre os convirtáis;
no os parezcáis a quienes hablan solo
de lo que ayer guisaron y comieron.

Fuera del ámbito de influencia directa de la lengua árabe el diván no ha tenido en sí mismo un gran impacto, ni es en consecuencia muy conocido en sus detalles y matices, por la escasez relativa de traducciones. Sin embargo, ya en la primera década del siglo XX apareció una versión, al inglés, de ciertas proporciones, identificada como «El diván de Abu l-Alá» (permítaseme traducirlo) y firmada por Henry Baerlein (1875-1960)¹³. Consistía en ciento nueve cuartetos, procedentes de los dos divanes del poeta, el de juventud y el de madurez, obtenidos quizá en algunas ocasiones (pues las indicaciones textológicas faltan) a partir de recortes de poemas más largos y sin precisar las fuentes. Se trata a todas luces de un intento de construir un nuevo Omar Jayyam¹⁴ no sin cierto sensacionalismo, como cuando al caracterizar al poeta, se habla de «su oposición a la religión revelada»¹⁵. Posteriormente, composiciones procedentes de *Obligarse sin deber* o *Luzūm mā lā yalzam*, algunas de ellas de larga extensión, se han traducido, en publicaciones académicas, a lenguas occidentales acompañadas de comentarios¹⁶.

En castellano, composiciones procedentes (al parecer, pues a veces faltan indicaciones) del diván de madurez de Abū l-'Alā' se han incluido en las antologías de

¹² Casida número 143.

¹³ Henry Baerlein, *The Diwan of Abu' l-Ala*, Londres: Murray, 1908. Me he valido de la versión digitalizada en *Internet Sacred Texts Archive*: <https://www.sacred-texts.com/isl/daa/index.htm> (última consulta, 11 de agosto de 2022).

¹⁴ Tan es así, al biografíar a Abū l-'Alā', se nos dice (*The Diwan of Abu' l-Ala*, pág. 11) que nació 973 después de Jesucristo y 44 después de Omar Jayyam, sin añadir más al respecto.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ Por ejemplo, Pieter Smoor, «The Delirious Sword of Ma'arrī: An annotated translation of his *Luzūmiyya Nūniyya* in the rhyme form “*nūn maksūra mushaddada*”», en Wolhart Heinrichs y Gregor Schoeler (eds.), *Festschrift Ewald Wagner zum 65 Geburtstag*, Beirut: Orient-Institut, 1994, págs. 381-424.

poesía árabe con que contamos¹⁷. Por otra parte, importa destacar que al poeta le dedicó J. Ramírez del Río¹⁸, ya en nuestro siglo, una monografía de gran interés, a cuyo título, *Tiempo dolor y muerte en al-Ma'arrī*, volveremos más abajo y que incluye una breve antología poética, bilingüe, por cuya representatividad siempre podemos preguntarnos, pues depende al parecer de las preferencias del poeta sirio Adonis (1930-), por más que reconozcamos que el autor de la monografía y la selección se tomó muy en serio su tarea y la llevó a cabo con brillantez.

Que al comienzo de la tercera década del siglo XXI siga faltando en castellano una versión más o menos amplia o representativa del diván tardío de Abu l-'Alā' se debe, en parte, a motivos generales, estructurales, que afectan a la literatura árabe premoderna o a la literatura árabe, sin más, y tienen que ver con el desinterés de quienes pueden decidir qué se traduce y, en especial, qué de lo que se traduce alcanza impacto social. Es, pues, decisión (o falta de ella) por parte de quienes detentan el capital cultural y ejercen su dominio a través de los medios de comunicación.

Pero también hay razones inherentes a la propia obra literaria, y una evidente es su gran volumen. El diván *Obligarse sin deber* o *Luzūm mā lā yalzam* incluye nada menos que mil seiscientas casidas¹⁹ de muy diversa extensión, desde los dos versos hasta los noventa y seis, y, dado que cada verso es bimembre y compuesto de dos hemistiquios de no breve longitud, en castellano equivaldrían a mil seiscientos poemas de entre cuatro y más de ciento ochenta versos. Por motivos prácticos, tanto relativos a la capacidad de quien traduce como a las posibilidades editoriales, es lógico que la versión completa de la obra se descarte de entrada.

Solo queda entonces la opción de ofrecer una selección de casidas. Ahora bien, ¿con qué criterio? El texto del diván no ofrece ayuda, pues no está ordenado cronológicamente ni el poeta distribuyó las composiciones por asuntos tratados o por motivos pragmáticos o de género literario. Y ya sabemos que la obra de al-Ma'arrī es polémica, controvertida y encierra dudas en cuanto a su sentido último y al modo en que haya que tratar las aparentes contradicciones. *Mutatis mutandis*, podemos comparar *Obligarse sin deber* con los *Pensamientos* de Blaise Pascal (1623-1662), obra procedente

¹⁷ *15 siglos de poesía árabe*, Málaga: Litoral, 1988, págs. 36-40; *La poesía árabe clásica*, presentación selección y traducción de Josefina Veghison Elías de Molins, Madrid: Hiperión, 1997, págs. 197-203; Mahmud Sobh, *El diván de la poesía árabe oriental y andalusí*, Madrid: Visor, 2012, págs. 890-899.

¹⁸ José Ramírez del Río, *Tiempo, dolor y muerte en al-Ma'arrī*, Sevilla: Optika, 2003.

¹⁹ Con mayor exactitud, mil seiscientas una en la edición, reciente y divulgada de Waḥīd Kabāba y Ḥasan Ḥamad, *Dīwān Luzūm mā lā yalzam*, Beirut: Dār al-Kitāb al-'Arabī, 2009.

de una colección de breves textos, algunos aforísticos, sin auténtica trabazón interna, a partir de los cuales el pensador francés se proponía escribir un gran ensayo. Durante la última del siglo XX circularon en España diversas versiones al castellano de los *Pensamientos*. Una de ellas era arriesgada, pues se trataba de una selección realizada por motivos estrictamente personales, tal como aclara la responsable de la selección y la traducción, I. Prieto²⁰:

La presente edición comprende una breve antología de los *Pensamientos* de Blaise Pascal. Tanto la selección de los fragmentos, como su traducción directa del francés se han realizado expresamente para esta edición [...]. El orden en que están dispuestos los fragmentos seleccionados no sigue ninguno de los establecidos en las ediciones que conozco. Es, pues, una ordenación original y propia, encaminada sólo a ofrecer un Pascal lo más atractivo y accesible posible no necesariamente familiarizado con la obra pascaliana.

Puede parecer más o menos acertado que se actúe así. Pero hay que tener en cuenta que quienes se acercaban a Pascal por aquellos años noventa contaban asimismo con al menos otras tres ediciones castellanas donde sí se presentaban los *Pensamientos* completos, en el orden (o desorden) original, esto es, con criterios textológicos, ajenos a los criterios subjetivos de quien traduce²¹. Esta no es nuestra situación. Ante la casi inexistencia de traducciones de la obra, se impone ofrecer una selección lo menos personal posible, de modo que quienes lean las composiciones incluidas puedan hacerse una idea de las posibles contradicciones, heterogeneidades y oscuridades de la obra original.

La única solución me vino dada a partir de la extensión de las composiciones más breves. Estas, las que he llamado casidas mínimas, se componen de solo dos versos en árabe, esto es, cuatro hemistiquios, que pueden dar lugar con facilidad a cuatro versos en castellano. Para estos he utilizado en todo momento endecasílabos, por tratarse de un clásico incuestionable como Abū l-‘Alā’. Pero he prescindido de las rimas, a pesar de que en el original el sistema de rimas utilizado no es el usual en la casida árabe tradicional, sino que lo amplía, haciendo que los finales de verso coincidan en más fonemas que lo usual. Un par de sencillos ejemplos lo aclararán. El primer poema de una de las ediciones

²⁰ Pascal, *Pensamientos: elogio de la contradicción*, edición de Isabel Prieto, Madrid: Temas de hoy, 1995, pág. LXVII.

²¹ Blaise Pascal, *Pensamientos*, trad. Xabier Zubiri, Madrid: Espasa-Calpe, 1995 (1940); *Pensamientos*, trad. Julio Llansó, Madrid: Alianza, 1981; *Pensamientos*, trad. Mario Parajón, Madrid: Cátedra, 1998.

comerciales del diván de juventud de Abū l-‘Alā’, ordenado por temas y géneros, que he podido consultar²², es una larga tirada de sesenta y cuatro versos, siempre bimembres y con una sola rima: *-ādi* (*šādi, nādi, al-mayyādi, ‘ādi, al-aḡsādi, al-aḡdādi, al-‘ibādi...*). Mientras que una casida cualquiera del diván de madurez, en una reciente edición comercial ordenada alfabéticamente, de la que he partido para la selección²³, se compone de veintitrés versos bimembres con una sola rima, *-fāri* (*dafāri, al-isfāri, al-kuffāri, fārī, al-aḥfāri, al-suffārī, niḡārī...*).

La razón de ello, el no buscar la rima en castellano, además de la impericia del traductor, es que, por todo lo que llevamos visto, parecía necesario concentrarse al máximo en transmitir el sentido de los originales, lo que no siempre ha sido del todo posible, pues, dada la elaboración verbal y la riqueza de las referencias, los originales no son siempre claros. Para disipar algunas dudas o señalar los límites de la traducción que sigue las casidas, numeradas, van seguidas de unas glosas donde se comentan muchas de las versiones.

El resultado final ha sido una colección de doscientas once casidas, lo que coincide con el total de las composiciones que el poeta decidió presentar en el formato mínimo posible de dos versos bimembres. El orden es, en castellano, el alfabético del comienzo del primer verso, en lugar del alfabético de rima, como suele ocurrir en los divanes árabes, y en las tres ediciones que he manejado de este. Tampoco ha habido, pues, intervención en la disposición de las casidas dentro del conjunto, que se han debido al azar del orden alfabético. Las repeticiones conceptuales, la variedad de tratamientos, las posibles incoherencias, las idas adelante y atrás en el tiempo derivan así de lo que nos encontramos en el diván árabe original. Hay, asimismo, una decisión del propio poeta: expresar una idea, asociada o no a un sentimiento o intención, en el menor espacio posible, de modo que estas casidas tienen una cualidad aforística. De este modo se garantiza, por último, que quienes leen tengan la certeza de que el breve poema es tal ya desde el original y no se ha originado por la decisión de recortar una secuencia de un poema más largo.

En torno a un 13% del total de composiciones del diván de madurez de Abū l-‘Alā’ son eso que hemos llamado casidas mínimas, o sea, las compuestas por dos versos árabes bimembres. Representa, pues, una parte no muy considerable, pero sí que ofrece una configuración general y heterogénea de los intereses y fuertes opiniones del poeta.

²² Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī, *Saqt al-zand*, Beirut: Dār Ṣādir, 1980, págs. 7-12.

²³ Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī, *Luzūm mā lā yalzam*, ed. Waḥīd Kabāba, y Ḥasan Ḥamad, Beirut: Dār al-Kitāb al-‘Arabī, 2009, vol. 1, págs. 548-550.

No fue al-Ma‘arrī, desde luego, el único poeta árabe premoderno que practicó esta forma breve de poesía. Por limitarme a otras dos grandes luminarias, muy diferentes entre sí y también de Abū l-‘Alā’, he comprobado que la cultivaron también, aunque con menor frecuencia. Así en el Diván del ya mencionado Abū Nuwās, en una edición comercial reciente²⁴, de un total de mil tres composiciones, poco más del 7% son casidas mínimas, si se admite el término. Por su parte, Muḥī l-Dīn Ibn al-‘Arabī (m. 638/1240), el gran místico murciano, en *Al-Dīwān al-kabīr* ofrece, de casi setecientas composiciones, un 6,6 % de casidas de dos versos, con la particularidad de que él sí produjo algunos poemas aún más breves, de un solo verso bímembre²⁵, lo que no ocurre en ninguno de los otros dos grandes poetas orientales (al menos en las ediciones consultadas).

Una vez establecida con criterios objetivos nuestra selección de casidas mínimas de *Obligarse sin deber*, su lectura deja una impresión de gravedad y amargura, debida no solo a las opiniones hoscas y críticas del poeta, sino también a que casi un tercio de las composiciones hablan de la muerte (o de la destrucción o del tópico *Ubi sunt*, frecuente en la literatura árabe premoderna)²⁶. Recuérdese la tríada en torno a la cual J. Ramírez del Río desarrolla sus ideas sobre Abū l-‘Alā’: tiempo, dolor y muerte. Si nos atenemos a la selección de casidas mínimas, es evidente que también el tiempo y el dolor convienen a la caracterización de *Obligarse sin deber*. Pero acaso convenga ciertas precisiones y alguna ampliación. En sus casidas mínimas al-Ma‘arrī no concibe el tiempo como una entidad física ni metafísica, sino más bien como una metonimia del acontecer en este mundo, y a este mundo se asocia el dolor, debido a la naturaleza humana, a la organización social, a la hipocresía religiosa etc. Habría, en mi opinión, y siempre a efectos de la selección que sigue, que hablar del mundo y de la muerte, sí, pero añadiendo el elemento de la razón y, desde luego, a Dios. Estos dos son importantes. La divinidad está muy presente, se la nombra o alude en una quinta parte de las casidas²⁷. Y la necesidad de recurrir a la razón, una y otra vez glorificada por el poeta, es uno de los rasgos sobresalientes del diván. La razón debe ponerse por encima de la tradición religiosa²⁸:

²⁴ Abū Nuwās, *Dīwān*, ed. Muḥammad Anīs Mahārāt, Homs: Dār Mahārāt, 2009.

²⁵ Ibn al-‘Arabī al-Ḥātimī, *Al-Dīwān al-kabīr*, ed. ‘Abd al-Ilāh ibn ‘Arfa, Beirut: Dār al-Ādāb, 2018.

²⁶ Son las casidas números 1, 5, 6, 13, 15, 17, 19, 21, 22, 26, 31, 32, 33, 35, 39, 40, 44, 47, 54, 57, 59, 63, 65, 74, 76, 80, 82, 86, 89, 91, 96, 97, 102, 109, 111, 115, 117, 119, 123, 125, 126, 127, 128, 130, 139, 140, 141, 157, 158, 160, 161, 164, 165, 167, 174, 176, 177, 180, 181, 186, 192, 195, 202, 203, 206 y 208.

²⁷ Casidas números 3, 7, 9, 16, 18, 20, 23, 30, 32, 43, 45, 47, 48, 51, 54, 55, 68, 73, 82, 87, 93, 106, 110, 113, 116, 123, 129, 136, 145, 152, 158, 162, 168, 171, 172, 173, 179, 186, 198, 207, 209, 211.

²⁸ Casida número 83.

Hadices conocemos respetables,
pero de transmisión controvertida
Atiende a la razón, nada más mires:
no hay mejor consejero que abrazar.

La razón es el fundamento de la ética²⁹:

Aunque es el Rey Quien el sustento otorga,
nadie le da comida o agua al pobre.
La razón recta manda hacer el bien,
pero todo es traición y desvergüenza.

La razón se opone a nuestros sentimientos³⁰:

La razón atestigua que en un piélagos
de error estamos, yo y el mundo todo.
Ante las advertencias nuestros pechos
son cual piedra o cual hierro, mas sufrimos.

Y es la razón la que puede llevarnos a desear la muerte: si el mundo es repulsivo, por la maldad innata de los hombres, el mal gobierno, la hipocresía, lo más deseable es escapar al cuerpo corruptible y a esta vida de sufrimiento gracias a la muerte, que da paso al misterio de lo ausente. Como cabía esperar desde su visión del mundo, Abū l-‘Alā’ expresó su deseo de morir varias veces con claridad, por ejemplo, cuando dice³¹:

No le teme a la muerte el perspicaz,
que la vida son daños y accidentes.
Nadie puede en su tiempo estar tranquilo
hasta que yace inerte bajo tierra.

Es preciso insistir en que, cuando al-Ma‘arrī habla de la muerte, lo hace en un contexto determinado, muy anterior, es obvio a F. Nietzsche (1844-1900) o a J.-P. Sartre

²⁹ Casida número 20.

³⁰ Casida número 99.

³¹ Casida número 140.

(1905-1980). Creo que sería un error querer ver a un casi contemporáneo nuestro en un poeta del siglo X. En todo caso, y como es lógico, Abū l-‘Alā’ está mucho más cerca de Platón que de cualquier filósofo contemporáneo. También sería poco acertado buscar una explicación a sus requerimientos formales autoimpuestos (eso de obligarse sin deber) en los paralelos que podemos hallar en la literatura contemporánea. Abū l-‘Alā’ es un escritor de *contraintes* (restricciones, obligaciones), pero no por los motivos que podría esgrimir algún miembro del grupo OuLiPo³². Considerar del diván de madurez de nuestro poeta a partir del propio diván nos permite lanzar una hipótesis al respecto. El poeta se obliga más allá de los deberes de la preceptiva en materia de métrica porque también se obliga en su vida cotidiana (vive recluso, en soledad, con las mínimas propiedades, sin alimentarse de animales) a seguir unas exigencias de conducta añadidas a las que figuran en la preceptiva moral de su sociedad y su tiempo. Ello se justifica porque el mundo de la métrica o el de la lengua árabe en general es un paralelo (¿quizá por encima?) de la vida de los humanos en este mundo sujeto al tiempo.

El uso de las reglas de la combinación de sonidos, de la gramática o de la métrica no son privativas de Abū l-‘Alā’. La civilización árabe islámica premoderna concedió una importancia al estudio del lenguaje y los textos que no es fácil de comprender desde una perspectiva de nuestro tiempo. Precisamente esto nos lleva a una última idea en la que cabría seguir investigando. La suscita de nuevo J. Ramírez del Río, al afirmar³³:

El respeto de al-Ma‘arrī por la poesía árabe clásica es otra de las paradojas a las que nos enfrentamos a la hora de tratar este personaje: ¿Cómo es posible que un poeta sea tan conservador a la hora de componer y tan revolucionario en su manera de entender la vida y de vivirla?

Ese respeto hacia la tradición de las letras árabes seguramente se puede extender a los demás géneros literarios aparte de la poesía. Recordemos que en la prosa miscelánea que lleva el nombre de *ádab*, sobre todo en lo que hace a la narración, tuvo vigencia durante siglos un sencillo esquema rotulado *al-farağ ba‘d al-šidda*, esto es, alivio tras la aflicción. El esquema, que hallamos una y otra vez plasmado en *Mil y una noches*, da título, en esa formulación árabe literal a una de las obras de *ádab* más significadas, *Al-*

³² El grupo literario encabezado por Raymond Queneau (1903-1976) y Georges Perec (1936-1982). Véase Philip Terry (ed.), *The Penguin Book of Oulipo*, Penguin, 2019.

³³ *Tiempo, dolor y muerte en al-Ma‘arrī*, pág. 42.

*Farağ ba'd al-šidda*³⁴, del juez Abū 'Alī al-Tanūhī (m. 384/994), que precisamente había sido un ilustre pariente de Abū l-'Alā'. Si estoy en lo cierto, cabría vincular también gran parte de la poesía sobre la muerte compuesta por este con dicho esquema narrativo. La muerte sería, por decirlo con un trillado término contemporáneo, un final feliz.

Lo que una selección de poemas realizada con el criterio más objetivo posible busca de algún modo un «retour aux sources», aunque en este caso no se trata de un auténtico regreso, sino de una primera visita a las fuentes. Como es lógico, habría cabido el procedimiento, para adentrarnos en el diván de madurez de Abū l-'Alā', de recurrir a grandes conocedores de su obra que han dejado antologías de los poemas. Pienso, entre otros, en el andalusí Ibn al-Sīd al-Baṭalyawsī (m. 521/1127)³⁵ y en el gran poeta sirio contemporáneo, ya mencionado, Adonis³⁶. El procedimiento habría sido válido con la salvedad de que tendríamos a un Abū l-'Alā' visto a través de los ojos de uno de ellos, tal como ocurre, por poner otro ejemplo, con el Abū Nuwās que V. Monteil (1913-2005) nos ofreció en su día³⁷. El objetivo en la selección que sigue ha sido, pues, muy otro: reducir los filtros al máximo, dejar que el poeta hable en la medida en que puede ocurrir en una traducción.

Málaga, 15 de agosto de 2022

³⁴ Abū 'Alī al-Muḥassan ibn 'Alī al-Tanūhī, *Al-Farağ ba'd al-šidda*, ed. Ḥ. M. al-Ṭartūsī, Sayda-Beirut: Al-Maktaba al-'Aṣriyya, 2018.

³⁵ Véase Salvador Peña, *Ma'arrī según Baṭalyawsī: crítica y poética en al-Andalus, siglo XI*, Universidad de Granada, 1990.

³⁶ Abu l-Ala al-Ma'arri, *Rets d'éternité*, trad. Adonis y Anne Wade Minkovski, París: Fayard, 1988.

³⁷ Abū-Nuwās, *Le vin, le vent, la vie*, trad. Vincent Monteil, París: Sindbad, 1979.

Casidas mínimas

PREPRINT

¿Acaso buscas?

¿Acaso buscas alcanzar la fama,
cuando voces ilustres se acallaron?

¿No tenemos bastante con morirnos?

¿Alcanzan los honores a los muertos?

أَتَرْغَبُ فِي الصِّيتِ بَيْنَ الْأَنَامِ

وَكَمْ حَمَلَ النَّابِهُ الصِّيتُ

وَحَسْبُ الْفَتَى أَنَّهُ مَائِتٌ

وَهَلْ يَعْرِفُ الشَّرَفُ الْمَيِّتُ

PREPRINT

Aceite basta

Aceite basta con el pan: no corre
la sangre ni dolor toca al espíritu;
a más de otras virtudes: es barato
y con su luz se alumbran las tinieblas.

يَكْفِيكَ أُدْمًا سَلِيْطًا مَا أُرِيْقَ دَمٌ
لَهُ وَلَا مَسَّ رُوْحًا إِذْ جَرَى أَلْمُ
لَهُ فَضَائِلُ مِنْهَا فَقَدْ كُفِّتِهِ
وَأَنَّهُ بِسَنَاهُ تَنْجِلِي الظُّلْمُ

Aférrate al temor de Dios

Aférrate al temor de Dios, y mira
que no pienso ni en fierros ni en herrajes.
El exhausto del mundo y sus maniobras
solo con la piedad y el culto cuenta.

تَمَسَّكَ بِتَقْوَى اللَّهِ لَسْتُ بِقَائِلٍ
تَمَسَّكَ وَمَعْنَايَ السَّوَارُ وَلَا الْمِسْكُ
وَمَنْ يُبَلِّغَ بِالدُّنْيَا وَسُوءِ فِعَالِهَا
فَلَيْسَ لَهُ إِلَّا التَّعْبُدُ وَالتُّسْكُ

PREPRINT

Afirman que son justos

Afirman que son justos los que mandan;
¿no será que anda justa la verdad?
No he decidido yo de un juez ser nieto,
ni dejar testimonio en pergamino.

يَقُولُونَ فِي الْمِصْرِ الْعُدُولُ وَإِنَّمَا
حَقِيقَةُ مَا قَالُوا الْعُدُولُ عَنِ الْحَقِّ
وَلَسْتُ بِمُخْتَارٍ لِأَهْلِي كَوْنَهُمْ
قُضَاءٌ وَلَا وَضَعَ الشَّهَادَةَ فِي رَقٍّ

Al alma, cuando parte

Al alma, cuando parte de su cuerpo,
 los daños en la casa la entristecen;
 cual paloma cazada que, con pena,
 se vuelve hacia su nido destrozado.

النَّفْسُ عِنْدَ فِرَاقِهَا جُثْمَانَهَا

مَخْزُونَةٌ لِذُرُوبِ رَبِّعِ عَامِرٍ

كَحَمَامَةٍ صِيدَتْ فَتَنَّتْ جِيدَهَا

أَسْفًا لَتَنْظُرَ حَالَ وَكْرِ دَامِرٍ

PREPRINT

A la tumba nos lleva

A la tumba nos lleva este trayecto
 y no nos detenemos hasta el fin.
 La vil vasija de este mundo habitan
 quienes semejan perros hociendo.

أَخُو سَفَرَ قَصْدُهُ لَحْدُهُ

تَمَادَى بِهِ السَّيْرُ حَتَّى بَلَغَ

وَدُنْيَاكَ مِثْلُ الْإِنَاءِ الْخَبِيثِ

وَصَاحِبُهَا مِثْلُ كَلْبٍ وَلَغُ

PREPRINT

Al culto, por temor

Al culto, por temor de Dios, nos llamas,
tú, dañino y sensual entre los hombres.
Nos mandas que del mundo nos aislemos,
cuando en el mundo pones tu afán todo.

بِخِيفَةِ اللَّهِ تَعَبَّدْتَنَا
وَأَنْتَ عَيْنُ الظَّالِمِ اللّاهِي
تَأْمُرُنَا بِالنُّسْكِ فِي هَذِهِ
الدُّنْيَا وَمَا هَمُّكَ إِلَّا هِي

Al mal no han puesto

Al mal no han puesto fin los musulmanes,
ni justa culpa sienten los judíos,
ni los cristianos a su credo sirven,
y buena fe me han dado todos de ello.

مَا أَسْلَمَ الْمُسْلِمُونَ شَرَّهُمْ

وَلَا يَهُودٌ لِتُوبَةٍ هَادُوا

وَلَا النَّصَارَى لِدِينِهِمْ نَصَرُوا

وَكُلُّهُمْ لِي بِذَلِكَ أَشْهَادٌ

PREPRINT

Al más humilde

Al más humilde, Dios de pronto lo alza,
cual polvo a la nariz pezuñas.
No seas de los cobardes, cuando actúes,
que huyen al ver de frente una gacela.

قد يَرْفَعُ اللهُ الْوَضِيعَ بِنَكْبَةٍ
كَالتَّقَعِ زَارٍ مَعَاطِسًا بِمَلَاطِيسٍ
فَاذْهَبْ لِشَأْنِكَ فِي الْأُمُورِ وَلَا تَبْتَ
كَالتَّكْسِ يَجْتَنُّ مِنْ حِذَارِ الْعَاطِيسِ

A los dos leones manda

A los dos leones manda sus desgracias
 la mano cruel del sino y atinada:
 al que entre los feroces conocemos
 y al que entre las estrellas descubrimos.

إِلَى اللَّيْتَيْنِ تُرْسِلُ بِأَقْتِدَارٍ
 نَوَائِبَهَا يَدُ الْقَدْرِ الْهَجُومِ
 فَمِنْ أَسَدٍ يُعَدُّ مِنَ الصَّوَارِي
 وَفَمِنْ أَسَدٍ يُعَدُّ مِنَ النُّجُومِ

A los locuaces días

A los locuaces días presta oído;
su acción no cesa de acuñar refranes.
No hay hecho extraordinario en este mundo
que no se haya anunciado en el pasado.

إِفْهَمْ عَنِ الْإَيَّامِ فَهِيَ نَوَاطِقُ
مَا زَالَ يَصْرِبُ صَرْفُهَا الْأَمْثَالَا
لَمْ يَمُضِ فِي دُنْيَاكَ أَمْرٌ مُعْجِبٌ
إِلَّا أَرْتَكَ لِمَا مَضَى تِمَثَالَا

Al rey Cosroes

Al rey Cosroes, campeón de los jinetes,
 lo desmontaron de Shibdaz las cuitas.
 Sé tú como la perla, que por perla
 vale, no porque venga de Jabdaz.

فَارِسًا كَانَ رَبُّ فَارِيسٍ كِسْرَى
 رَجَلَتْهُ الْخُطُوبُ عَنْ شِبْدَازِ
 فَاغْدُ كَاللُّؤْلُؤِ الَّذِي بِاسْمِهِ
 أُغْنِيَّ عَنْ نِسْبَةٍ إِلَى خَبْدَازِ

Altas damas

Altas damas, hermosas cual las Pléyades,
que los velos del polvo un día visten;
de altivez, ni se asoman al espejo.
No se las aconsejo a los amigos.

كم غادّةٍ مِثْلَ الثُّرَيَّا فِي الْعُلَى
وَالْحُسْنِ قَدْ أَضْحَى الثَّرَى مِنْ حُجْبِهَا
وَلِعُجْبِهَا مَا قَرَّبَتْ مِرْآتَهَا
نَزَّهْتُ خَلِيٍّ عَنِ مَقَالِي عُنْجُ بِهَا

Antes de unirse

Antes de unirse, el cuerpo y el espíritu
libres de mal y cuitas se encontraban.
En soledad, mejor que en compañía:
la familiaridad arrastra enconos.

الجِسْمُ وَالرُّوحُ مِنْ قَبْلِ اجْتِمَاعِهِمَا

كَانَا وَدِيَعَيْنِ لَا هَمًّا وَلَا سَقَمًا

تَقَرَّدُ الشَّيْءِ خَيْرٌ مِنْ تَأَلُّفِهِ

بِغَيْرِهِ وَتَجُرُّ اللَّأْلُفَةُ النَّقَمًا

PREPRINT

¿A qué dorar la casa?

¿A qué dorar la casa si su dueño

a otros la legará en cuanto se marche?

La muerte extinguirá del cuerpo el fuego:

llamas que arden, no más, mientras alientas.

أَنْذَهَبُ دَارًا بِالنُّضَارِ وَرَبُّهَا

يُخَلِّفُهَا عَمَّا قَلِيلٍ وَيَذْهَبُ

أَرَى قَبَسًا فِي الْجِسْمِ يُطْفِئُهُ الرَّدَى

وَمَا دُمْتَ حَيًّا فَهُوَ ذَا يَتَلَّهَبُ

A quienes hollan

A quienes hollan de Su tierra el haz
 inspiró Dios: «Medrad o desplazaos.
 Sois viles sin remedio; un venturoso
 vuestro es agorero para el sabio».

أَوْحَى الْمَلِيكُ إِلَى مَنْ فِي بَسِيطَتِهِ
 مِنَ الْبَدِيَّةِ جُوسُوا الْأَرْضَ أَوْ حُوسُوا
 فَأَنْتُمْ قَوْمٌ سَوْءٌ لَا صَلَاحَ لَكُمْ
 مَسْعُودُكُمْ عِنْدَ أَهْلِ الرَّأْيِ مَنُحُوسٌ

Arráez de escuadrón

Arráez de escuadrón y de ciudad,
 que el alazán dejaste por el tinto:
 aquel ser admirable te dio vida
 y este te presta la quietud del muerto.

أَفَارِسٍ مِقْتَبٍ وَأَمِيرٍ مِضِرِّ
 نَزَلَتْ عَنِ الْكُمَيْتِ إِلَى الْكُمَيْتِ
 فَتَلِكْ حَمِيدَةٌ آدَتَكَ حَيًّا
 وَهَذَا أَشْعَرْتُكَ خُفُوتَ مَيِّتِ

Así no pulularan

Así no pulularan por la tierra
 ni progenies ni castas que contar.
 Es préstamo de Dios, que no presente:
 si fuera un don, no lo cobrase al cabo.

لَيْتَ الْبَسِيطَةَ لَا تَلْقَى بِظَاهِرِهَا
 شَعْبًا يُعَدُّ وَلَا بَطْنًا وَلَا فَخْدًا
 أَعَارَكَ اللَّهُ مَا أَعْطَاكَ مَوْهَبَةً
 لَوْ كَانَ مَا نِلْتَ مَوْهَبًا لَمَا أَخَذَا

Asombra que la tierra

Asombra que la tierra dé refugio
a quien vivió y viajó con sus amigos.
Los días lo empujaron a lugares
cual gobiernan los metros a los versos.

عَجِبْتُ لِهَذَا الشَّخْصِ يَأْوِي إِلَى الشَّرَى
وَقَدْ عَاشَ دَهْرًا فِي الرَّفَاقِ السَّوَائِرِ
تُقَلِّبُهُ الْأَيَّامُ فِي كُلِّ وَجْهَةٍ
كَتَقْلِيْبِ وَزْنٍ فِي فُلُوكِ الدَّوَائِرِ

Aunque es el Rey

Aunque es el Rey Quien el sustento otorga,
nadie le da comida o agua al pobre.
La razón recta manda hacer el bien,
pero todo es traición y desvergüenza.

هو الرزق يُجْرِيهِ المَلِيكُ ولن ترى
أَخَا عَيْشَةٍ بِالْحَرِصِ يُطْعَمُ أَوْ يُسْقَى
وكم أَمَرَ العَقْلُ السَّلِيمُ بِصَالِحٍ
فَمَا فَعَلُوا إِلَّا الخِيَانَةَ وَالفِسْقَا

Aun siendo gerifalte

Aun siendo gerifalte, teme al sino
 (un chiquillo a la caza de abejorros),
 y piensa, junto al río de la muerte,
 que a los mismos monarcas los doblega.

إِنْ كُنْتَ يَعْسُوبَ أَقْوَامٍ فَخَفْ قَدْرًا

ما زال كالطِّفْلِ يَصْطَادُ الْيَعَسِييَا

وَإِنْ تَكُنْ بِمَنَا سَيْبٍ لِمَهْلَكَةٍ

فَكَمْ طَوَى الدَّهْرُ أَفْيَالًا مَنَايِيَا

PREPRINT

¿Ayunas, pero sigues?

¿Ayunas, pero sigues parlotando?

Solo vale el ayuno con silencio.

Sin dirección llegamos a la vida

y perdidos seguimos al morir.

أَصُمْتُ الشَّهْرَ فَهَلَّا صَمَّتْ

وَلَا صَوْمَ حَتَّى تُطِيلَ الصُّمُوتَ

يُلَاقِي الْفَتَى عَيْشَهُ بِالضَّلَالِ

وَيَبْقَى عَلَيْهِ إِلَى أَنْ يَمُوتَ

PREPRINT

Bien sé yo

Bien sé yo que este mundo sigue igual,
que le pide a su Dios seres humanos.
No están faltos de leones los cubiles
y abundan en gacelas los cobijos.

هي الدارُ ما حالتُ لعمرى عُهودَها
ولا افتقدتُ من ربِّها غيرَ ناسِها
فكم حلَّها من ضيِّعِمٍ في عَرِينِه
وكم سكتُها ظَبِيَّةٌ في كِناسِها

PREPRINT

Burdos mantos

Burdos mantos envuelven a los probos,
 y el vil seda bermeja o alba luce.
 No te asombre el designio de las noches,
 que de su proceder tal es la esencia.

تَلَفَّعَ بِالْعِبَاءِ رِجَالُ صَدِيقٍ
 وَأَوْسَعَ غَيْرُهُمْ سَرَقًا وَلَاذَا
 فَلَا تَعْجَبْ لِأَحْكَامِ اللَّيَالِي
 فَإِنَّ صُرُوفَهَا بَيَّنَّتْ عَلَى ذَا

PREPRINT

Carta astral y *Kunnash*

Carta astral y *Kunnash* son la pasión
 incesante de astrónomos y médicos;
 su afán es divertir para ganarse
 el favor de los jóvenes pudientes.

إِنَّ الطَّيِّبَ وَذَا التَّنْجِيمِ مَا فَتْنَا
 مُسْتَهْتِرِينَ بِتَقْوِيمٍ وَكُنَّا شِ
 يُعَلِّلَانِ فِي التَّعْلِيلِ مَا رَبُّهُ
 وَيَسْتَمْلَانِ قَلْبَ الْمُتَرَفِّ النَّاشِي

Cierta cristiana descendió

Cierta cristiana descendió de una alta
mansión para quedar en su sepulcro
envuelta en profusión de telas ricas,
a las plumas del pavo real parejas.

بنتُ نصارى نزلتُ من دُرَى

عالٍ إلى قبرٍ وناوويسٍ

في حُلَلٍ عُبرٍ وكم أشبهتُ

ثيابها حُلَّةَ طاوويسٍ

Cierta joven aspira

Cierta joven aspira a lo difícil
(no sé si algo más fútil le agradase):
cambiar un año solo en compañía
por medio siglo en soledad vivido.

فتاةٌ بَعَثَتْ أَمْرًا مِّنَ الدَّهْرِ مُعْجِزًا
وما رَأَيْهَا لو مُكِّنْتُ بِسَفِيهِ
لَتَفْدِيَ عُمْرًا جَمَّةً شُرَكَاءُ هُ
بِخَمْسِينَ عُمْرًا لَا تُشَارِكُ فِيهِ

Con esos que a palabras

Con esos que a palabras no responden
al advertirles, sea tu hierro lengua.

Dhunnún, la espada de India, es más locuaz
que el gran Dhunnún y hasta que «Nun y el Cálamo».

كَلَّمْ بِسَيْفِكَ قَوْمًا إِنَّ دَعْوَتَهُمْ
من الكلوم فما يُضْعُونَ للكَلِمِ
ذُو النون إن كان سيفَ الهند أَبْلَغُ من
ذِي النون فِي الوَعْظِ بَلْ من نون والقَلَمِ

Confórmate con poco

Confórmate con poco, que las nubes
que asoman no aprovechan por sí solas.
Ni protegen los pactos con los hijos,
si una rama torcida puede herirte.

إِقْنَعِ بِأَيْسَرِ شَيْءٍ فَالزَّمَانُ لَهُ
مُخِيلَةٌ لَا تُقْضَىٰ عِنْدَهَا الْجَوْجُ
وَمَا يَكْفُفُ أَذَاهُ عَنكَ جِلْفُ ضَنْيٍ
وَقَدْ يَشْجُجُكَ عَوْدُ مَسِّهِ عَوْجُ

PREPRINT

Copa es la furcia

Copa es la furcia que al beber ensucian,
y perro husmeando la cochambre, el crápula.
No hay mente que una brizna tornar pueda
de lo que Dios decreta para el mundo.

مومسٌ كالإناء دنسه الشربُ

ووغدُ كأنه الكلب والغبُ

وعقولٌ ليس تُردُّ فتيلاً

لقضاء في عالم الله بالغُ

Cuando haya muerto

Cuando haya muerto, me dará lo mismo
que al suelo mande Dios lluvia o sequía.
La tierra no percibe si acumula
osamentas de ovejas o de fieras.

إِذَا مِتُّ لَمْ أَحْفِلْ بِمَا اللَّهُ صَانِعٌ
إِلَى الْأَرْضِ مِنْ جُدْبٍ وَسَقْيِ غُيُوثٍ
وَمَا تَشْعُرُ الْعَبْرَاءُ مَاذَا تَجُنُّهُ
أَأَعْظَمَ ضَأْنِ أَمْ عِظَامِ لُيُوثٍ

PREPRINT

Cuando la muerte borre

Cuando la muerte borre mi figura
y obras, vivir habrá sido penar.
Deles Dios a Sus siervos galardón
por sus muchos ayunos y fervores.

إِذَا تَأْتِي حِمَامِي مَاجِيًّا شَبَحِي
وَمَا صَنَعْتُ فَعِيشِي كُلَّهُ عَنَّتُ
لَعَلَّ قَوْمًا يَجَازِيهِمْ مَلِيكُهُمْ
إِذَا لَقَّوْهُ بِمَا صَامُوا وَمَا قَتَّتُوا

PREPRINT

Cuando la muerte deja

Cuando la muerte deja la piel lívida,
 en poco hay que tener miseria y hambres.
 ¿Esa persona vale más que yo,
 o mi merma se debe a mis pecados?

إذا اصفرَّ الفتى لِفِرَاقِ رُوحِ
 فَأَهْوَنُ بِالتَّصْغَلِكِ وَالشُّحُوبِ
 أَحُوِيَّ صَاحِبِي فَأُعِيدَ فَضْلًا
 عَلَيَّ أَمْ انْتَقِصْتُ لِأَجَلِي حُوِي

PREPRINT

Cuando odas indebidas

Cuando odas indebidas me dirigen,
 me están, en realidad, haciendo escarnio.
 Si con razón rechazo los infundios,
 gozarlas por instinto fuera vil.

إِذَا أَتَنَى عَلَيَّ الْمَرْءُ يَوْمًا

بِخَيْرٍ لَيْسَ فِيِّ فِذَاكَ هَاجِي

وَحَقِّي أَنْ أَسَاءَ بِمَا افْتَرَاهُ

فَلَوْمْ مِنْ غَرِيظِي ابْتِهَاجِي

PREPRINT

¿Cuándo saldré?

¿Cuándo saldré hacia la morada alegre?

Mucho he parado ya en la de las penas:

he gustado la miel y el alhandal,

la conozco indispuerto y rozagante.

متى أنا للدار المُرِيحة ظاعِنٌ

فقد طال في دار العناء مَقامي

وقد دُفِّتُها ما بين شُهْدٍ وَعَلَقِمِ

وجرَّبْتُها في صحَّةٍ وسَقامِ

PREPRINT

¡Cuánto obstáculo!

¡Cuánto obstáculo inmenso no lo fue!

¡Cuánta cautela nada te evitó!

Perdona y que tus culpas te perdonen;

sé tolerante y que otros te comprendan.

كَمْ يُسِّرَ الْأَمْرُ لِمَ تَأْمَلُ تَيْسُرَهُ

وَكَمْ حَذِرْتَ فَمَا وَقَّيْتَ مَحْذُورًا

فَاغْفِرْ ذُنُوبًا لَتُجْزَى بِعَدِّ مَغْفِرَةٍ

وَاعْذُرْ لِتَصْبِحَ بَيْنَ النَّاسِ مَعْذُورًا

PREPRINT

Cuarentón, a la fuerza

Cuarentón, a la fuerza fervoroso,
cuando las lloraduelos casi asoman...
¿Esperas que te alaben, si no admiran
más que a quien siendo joven se hace pío?

تنسكت بعد الأربعين ضرورةً
ولم يبق إلا أن تقوم الصوارخُ
فكيف ترجي أن تثاب وإنما
يرى الناس فضلَ النُسكِ والمرءُ شارخُ

Cumplir noventa

Cumplir noventa forastero te hace,
ajeno a todos, a excepción de extraños;
después de haber tratado, en cantidad,
a adultos, pasicortos y mozuelos.

من عاش تسعين حولاً فهو مغتربٌ
قد زایل الأهل إلا مَعشراً جُدداً
وشاهد الناس من كهلٍ ومقتبلٍ
ودالف الخطو لا يُحصي لهم عدداً

Decidme cuándo

Decidme cuándo acabarán mis días,
hora va siendo ya de que me muera.
Quien en la tierra habita es indigente:
nada el esclavo tiene en propiedad.

متى أَهْلِكُ يا قَوْمُ

فقد حقِّي لي المَهْلِكُ

فقيِدُ كلُّ مَنْ في الأَرْضِ

إنَّ العبدَ لا يَمْلِكُ

PREPRINT

De esta mi planta

De esta mi planta, la testa me encanece:
el último esplendor lo dan las flores.
Si, por lejos llegar, nos embarcamos,
mejor nos llevará la mar que un río.

قد شاب رأسي ومن نبت الثرى جسدي
والنبت آخر ما يعبو به الزهر
إذا ركبت لأدراك العلى سفناً
فالبحر يحمل ما لا يحمل النهْر

Deja que por envidia

Deja que por envidia te rebajen,
 si a lo más alto el mundo te ha elevado;
 a Canopo, la plata y las Cabrillas
 por sus diminutivos se los mienta.

إِذَا صَغَّرَ اسْمًا حَاسِدُوكَ فَلَا تُرَعُ

لِذَلِكَ وَالدُّنْيَا بِسَعْدِكَ تَفَعَّرُ

فَإِنَّ الثُّرَيَّا وَاللُّجَيْنَ وَحَسْبَنَا

بِهَا وَسَهِيلاً كُلُّهُنَّ مَصَغَّرُ

PREPRINT

Déjate de evasivas

Déjate de evasivas y lisonjas,
 y ¡ojo al azar abrumador!
 Ponte al sol de modelo en la existencia,
 hiladero de rayos incesantes.

لا تكوني رَوَّادَةً هَزَّالَهُ

واخْذِرِي من نَوَائِبِ جَزَّالِهِ

اغْزِي فِي الحَيَاةِ فالشَّمْسُ قَدَمًا

غَزَلَتْ خَيْطَهَا ففَقِيلَ غَزَّالَهُ

PREPRINT

¿Del alazán desmontas?

¿Del alazán desmontas por el tinto?

¡Lamentable recambio y heredero!

A tu razón, sin culpa, menoscabas;

deberías temer a Quien la encumbra.

نزلت عن الكُمَيْتِ إِلَى كُومَيْتٍ

أَلَا يُنْسِ الْخَلِيفَةُ وَالْبَدِيلُ

ظَلَمْتَ بِهَا حِجَاكَ لِغَيْرِ ذَنْبٍ

فَحَفَّ إِنَّ الْعُقُولَ لَهَا مُدِيلُ

PREPRINT

De la muerte se guardan

De la muerte se guardan nuestras almas,
y se las llevará, más cautas sean.
En vida nos mostramos poderosos,
pero al agonizar nos sometemos.

تَفَادَى نَفُوسُ الْعَالَمِينَ مِنَ الرَّدَى
وَلَا بَدَّ لِلنَّفْسِ الْمُشِيحَةِ مِنْ أَخْذٍ
تَرَى الْمَرْءَ جَبَّارَ الْحَيَاةِ وَإِنْ دَنَّتْ
مَنْبَيْتُهُ الْفَيْتَهُ وَهُوَ مُسْتَحْذِي

De las necias me guarde Dios

De las necias me guarde Dios que dicen
a sus maridos: «Me hace falta un baño»,
apegadas a asuntos que a Cosroes
de su reino y corona despojaran.

أعوذ بالله من ورهاء قائله
للزوج إني إلى الحمام أحتاج
وهمها في أمور لو يتابعا
كسرى عليها لثين الملك والتاج

De las vicisitudes

De las vicisitudes no me libro;
mantén, en todo tiempo, tus anhelos.
Hay necios que, en su sueño más profundo,
vivir en duermevela a otros reprochan.

ما زلتُ في الغمرات لستُ بخالِصِ

فاشتُ على رجائك أو قِطِ

ومن البديّة مَنْ يعيبُ بجهله

أهلَ السّناتِ وليس بمُتقيِّظِ

Del cuerpo no se aparte

Del cuerpo no se aparte el alma inicua
sin que haya compensado mal con bien.
En vez del alma, ten contento a Dios
y el sopor de tus párpados sacude.

حرام على النفس الخبيثة بئنها
عن الجسم حتى تُجزيَ السوءَ مُحسِنَا
فلا تُسدِّ للنفس الجميلَ وأَسَدِه
لربِّكَ وانفُضْ عن جفونِ تَوَسُّسَا

Del Rey de la Verdad

Del Rey de la Verdad me pongo en manos,
y no me inquieta cuándo habrá un eclipse.
Necios abundan que el pellejo salvan,
y sabientes que mueren de improviso.

رددتُ إلى ملكِ الحَقِّ أَمْرِي
فلم أسألُ متى يَقَعُ الكُسُوفُ
وكم سَلِمَ الجَهِولُ من المنايا
وَعُوجِلَ بالجِمامِ الفَيْلَسُوفُ

De menos me hacen

De menos me hacen, y de menos pronto
me echarán. (Si hasta habrá quien me pondere...)
No hay nadie que no acabe profesándole
al mundo más amor del que debiera.

أَعْيَبُونِي حَيًّا ثُمَّ قَامَ لَهُمْ
مُثْنٍ وَقَدْ غَيَّبُونِي إِنَّ ذَا عَجَبٌ
نحن البرية أمسى كلنا دنفاً
يُحِبُّ دُنْيَاهُ حُبًّا فَوْقَ مَا يَجِبُ

¿De religioso quieres?

¿De religioso quieres presumir?

Pues yo por Dios te juro que ni hablar.

A la Casa Sagrada vas piadoso

entre quejas de amigos y vecinos.

تَوَهَّمْتَ يَا مَغْرُورٌ أَنْكَ دِينٌ

عَلَيَّ يَمِينُ اللَّهِ مَا لَكَ دِينُ

تَسِيرُ إِلَى الْبَيْتِ الْحَرَامِ تَنَسُّكًا

وَيَشْكُوكَ جَارٌ بَائِسٌ وَخَدِينُ

De ser perro

De ser perro, tendría por mis crías
 el miedo del humano ante el futuro.
 Este es el género que rige el mundo:
 ¡quiera Dios maldecirlo en sus especies!

لو أني كلبٌ لاعترتني حميَّةٌ
 لِحَدْوِي أن يلقى كما لقيَ الإنسُ
 أرى الحيَّ جنساً ظلَّ يشمُّلُ عالمي
 بأنواعِهِ لا بُورِكَ النوعُ والجنسُ

Desposa, si te place

Desposa, si te place, moza recta,
 que cual sujeto elíptico proceda,
 y en casa siga cuando salgan otras
 por cortejo nupcial o de un emir.

تَزَوَّجُ إِن أَرَدْتَ فَتَاةَ صِدْقٍ
 كَمُضْمَرٍ نِعَمَ دَامَ عَلَى الصَّمِيرِ
 إِذَا أَطْلَعَ الْأَوَانَسَ لَمْ تَطْلُعْ
 إِلَى عُذِيِّ تَمُّرٌ وَلَا أَمِيرِ

PREPRINT

Después de disfrutar

Después de disfrutar de años de ciencia,
los embates del tiempo me embotaron.
A poco que algo escribo, verso o prosa,
los plagiarios se ajustan a mi verbo.

رَضِيْتُ مُلَاوَةً فَوَعَيْتُ عِلْمًا

وَأَحْفَظُنِي الزَّمَانُ فَضَلَ حِفْظِي

إِذَا مَا قَلْتُ نَثْرًا أَوْ نَظِيمًا

تَتَّبَعُ سَارِقُوا الْأَفَاظِ لَفْظِي

Dios cuida ocultamente

Dios cuida ocultamente a Sus criaturas;
 no hay médico que cure de la muerte.
 ¿Y quienes ya descansan bajo tierra?
 No son más que palabras en escritos.

لِلّٰهِ لُطْفٌ خَفِيٌّ فِي بَرِّيَّتِهِ
 أَعْيَا دَوَاءَ الْمَنَايَا كُلِّ نَظِّيسٍ
 مَا بَالُ أَشْبَاحِ قَوْمٍ فِي الثَّرَى جُعِلَتْ
 لَمْ تَبَقْ إِلَّا حَدِيثًا فِي الْقِرَاطِيسِ

Dios me ha formado así

Dios me ha formado así, no sé el motivo;
alabado sea el Único, el Potente.
No me he obstinado nunca en el error;
den fe de ello mis horas y mi aliento.

اللَّهُ صَوَّرَنِي وَلَسْتُ بِعَالِمٍ
لِمَ ذَلِكَ سُبْحَانَ الْقَدِيرِ الْوَاحِدِ
فَالْتَشَهَّدُ السَّاعَاتُ وَالْأَنْفُسُ لِيَّ
أَنِّي بَرَّئْتُ مِنَ الْغَوِيِّ الْجَادِدِ

Dispón lo que convenga

Dispón lo que convenga en cada tiempo,
 cual las cintas que el velo facial prenden.
 Hierre, cuando el calor, con hierros indios,
 y, si hace frío, con guardadas francas.

أَعْدِدْ لِكُلِّ زَمَانٍ مَا يُشَاكِلُهُ
 إِنَّ الْبَرَاقِيعَ يُسْتَتَبْنَ بِالشُّبُمِ
 فَإِنْ ضَرَبْتَ بِسَيْفِ الْهِنْدِ فِي وَمَدٍ
 فَسَيْفُ إِفْرَنْجَةَ الْمُخْبِوءِ لِلشَّيْمِ

Dormís en la abundancia

Dormís en la abundancia, y, cuando el fin
se cumple de las almas, despertáis.
Yerran flechas, acierta el desvarío
en toda temporada y dirección.

بِتُّمَّ هُجُوداً فِي الْغِنَى وَلَوْ انْتَهت
هذي النفوس لِيَتُّمَّ أَيْقَاظَا
صافَتْ سِهَامُكُمْ وَقَرَّطَسَ عَيْكُمْ
فَشَتَا بِأَرْبَعَةِ صَدُورٍ وَقَاظَا

PREPRINT

El almac3n del cuerpo

El almac3n del cuerpo es, mientras vives,
un mero recipiente: no te enga3es.
La jarra, que es dep3sito, no vale
tanto como la miel que en ella guardas.

كإِنَائِكِ الْجِسْمُ الَّذِي هُوَ صُورَةٌ
لَكَ فِي الْحَيَاةِ فَحَازِرِي أَنْ تُخَدَّعِي
لَا فَضْلَ لِلْقَدَحِ الَّذِي اسْتَوْدَعْتَهُ
ضَرْبًا وَلَكِنْ فَضْلُهُ لِلْمُودِعِ

El hombre llega al mundo

El hombre llega al mundo receloso,
 sin quererlo, y se marcha lamentándose.
 De pecados cosidos se reviste,
 cual si no lo enhebrasen pelos blancos.

المرءُ يَقْدَمُ دُنْيَاهُ عَلَى خَطَرٍ
 بِالْكُزْهِ مِنْهُ وَيَنَاقِهَا عَلَى سَخَطٍ
 يَخِيْطُ إِثْمًا إِلَى إِثْمٍ فَيَلْبَسُهُ
 كَأَنَّ مَفْرَقَهُ بِالشَّيْبِ لَمْ يُخَطِّ

El mismo que condena

El mismo que condena a quien ingresa
sin manto en el hammam ante ojos críticos
ya quisiera que el único desliz
que le imputaran fuese estar desnudo.

يَعِيْبُ اُنَاسٌ اَنْ قَوْمًا تَجَرَّدُوا
لِحَمَّامِهِمْ نَصَبَ الْعَيُونِ الشَّوَاذِرِ
لَقَدْ سَعِدُوا اِنْ كَانَ لَمْ يُجَنَّ عِنْدَهُمْ
مِنَ الْوِزْرِ اِلَّا تَرْكُهُمْ لِلْمَآزِرِ

El mundo a quien lo busca

El mundo a quien lo busca perjudica
y humilla, que una herencia tiene mandas.
Por eso ni lo quiero para nadie
ni a quien lo busque por mi bien aprecio.

هي الدنيا إذا طَلَبْتُ أَهَانَتْ
وعالت والْفَرِضَةُ ذَاتُ عَوْلِ
فما أنا سَاعِيًّا فِيهَا لِغَيْرِي
ولا أَحْمَدْتُ أَقْوَاماً سَعَوْا لِي

PREPRINT

El natural está

El natural está, sin que se sienta,
 y a la costumbre llaman su segundo;
 por hábito lloramos al amigo
 y los pueblos adoran falsos dioses.

الطَّبْعُ شَيْءٌ قَدِيمٌ لَا يُحَسُّ بِهِ

وَعَادَةُ الْمَرْءِ تُدْعَى طَبْعَهُ الثَّانِي

وَالْإِلْفُ أَبْكِي عَلَى خِلِّ يُفَارِقُهُ

وَكَلَّفَ الْقَوْمَ تَعْظِيمًا لِأَوْثَانِ

PREPRINT

El saber sobre el mundo

El saber sobre el mundo te es inútil,
¿qué beneficio adquieren los letrados?
El clarete te embriaga y te conforma,
pero no como el trago de la muerte.

تَفَقَّهْتَ فِي الدُّنْيَا فَلَمْ تُلَفِ طَائِلًا
وَلَا خَيْرَ فِي كَسْبِ أَنْكَ مِنَ الْفِقْهِ
وَإِنْ تُتْفِكَ الصَّهْبَاءُ تُعَقِّبُكَ شَهْوَةٌ
وَلَكِنْ مِنَ الْمَوْتِ الشَّرَابُ الَّذِي يُقْهِي

El socorro que el tiempo

El socorro que el tiempo te conceda
 le tocará, a su vez, a tu enemigo.
 El calor de la tarde pone término
 a los rigores propios de la aurora.

الدَّهْرُ إِن يَنْصُرَكَ يَنْصُرْ بَعْدَهَا

ذَا إِخْنَةٍ فَيُحَوِّرُ كُلَّ مَحَارٍ

وَهُوَ اجْرُ الْأَيَّامِ يَسْلُبُ حَرَّهَا

مَا أَوْدَعَتْهُ ذَوَائِبُ الْأَشْحَارِ

PREPRINT

El tiempo arremetió

El Tiempo *arremetió* contra Tamim:
 ¿dónde se habrán *metido* los Huyaim?
 Suraich no se *guardó* con *guarniciones*
 del *fin*, ni lo *frenó* Luyaim con bridas.

لقد هَجَمَ الزمانُ على تَمِيمٍ
 بأَجْمَعِهِم فَمَن آلَ الهَجِيمِ
 فما حَمَتِ السروجُ طُبا سُرِيحٍ
 ولا لَجُمَ الجِيادُ بَنِي لُجَيْمِ

PREPRINT

El tiempo es una casa

El tiempo es una casa indiferente
a la suerte que corra quien la habita;
avanzará hasta que la luz se oculte
de la mañana, y la vejez la apague.

الدهرُ كالرَّبِّعِ لم يعلم بحالته
هل عند ذي الدار من سگانها حَبْرُ
وسوف يَقدُمُ حتَّى يَسْتَسِيرَ به
سَنَا النهارِ وَيُفْنِي شَرخَهُ الكِبَرُ

El vino te despoja

El vino te despoja de la lanza,
 que te cambia por vara trazadora.
 Cual serpientes da tumbos si lo filtran
 y con él solo acaba agua silente.

هي الراح تُلقِي الرُّمَحَ مِن راحة الفتى
 وتُبدِلُ منه كَفَّهُ عودَ ناكِتِ
 وقد وثبتَ في بزلها وثبَ حَيَّةِ
 وما قُتِلتْ إلا بأَسودَ ساكِتِ

En cuanto a Dios

En cuanto a Dios, muy poco se me alcanza;
 (¡ojo, que los coetáneos no se enojen!).
 Ambas sienes de canas se nos pueblan,
 dando lugar a inéditas costumbres.

أَمَّا إِلَهُهُ فَأَمْرٌ لَسْتُ مُدْرِكُهُ
 فَاحْذَرُ لَجِيلِكَ فَوْقَ الْأَرْضِ إِسْخَاطَا
 وَالشَّيْبُ قَدْ حَيَّطَ الْفَوْدَيْنِ عَنْ عُرْضِ
 وَمَا عَدَا جِدَّةَ الْأَخْلَاقِ مَا خَاطَا

En el campo hay ladrones

En el campo hay ladrones de camellos,
y en zocos y mezquitas hay ladrones;
tratantes y notarios a estos nombran
y a los otros los tildan de beduinos.

في البدو حُرَّابُ أَذْوَارٍ مُسَوَّامَةٍ
وفي الجوامع والأسواق حُرَّابُ
فهؤلاء تَسَمَّوْا بِالْعُدُولِ أَوْ أَلِ
تَجَّارٍ وَاسْمُ أَوْلَاكِ الْقَوْمِ أَعْرَابُ

Engañas, mercader

Engañas, mercader, a una tratante
 a quien embaucas con tu verbo ducho.
 ¿Del salteador te quejas de caminos,
 tú, que a la gente asaltas en el zoco?

يا تاجِرَ المِضْرِ ما أَنْصَفْتَ سائِمَةً
 كَذَبْتَهَا فِي حَدِيثِ مَنْكَ مَنْسُوقِ
 إِنْ تَشْكُ قَطَعَ طَرِيقِ بِالْفَلَاةِ فَكُمْ
 قَطَعْتَ مِنْ قَبْلِ طُرُقِ النَّائِسِ فِي السُّوقِ

En llamas se consumen

En llamas se consumen los hindúes
y no queda en la tierra carne o hueso.
¿Por miedo a Múnkar y Nakir, o a ahogarse
en la tumba, que todo desarregla?

إِذَا حَرَّقَ الْهِنْدِيُّ بِالنَّارِ نَفْسَهُ

فَلَا نَحْضَ يَبْقَى لِلتُّرَابِ وَلَا عَظْمٌ

فَهَلْ هُوَ خَائِفٌ مِنْ نَكِيرٍ وَمُنْكَرٍ

وَصَغْطَةَ قَبْرِ لَا يَقُومُ لَهَا نَظْمٌ

PREP

En su tiempo se topa

En su tiempo se topa el ser humano
 con una mezcla de prodigios.
 ¡Si basta que uno duerma con su cónyuge
 para que de la unión salga un tercero!

لَقَدْ لَقِيَ الْمَرْءُ مِنْ ذَهْرِهِ

عَجَائِبَ يُغَلِّثُهَا الْغَالِثُ

وَكَمْ بَاتَ ثَانِي عَرِسٍ لَهُ

فَأَصْبَحَ بَيْنَهُمَا ثَالِثُ

PREPKI

Entre lo más extraño

Entre lo más extraño de este tiempo
(y Dios no olvida ni sin causa pacta)
está el que dos se junten en el lecho
y de la unión resulte un nuevo ser.

مِنَ أَعْجَبِ الْأَشْيَاءِ فِي دَهْرِنَا

وَاللَّهُ لَا نَاسِ وَلَا وَالِثُ

إِثْنَانِ بَاتَا فِي فِرَاشٍ مَعًا

فَأَصْبَحَا بَيْنَهُمَا ثَالِثُ

PREPKI

Entre los muchos males

Entre los muchos males de este mundo
la muerte es el menor a ojos sagaces.
Es un perjuicio del que nadie escapa
ni hay modo de pactar que se postergue.

مَصَائِبُ هَذِهِ الدُّنْيَا كَثِيرَةٌ

وَأَيْسَرُهَا عَلَى الْفَطِينِ الْجِمَامُ

مُصَابٌ لَا تُنَزَّهُ عَنْهُ نَفْسٌ

وَلَا يُقْضَى بِمَدْفَعِهِ الذِّمَامُ

PREP

Esa beldad que en casa

Esa beldad que en casa de amo inicuo
 pulseras y arracadas gasta impropias:
 sierpes de oro forjadas por su ornato,
 ¿podrá, al resucitar, librarse de ellas?

وَعَايِيَّةٍ فِي دَارِ أَشْوَسَ ظَالِمٍ
 تُسَوِّرُ مِمَّا لَمْ يَجِبْ وَتُرَعِّتُ
 يُصَاغُ لَهَا فِي حَلِيهَا أَيْمٌ عَسَجِدِ
 فَهَلْ أَمِنَتْ مِنْ لَدِغِهِ حِينَ تُبْعَثُ

Estar cerca del mundo

Estar cerca del mundo es infortunio,
pero la lejanía no te es dada.
El que seguir pretende buena senda
sabrá, llegada la hora, quién perdió.

جَوَارِكْ هَذَا الْعَالَمَ الْيَوْمَ نَكْبَةٌ
عَلَيْكَ وَلَيْسَ الْبَيْنُ عَنْهُ مُيَسَّرًا
سَيَعْلَمُ ذَاكَ الْمُدَّعِي صِحَّةَ الْهُدَى
مَتَى كَانَ حَقُّ أَبْنَانَا كَانَ أَخْسَرًا

Estás adormecido

Estás adormecido, ponte en guardia.

Del traidor no te fíes cuyos hijos
a él llegan desarmados, sin saber
que acabará quitándoles la vida.

وَجَدْتُكَ فِي رَقَدَةٍ فَإِنْتَبِهْ

أُحَذِّرُكَ مِنْ هَذِهِ الْخَائِلَةِ

أَتَاهَا بَنُوهَا عَلَى غِرَّةٍ

وَمَا عَلِمُوا أَنَّهَا قَائِلَةٌ

Estoy en tres prisiones

Estoy en tres prisiones encerrado
 (sobre historias lodosas no preguntes):
 por ser ciego, por no salir de casa
 y porque el alma acampa en cuerpo inmundo.

أَرَانِي فِي الثَّلَاثَةِ مِنْ سُجُونِي
 فَلَا تَسْأَلْ عَنِ الْخَبْرِ النَّبِيثِ
 لِفَقْدِي نَاطِرِي وَلُزُومِ بَيْتِي
 وَكَوْنِ النَّفْسِ فِي الْجَسَدِ الْخَبِيثِ

PREPRINT

¿Existe entre los hombres?

¿Existe entre los hombres la pureza
o bien todos los pueblos son inmundos?
El zoroastra se casa con su hermana,
y rechaza a su prima el nazareno.

أَيُوجَدُ فِي الْوَرَى نَقَرٌ ظَهَارِي
أَمْ الْأَقْوَامُ كُلُّهُمْ رُجُوسُ
بَنَاتُ الْعَمِّ تَأْبَاهَا النَّصَارِي
وَبِالْأَخَوَاتِ أَعْرَسَتْ الْمَجُوسُ

Gánate el pan

Gánate el pan sin transgredir la Ley,
cual las bestias se nutren de los pastos,
y plántate, como ellas, en la tierra,
donde la muerte las encuentra solas.

خُذِي مِنْ رِزْقِ رَبِّكَ غَيْرَ بَسُلٍ

كَمَا أَخَذَتْ مِنَ الْمَرْعىِ الْوَحُوشُ

وَحَلِي مِثْلَهُنَّ الْبَرَّ حَتَّى

تَلَاقِينَ الْمَنُونَ وَهَنَّ حَوْشُ

Gravedumbre te trajo

Gravedumbre te trajo la muchacha
 que de la gravidez quiso el remedio.
 La juzgaron retoño de llanuras
 y a ser vino un engendro de los montes.

أَتَتْكَ بِجِبَلٍ فَتَاةٌ غَدَتْ

مُسَائِلَةً عَنْ دَوَاءِ الْحَبْلِ

وَقَدْ حُسِبَتْ مِنْ بَنَاتِ السَّهْلِ

فَجَاءَتْ بِإِحْدَى بَنَاتِ الْجَبَلِ

PREPRINT

¿Guarda la tierra?

¿Guarda la tierra cuerpos preteridos,
perdida la esperanza, y olvidados?
Dios les retribuirá sus dichos y obras
cuando por fin las tumbas los escupan.

هَلْ تَحْفَظُ الْأَرْضُ مَوْتَاهَا وَأَهْلَهُمْ
لَمَّا بَدَا الْيَأْسُ أَلْغَوْهُمْ فَمَا حُفِظُوا
إِنْ شَاءَ رَبُّكَ جَازَاهُمْ بِلَفْظِهِمْ
وَالْفَعْلِ حِينَ تَنَارُ الْأَقْبُرُ اللَّفْظُ

Hadices conocemos

Hadices conocemos respetables,
 pero de transmisión controvertida
 Atiende a la razón, nada más mires:
 no hay mejor consejero que abrazar.

جاءت أحاديثُ إن صحَّت فإنَّ لها
 شأنًا ولكنَّ فيها ضَعْفُ إسنَادِ
 فشاوِرِ العَقْلِ وَاتْرُكْ غَيْرَهُ هَدْرًا
 فَالعَقْلُ خَيْرٌ مُشِيرٌ صَمَّهُ النَادِي

Hay allegados

Hay allegados que queremos lejos,
 por más que sean parientes o cognados;
 Como el *ain* y la *ha*, que no se juntan
 en palabras porque algo lo entorpece.

بَعْضُ الْأَقَارِبِ مَكْرُوهٌ تُجَاوِرُهُمْ
 وَإِنْ أَتَوَكَ ذَوِي قُدْبِي وَأَرْحَامِ
 كَالْعَيْنِ وَالْحَاءِ تَأْبَى أَنْ تُقَارِنَهَا
 فِي لَفْظِهَا فَحَمَاهَا قُرْبَهَا حَامِي

Hay tanto mal

Hay tanto mal, que habría que tornar
 en honores la deuda de la sangre.
 El relumbre del sol, aun débil, dura,
 mas a gastar no llega arteras trampas.

غَلَّتِ الشُّرُورُ وَلَوْ عَقَلْنَا صُيِّرَتْ
 دِيَّةُ الْقَتِيلِ كِرَامَةً لِلْقَاتِلِ
 هَذِي جِبَالُ الشَّمْسِ وَهِيَ ضَعِيفَةٌ
 دَامَتْ وَكَمْ أَبْلَتْ جِبَالَ خَاتِلِ

He visto que cualquiera

He visto que cualquiera se despeña
 cuando lo han encumbrado manos de hombre.
 Lo que será de mí saber no puedo,
 hacedme empero sitio bajo tierra.

رَأَيْتُ الْمَرَّةَ يَهْوِي فِي هُبُوطٍ
 إِذْ هُوَ فَوْقَ أَيَدِي الْقَوْمِ عُولِي
 وَمَا أَدْرِي بِمَا سَيَكُونُ مِنِّي
 وَلَكِن فِي الْبَسِيطَةِ أَوْسَعُوا لِي

Hijos de Adán

Hijos de Adán, pasamos nuestros días
en esta tierra que insolentes pueblan.
Por eso le rogamos al Dios único
que de este mundo de ruindad nos salve.

نُضْحِي وَنُْمَسِي كَبْنِي آدَمَ
وَمَا عَلَى الْعَبْرَاءِ إِلَّا سَفِيهِه
فَنَسْأَلُ الْعَالِمَ إِنْقَاذَنَا
مِنْ عَالَمِ السُّوْءِ الَّذِي نَحْنُ فِيهِ

Huye de quienes liban

Huye de quienes liban de embriagantes
copas, perros que en inmundicia hocican.
Tienda el hombre a ambiciosos objetivos,
que un día alcanzará si no se rinde.

عَدَّ عَنْ شَارِبِ كَأْسٍ أَسْكَرَتْ
فَهَوَ مِثْلُ الْكَلْبِ فِي الرَّجِيسِ وَوَلَّغُ
وَالْفَتَى سَاعٍ لِأَقْصَى أَمَدٍ
لَمْ يَزَلْ يَطْلُبُهُ حَتَّى بَلَغُ

PREPRINT

Indefenso, te carga

Indefenso, te carga el ama noble,
 y en las acciones de armas, noble bruto.
 Los cascos le proteges al montarlo;
 ¿quién en tu trance a ti te guardará?

أَتَحْمِلُكَ الْحِصَانُ وَأَنْتَ خَالٍ
 وَفِي الْهَيْجَاءِ يَحْمِلُكَ الْحِصَانُ
 تَصُونُ الْخَيْلَ تَحْتَكُ مِنْ وَجَاهِهَا
 وَإِنْ جَاءَ الْجَمَامُ فَمَا تُصَانُ

Juicioso llaman

Juicioso llaman al emir retoño
de Luay ben Gáleb, ¿y hay juicio en los mundos?
Lloradas coplas canto por las noches,
ligeras y oportunas, o grandiosas.

تَسْمَى رَشِيداً مِنْ لُوَيِّْ بْنِ غَالِبٍ
أَمِيرٌ وَهَلْ فِي الْعَالَمِينَ رَشِيدٌ
فَإِنَّ أَغَانِيَّ اللَّيَالِي تَبَاحَةٌ
وَمِنْهَا بَسِيطٌ مُقْتَضَى وَنَشِيدٌ

La angustia crece

La angustia crece: llega ya mi muerte,
 ¡y cuán poco han viajado mis camellas!
 El mundo nada gana con que viva,
 ni, cuando de él me arrojen, perderá.

تَضَاعَفَ هَمِّي أَنْ أَتْتَنِي مَنِّيَّتِي
 وَلَمْ تُقَضَّ حَاجِي بِالْمَطَايَا الرَّوَاقِصِ
 وَمَا عَالَمِي إِنْ عِشْتُ فِيهِ بِزَائِدٍ
 وَلَا هُوَ إِنْ أُلْقِيَتْ مِنْهُ بِنَاقِصِ

La ciencia es un cerrojo

La ciencia es un cerrojo. ¿Se resiste?

Déjala y, cuando vuelvas, se habrá abierto.

A veces un afán nos entorpece;

¿no desmayamos, el pozal subido?

الْعِلْمُ كَالْقِفْلِ إِنْ أَلْفَيْتَهُ عَسِيراً

فَحَلِّهِ ثُمَّ عَاوَدَهُ لِيَنْفَتِحَا

وَقَدْ يَخُونُ رَجَاءً بَعْدَ خِدْمَتِهِ

كَالْغَرَبِ خَانَتْ قُوَاهُ بَعْدَ مَا مُتِحَا

PREPRINT

La castidad, de la mujer

La castidad, de la mujer te guarde,
 gánate el galardón del Uno, el Recto.
 Primicia son las vírgenes del mal
 y las que han enviudado, peor que víboras.

تَوَقَّ النِّسَاءَ عَلَى عِفَّةٍ
 لِيُجْزِيَكَ الْوَاحِدُ الْقَيِّمُ
 فَأَبْكَاهُنَّ إِبْتِكَارُ الْبَلَاءِ
 وَأَيُّمُهُنَّ هِيَ الْإِيْمُ

La maldad es innata

La maldad es innata: bestias rotas,
 bien preterido, engaños en el peso...
 Al corcel, látigo; el ganado, vianda,
 y palos al borrico que cargamos.

الظلمُ في الطبعِ فَالجارَاتُ مُرَهَقَةٌ
 وَالْعِرْفُ يُسْتَرُّ وَالْمِيزَانُ مَبْخُوسٌ
 وَالطَّرْفُ يُضْرَبُ وَالْأَنْعَامُ مَأْكَلَةٌ
 وَالْعَيْرُ حَامِلٌ ثَقِيلٌ وَهُوَ مَنْخُوسٌ

La mentira acabó

La mentira acabó con los terrestres
y entre los credos falta entendimiento.
Si inscrito no llevasen el rencor,
las mezquitas lindaran con iglesias.

الْمَيْنُ أَهْلَكَ فَوْقَ الْأَرْضِ سَاكِنِهَا
فَمَا تَصَادِقُ فِي أَبْنَائِهَا الشَّيْعُ
لَوْلَا عَدَاوَةٌ أَصْلٍ فِي طِبَاعِهِمْ
كَانَتْ مَسَاجِدَ مَقْرُونًا بِهَا الْبَيْعُ

La mentira nos une

La mentira nos une y nos separa;
no hay mejor cualidad que estar callado.
Miente quien a su hijo Ya'ish nombra,
y quien Yamut lo llama le hace un bien.

عَلَى الْكِذْبِ اتَّفَقْنَا فَاجْتَلَفْنَا
وَمِنْ أَسْنَى خَلَائِقِكَ الصُّمُوتُ
وَقَدْ كَذَبَ الَّذِي سَمَّى وَلِيداً
يَعِيشُ وَبَرَّ مَنْ سَمَّى يَمُوتُ

La muerte es bendición

La muerte es bendición para quien piensa;
 nada a quienes esperan da la vida.
 Y hablo de los marcados por las culpas
 del decir o del ver y el contemplar.

المَوْتُ حَظٌّ لِمَنْ تَأَمَّلَهُ

وليس في العيش أن تُؤمَّلَ حَظٌّ

لا سيِّما للَّذي يُحَظُّ عَلَيْهِ ال

وَزُرُّ إِنْ قَالَ أَوْ رَنَا وَلَحَظُّ

PREPRINT

La nada a nuestras almas

La nada a nuestras almas les vendemos
sin contraprestación de ningún tipo,
y, de poder optar entre este mundo
y otro distinto, prefirieran este.

لَعْمَرِي لَقَدْ بَعْنَا الْفَنَاءَ نُفُوسَنَا
بِلا عَوَظٍ عِنْدَ الْبِيَاعِ وَلَا تُنْيَا
وَلَوْ بَيْنَ دُنْيَانَا الدُّنْيَا خَيْرَتْ
وَبَيْنَ سَوَاهَا، مَا أَرَادَتْ سِوَى الدُّنْيَا

La razón atestigua

La razón atestigua que en un piélago
de error estamos, yo y el mundo todo.
Ante las advertencias nuestros pechos
son cual piedra o cual hierro, mas sufrimos.

العقل يشهد أنني في لُجَّةٍ
من باطلٍ وكذلك هذا العالمُ
مثلُ الحِجَارَةِ فِي العِظَاتِ قُلُوبِنَا
أَوْ كالحديدِ فليتنا لا نَأَلَمُ

PREPRINT

La razón me refrena

La razón me refrena los impulsos
 a los que el natural instinto atrae.
 Dar crédito al falaz y no al sincero,
 bien sabemos, alarga la desgracia.

نَهَانِي عَقْلِي عَنْ أُمُورٍ كَثِيرَةٍ
 وَطَبَعِي إِلَيْهَا بِالْغَرِيذَةِ جَازِي
 وَمِمَّا أَدَامَ الرُّزْءَ تَكْذِيبُ صَادِقٍ
 عَلَى خُبْرَةٍ مِنَّا وَتَصْدِيقُ كَاذِبٍ

La razón que flaquea

La razón que flaquea es ante el mundo
 cual amante de furcia seductora.
 Para la razón fuerte, bella esposa
 fiel a quien el marido ama tranquilo.

العقلُ إن يَضْعَفُ يَكُنْ مَعَ هَذِهِ
 الدُّنْيَا كَعَاشِقٍ مُؤَمِّسٍ تُغْوِيهِ
 أَوْ يَقْوَى فَهِيَ لَهُ كَحَدَّةٍ عَاقِلٍ
 حَسَنَاءَ يَهْوَاهَا وَلَا تُهْوِيهِ

Larga vida conviene

Larga vida conviene a quien aspire
a disfrutar el éxito o lograrlo.

No tienden mi existencia ni mi anhelo
al triunfo. ¿Cuánto más he de vivir?

أَرَى حُسْنَ الْبَقَاءِ لِمَنْ يُرَجِّي

فَلَاحاً أَوْ بِهِ رَجُلٌ يَعِيشُ

وَمَا أَمْدِي وَلَا أَمَلِي بِسَاءِ

إِلَى نَجْحٍ يَكُونُ فَكَمْ أَعِيشُ

PREPRINT

La riqueza la aprecia

La riqueza la aprecia quien la busca,
 y el menester, del armazón es parte.
 No le es ajena al alma la codicia,
 sino la esplendidez, que no se absuelve.

إِنَّ الْغِنَى لَعَزِيزٌ حِينَ تَطْلُبُهُ
 وَالْفَقْرُ فِي عِنَصِ التَّرْكِيبِ مَوْجُودٌ
 وَالشُّحُّ لَيْسَ غَرِيباً عِنْدَ أَنْفُسِنَا
 بَلِ الْغَرِيبُ وَإِنْ لَمْ يُرْحَمِ الْجُودُ

Las almas de los hombres

Las almas de los hombres, acusados
o jueces, en maldad corren parejas.
Cazar una paloma, aunque se apruebe,
es cual dar muerte a halcones o cernícalos.

كَادَتْ تَسَاوَى نُفُوسُ النَّاسِ كُلِّهِمْ
فِي الشَّرِّ مَا بَيْنَ مَنبُوزٍ وَتَبَازٍ
ظُلْمُ الْحَمَامَةِ فِي الدُّنْيَا وَإِنْ حُسِبَتْ
فِي الصَّالِحَاتِ كَطَّلِمِ الصَّقْرِ وَالْبَازِ

Las almas se parecen

Las almas se parecen a sus dueños:
a impulso de ellas campan vanidosos.
Pero el seso no aprecia, si ve claro,
las obras de los unos ni las otras.

نُفُوسٌ تُشَابِهُ أَصْحَابَهَا

عَتَوْا فِي زَمَانِهِمْ إِذْ عَتَتْ

وَمَا يَرْضَى اللُّبُّ عِنْدَ البَيَا

نِ لَا مَا أَتَوْهُ وَلَا مَا أَتَتْ

Las monturas, jinetes

Las monturas, jinetes, meta alcanzan
 si la boca de sangre se les llena.
 La vida luce gracias al fulgor
 de espadas, ya lo dijo el Más Sapiente.

فَوَارِسُ خَيْلِكُمْ تُعْطَى مِنْهَا

إِذَا أَدْمَى نَوَاجِذَهَا الشَّكِيمُ

وَفِي بَيْضِ السُّيُوفِ عَيْشٌ

بِذَلِكَ فَاعْلَمُوا نَطَقَ الْحَكِيمُ

PREPRINT

Las palabras de algunos

Las palabras de algunos son cual perlas:

apenas las pronuncian los anuncian.

Lo que profieren otros son guijarros:

recién dichos se anulan y se olvidan.

مِنَ النَّاسِ مَن لَّفِظُهُ لَوْلُوْ

يُبَادِرُهُ اللَّفْظُ إِذْ يُلْفِظُ

وَبَعْضُهُمْ قَوْلُهُ كَالْحَصَى

يُقَالُ فَيُلْغَى وَلَا يُحَفَّظُ

Las piedras menoscaban

Las piedras menoscaban las cabezas,
 mientras que el agua menoscaba el vino.
 Ni el caldo forma ríos en vasijas,
 ni la prosperidad la da el beberlo.

يُشَجُّ بَنُو آدَمَ بِالصُّخُورِ
 وَإِنَّ الْمُدَامَ بِمَاءٍ تُشَجُّ
 فَمَا نَزَلَ الْيَمْنُ فِي شَرِبِهَا
 وَلَا فِي وَعَاءٍ سُلَافٍ نَشَجُّ

La tierra cubre el cuerpo

La tierra cubre el cuerpo, cual si azófar,
de orín. El bien, cual oro, no se mancha:
por mucho que lo guarden bajo tierra
no se altera su aspecto acostumbrado.

الجُـسْمُ كَالصُّفْرِ يَكْسُوهُ الثَّرَى صَدًّا
وَالخَيْرُ كالتَّبْرِ لَا يَدْنُو لَهُ الدَّنَسُ
لَوْ دَامَ فِي الأَرْضِ عُمَرُ الدَّهْرِ مُخْتَزِنًا
لَمَا تَغَيَّرَ عَمَّا يَعْهَدُ الأَنْسُ

La tierra os riegue

La tierra os riegue un nubarrón, camello
 embozalado que entre espumas ruja,
 y os favorezca el Único y Potente,
 pues no basta con nublados dadivosos.

سَقَى دِيَارَكَ غَادٍ مَلُوءُهُ نِعَمٌ
 كَالْقَرَمِ سُدِّمَ فَهَوَ الْهَادِرُ الرَّاعِي
 وَيُفْرِغِ السَّعْدَ فِيهَا قَادِرٌ صَمَدٌ
 فَلَسْتُ أَقْنَعُ مِنْ دَجْنٍ يَأْفِرَاغِ

La tierra, que es amable

La tierra, que es amable, a los mayores
resguarda para siempre de accidentes.
No descansaron de este mundo inicuo
más que cuando yacieron en sus tumbas.

لَمَّا نَوَّتْ فِي الْأَرْضِ وَهِيَ لَطِيفَةٌ
قُدَمَاؤُنَا أَمِنَتْ مِنَ الْأَحْدَاثِ
لَمْ يَسْتَرِيحُوا مِنْ شُرُورِ دِيَارِهِمْ
إِلَّا بِرِحْلَتِهِمْ إِلَى الْأَجْدَاثِ

Llevan las tajadoras

Llevan las tajadoras en los flancos,
 en el lugar de dijes o amuletos;
 pero a los temerosos no los salva
 proveerse de lorigas y de yelmos.

صَوَارِمُهُمْ عُلِّقَتْ بِالْكَشُوحِ

مَكَانَ تَمَائِمِهِمْ وَالْعُودِ

وَمَا يَمْنَعُ الْخَائِفِينَ الْجِمَامَ

لُبْسُ دُرُوعِهِمْ وَالْخُوذِ

PREPRINT

Lo mismo da

Lo mismo da que rece o que descanse
 si a la mañana a Dios desobedezco.
 A un camello el azote lo doblega;
 no basta con el hombre un buen mandoble.

سَوَاءٌ هُجُودِي فِي الدُّجَى وَتَهَجُّدِي

عَلَيَّ إِذَا أَصْبَحْتُ غَيْرَ مُطِيعِ

هُمُ النَّاسُ ضُرِبَ السَّيْفِ لَمْ يُغْنِ فِيهِمْ

وَيَكْفِيكَ عَوْدَ السَّوِّءِ ضَرْبُ قَطِيعِ

PREPRINT

Los dineros silencian

Los dineros silencian la verdad,
 Bulos propalan, prosélitos ganan.
 A las gentes la *yizia* las divide;
 ¿o lindan las mezquitas con iglesias?

المال يُسكِتُ عَن حَقِّ وَيُنْطِقُ فِي
 بُطْلٍ وَتُجْمَعُ إِكْرَاماً لَهُ الشَّيْعُ
 وَجِزِيَةُ الْقَوْمِ صَدَّتْ عَنْهُمْ فَغَدَّتْ
 مَسَاجِدُ الْقَوْمِ مَقْرُوناً بِهَا الْبَيْعُ

Los ojos que miraban

Los ojos que miraban se extinguieron,
mientras que brilla el ojo del sol sano.
Pero también los astros se marchitan
cual se secan las flores y fenecen.

طَفَّتْ عُيُونُ النَّاطِرِينَ وَأَشْرَقَتْ
عَيْنُ الْغَزَالَةِ مَا بِهَا عَوَازُ
وَيَكُونُ لِلزُّهْرِ الطَّوَالِغِ مُنْتَهَى
يَذَوِبَنَّ فِيهِ كَمَا ذَوَى النُّوَارُ

Los secretos de tu alma

Los secretos de tu alma en esta tierra
son cual gestos de un rostro desvelado.
Dios tolera que todos puedan verlo;
pecado infame es revelar el alma.

أَسْرَاؤُ نَفْسِيكَ فِي الْبِلَادِ كَانَتْهَا
أَسْرَاؤُ وَجْهِكَ مَا عَلَيهِ لِثَامُ
وَوُظْهُورُ تِلْكَ أَبَاخَهُ لَكَ رَبُّهَا
وَوُظْهُورُ هَذِي هَتَكَةً وَأَثَامُ

Los terrestres actúan

Los terrestres actúan tal como hablan:
 con el orden del verso o cual en prosa.
 Hierros mortales sufren los cabales
 por no extender el mal en derredor.

أُمُورُ سُكَّانِ هَذِي الْأَرْضِ كُلِّهِمْ
 كَلَفِظِهِمْ فِيهِ مَنْظُومٌ وَمَنْشُورٌ
 يُلْقِي الْمُهَنْدَ مَأْثُوراً أَخُو كَرَمٍ
 وَلَا يَشِيْعُ قَبِيْحٌ عَنْهُ مَأْثُورٌ

Maldigo haberme vuelto

Maldigo haberme vuelto para Siria
 con los reales sentados en Bagdad.
 Añoro las palmeras, los viñedos.
 «De beber falta», pienso arrepentido.

سُئِمْتُ يَا هَمَّةَ عَادَتِ شَامِيَّةَ
 مِنْ بَعْدِ مَا أَوْطَنْتِ عَصْرًا بِبَغْدَادِ
 وَلَسْتُ ذَاتَ نَخِيلٍ لَا وَلَا أُنْفِ
 كَرَمِيَّةٍ فَتَقُولِي شَفَّنِي دَاذِي

Me cansé de vivir

Me cansé de vivir: ven por mí, muerte;
ya he gustado el fasto y la miseria.
Mañana ayer será (no hay quien lo niegue),
mas mi pasado no tiene futuro.

مَلَلْتُ عَيْشِي فَعُوجِي يَا مَنِيَّةُ بِي
وَدُقْتُ فَتَيْبَهُ مِنْ بُؤْسٍ وَمِنْ رَعْدٍ
غَدِي سَيُوجِدُ أَمْسِي لَا يُنَازِعُنِي
فِي ذَاكَ خَلْقٌ وَأَمْسِي لَا يَصِيرُ غَدِي

Mejor es que me alaben

Mejor es que me alaben por mis actos
que ser el rey Mahmud y que me alaben.
La testuz, que la muerte torna piedra,
no tiene como fin portar coronas.

أُسْرُ إِن كُنْتُ مَحْمُودًا عَلَى خُلُقِي
وَلَا أُسْرُ بِأَنِّي الْمَلِكُ مَحْمُودُ
مَا يَصْنَعُ الرَّأْسُ بِالتَّيْجَانِ يَعْقِدُهَا
وَإِنَّمَا هُوَ بَعْدَ الْمَوْتِ جُلْمُودُ

Mi edad se me interpone

Mi edad se me interpone al ir a hablar,
me lleva la contraria, me alecciona:
«A quien suelta la lengua, si no agrada,
es justo que lo callen y desprecien».

كَادَتْ سِنِّي إِذَا نَطَقْتُ تُقِيمُ لِي
شَخْصًا يُعَارِضُ بِالْعِظَاتِ مُبَكِّتًا
وَتَقُولُ مَنْ بَعَثَ اللِّسَانَ بِغَيْرِ مَا
أَرْضَى فَحَقُّ أَنْ يُهَانَ وَيَسْكُتًا

¡Mira al suelo!

¡Mira al suelo! Cual ciego sé en el mundo.

¡En silencio! Cual ser creado sin boca.

Y, si deseas mentir, la boca cúbrete
varias veces: no salgan las palabras.

أَطْرُقُ كَأَنَّكَ فِي الدُّنْيَا يَلَا نَظَرَ
وَاضْمُتْ كَأَنَّكَ مَخْلُوقٌ بِغَيْرِ فَمٍ
وَإِنْ هَمَمْتَ بِمَيْنٍ فَاتَّخِذْ لُفْمًا
مُضَاعَفَاتٍ لِتَثْنِي اللَّفْظَ بِاللُّفْمِ

Miremos en el cielo

Miremos en el cielo las señales
de que los astros morirán de la Osa.
¿No vemos por ser necios el final
que nos espera, o Dios lo quiere así?

أَنْعَشُ فِي السَّمَاءِ وَذَلِكَ أَمْرٌ

يَدُلُّ عَلَى هَلَاكِ بَنَاتِ نَعِيشِ

أَلَمْ يَتَّبِعْتِنَا الْخَطْبَ الْمُوَارَى

بِجَهْلِ أَمْ قَضَاءُ اللَّهِ يُعْشِي

Mis ya tan largos años

Mis ya tan largos años me engatusan
 con el falso rasgar de su laúd.
 Demasiado esperamos del vergel
 que al año nos dará nueva cosecha.

طَالَ الزَّمَانُ عَلَيَّ وَهُوَ مُعَلِّي

بِمَثَالِيٍّ مِنْ زُورِهِ وَمَثَانِي

كَمْ حَلَّتِ الْأَحْيَاءُ جِدَّةَ رَوْضَةٍ

وَرَعَتْ لَهَا نَبْتًا لِعَامٍ ثَانٍ

PREPRINT

Muerto el hijo

Muerto el hijo, la ignara rompe en llanto.

¿De qué le servirá desgañitarse?

Ella le irá a la zaga sin demora

o una vez que se cumpla el plazo breve.

إِذَا مَاتَ ابْنُهَا صَرَخَتْ بِجَهْلٍ

وَمَاذَا تَسْتَفِيدُ مِنَ الصُّرَاخِ

سَتَتَّبِعُهُ كَفَاءَ الْعَظْفِ لَيْسَتْ

بِمَهْلٍ أَوْ كُتْمٌ عَلَى التَّرَاخِي

Nada puede decir

Nada puede decir el bebedor
que en calidad exceda del silencio,
para al final callarse por los vómitos,
si no es porque la muerte se lo lleva.

أخو الراحِ إن قالَ قولاً وَجَدتَّ
أَحسَنَ ممَّا يَقولُ الصُّموتَا
وَيَشربُ مِنها إلى أن يَقِيءَ
وَلَا عَرَوَ إن قُلتَ حَتَّى يَمُوتَا

Nada hay bueno

Nada hay bueno cumplidos los cincuenta:

solo quedan dolencias y temblores.

Y el hombre acaso viva hasta que digan:

«Ha empezado a vivir cuando se ha muerto».

لَا خَيْرَ مِنْ بَعْدِ خَمْسِينَ انْقَضَتْ كَمَلًا

فِي أَنْ تُمَارِسَ إِمْرَاضًا وَإِرْعَاشًا

وَقَدْ يَعِيشُ الْفَتَى حَتَّى يُقَالَ لَهُ

مَا مَاتَ عِنْدَ لِقَاءِ الْمَوْتِ بَلْ عَاشَا

Nada se sabe de Ad

Nada se sabe de Ad o de los suyos,
 ni de Al Yúrhum y todo su linaje.
 Como a al-Anqá, se los llevó su tiempo
 y no hay quien imagine su destino.

ما يُعْرَفُ الْيَوْمَ مِنْ عَادٍ وَشَيْعَتِهَا
 وَآلِ جُرْهُمَ لَا بَطْنٌ وَلَا فَخْدٌ
 أَطَارَهُمْ شِيْمَةَ الْعَنْقَاءِ دَهْرُهُمْ
 فَلَيْسَ يَعْلَمُ خَلْقَ آيَّةٍ أَخَذُوا

Nada se oculta a Dios

Nada se oculta a Dios de nuestras mentes,
como nuestros impulsos a mentir.
«Lenguaje figurado», pretextamos,
conscientes de faltar a la verdad.

تَعَالَى اللَّهُ فَهَوَ بِنَا حَبِيرٌ
قَدْ اضْطَرَّتْ إِلَى الْكَذِبِ الْعُقُولُ
نَقُولُ عَلَى الْمَجَازِ وَقَدْ عَلِمْنَا
بِأَنَّ الْأَمْرَ لَيْسَ كَمَا نَقُولُ

Nadie aguanta

Nadie aguanta si merman las ganancias:

los socios aparejan sus camellos.

No quiero que mi lámpara se apague,

pero a la llama le falló el aceite.

إِذَا قَلَّتْ فَوَائِدُنَا جُفِينَا

بِذَاكَ يَزُمُّ أَيْنَقَهُ الْخَلِيْطُ

وَلَمْ أُؤَيِّزْ لِمِصْبَاحِي خُمُوداً

وَلَكِنْ خَانَ مَوْقِدَهُ السَّلِيْطُ

PREPRINT

Néctar de mocedad

Néctar de mocedad beber quisiera,
 pero ya está agotado en mis confines.
 Con los hermanos ves que no lo alcanzo:
 alejado el amigo, te aborrecen.

ظَمِئْتُ إِلَى مَاءِ الشَّبَابِ وَلَمْ يَزَلْ
 يَغُورُ عَلَى طَوْلِ الْمَدَى وَيَغِيضُ
 تَرَاهُ مَعَ الْإِخْوَانِ لَا تَسْتَطِيعُهُ
 حَبِيبٌ مَتَى يَبْعُدُ فَأَنْتَ بَغِيضُ

No bien te ofrece

No bien te ofrece el vino quien escancia,
 tiembla otra vez la hoja de tus culpas.
 El vientre, de beber, se te ha abombado
 y el caldero se agrieta de tu testa.

مَا قَرَّ طَاسُكَ فِي كَفِّ الْمُدِيرِ لَهُ
 إِلَّا وَقَرَّ طَاسُكَ الْمَرَعُوبُ مَرَعُوبٌ
 تُضْحِي وَبَطْنُكَ مِثْلُ الْكَعْبِ أُبْرُزُهُ
 رَيٌّْ وَرَأْسُكَ مِثْلَ الْقَعْبِ مَشْعُوبٌ

Noche y día

Noche y día ni menguan ni deslucen
 y en el bien y en el mal no se eternizan;
 muerte anunciaron a Qabús y al-Múndhir
 el fuego y los jinetes devorando.

إِنَّ الْجَدِيدَيْنِ مَا رَتَّأَ وَمَا خَلَّقَا
 وَلَمْ يَدُومَا عَلَى نُعْمَى وَلَا بُؤْسَى
 قَدْ أَنْذَرَ الْمُنْذِرِينَ الْحَتْفُ وَإِقْتَرَسَا
 الْفُرْسَانَ وَإِقْتَبَسَا نِيرَانَ قَابُوسَى

Noches cuyas desgracias

Noches cuyas desgracias no se agotan:

¡guardarme pueda yo de sus prodigios!

Sus fieras hacen presa del León

y sus lobos desangran al Lobežno.

لَيَالٍ مَا تُفِيقُ مِنَ الرِّزَايَا

فَوَيْحِي مِنْ عَجَائِبِهَا وَوَيْحِي

أَعَادَتْ أُسْدَهَا أَسَدًا أَكْبَلًا

وَأَوْدَى ذِيئُهَا بِأَبِي ذُوَيْبٍ

PREPRINT

No consiste la fe

No consiste la fe en rezos y ayunos,
sino en que el alma evite hacer el mal.
Con marcas de oración en plena frente,
alza quejas de amigos y vecinos.

أيا أنفساً ما صومها وصلاتها
بدين لها بل تركها الظلم دينها
يؤثر في حر الجباه سجودها
ويشكو أذاها جارها وخدينها

No escatimes consejos

No escatimes consejos, que aprovechan
 como agua, sea llovizna o turbonada,
 y, de Dios temeroso, sé sincero,
 que el engaño corrompe la razón.

إِنْصَحْ فَإِنَّ النُّصْحَ لِلْمَرْءِ مِثُّ
 لُ الْعَيْثِ أَرَوَى بِوَابِلٍ وَبَعَثُ
 وَرَاقِبِ اللَّهَ أَنْ تَغُشَّ فَقَدْ
 يَفْسُدُ رَأْيُ اللَّبِيبِ حِينَ يُغُشُّ

No expongas ante el ruin

No expongas ante el ruin que te calumnia
tu dignidad de noble, que lo excede.
Funden de nuevo el vidrio aun hecho añicos;
una perla quebrada no se rehace.

حَفِّ يَا كَرِيمُ عَلَى عَرِيضِ تَعَرُّدِهِ
لِعَائِبِ فَلْتَيْمٍ لَا يِقَاسُ بِكَ
إِنَّ الزَّجَاجَةَ لَمَّا حُطِّمَتْ سُبَيْكَتْ
وَكَمْ تَكَسَّرَ مِنْ دُرٍّ فَمَا سُبَيْكََا

¿No ha sido el sol testigo?

¿No ha sido el sol testigo de tus obras,
y la estrella que irrumpe en tus tinieblas?
Un dinar al confiado le expoliaste
cuando al ladrón mutilan por un cuarto.

أَلَمْ يَرَ أَفْعَالَكَ السَّارِقُ

وَكَوَكَبُ لَيْلَتِكَ الطَّارِقُ

تَخُونُ أَمِينَكَ دِينَارَهُ

وَفِي رُبْعِهِ يُقَطِّعُ السَّارِقُ

PREPRINT

No hay horror

No hay horror que los días no perpetren
y a mí no me hacen falta más asombros.
¿Después de que a Husáin, Quraish matara,
no hicisteis de Yazid vuestro califa?

أرى الأيامَ تفعل كلَّ نُكْرٍ

فما أنا في العجائب مُسْتَزِيدُ

أليس قُرَيْشُكُمْ قَتَلَتْ حُسَيْنًا

وصار على خِلافتِكُم يَزِيدُ

No le teme a la muerte

No le teme a la muerte el perspicaz,
que la vida son daños y accidentes.
Nadie puede en su tiempo estar tranquilo
hasta que yace inerte bajo tierra.

لا يَرْهَبُ الْمَوْتَ مَنْ كَانَ أَمْرًا فَيُنَّا
فَإِنَّ فِي الْعَيْشِ أَرْزَاءَ وَأَخْدَانًا
وَلَيْسَ يَأْمَنُ قَوْمٌ سَرَّ دَهْرِهِمْ
حَتَّى يُحَلُّوا بِبَطْنِ الْأَرْضِ أَجْدَانًا

No más llegar

No más llegar, el joven se ha marchado,
como el creciente al comienzo del mes.
pronto está descansando de la vida;
si siguiera alentando, sufriría.

قَدِمَ الْفَتَى وَمَضَى بِغَيْرِ تَنْبِيَةٍ
كَهَلَالِ أَوَّلِ لَيْلَةٍ مِنْ شَهْرِهِ
لَقَدْ اسْتَرَاخَ مِنَ الْحَيَاةِ مُعَجَّلٌ
لَوْ عَاشَ كَأَبَدٍ شِدَّةً فِي دَهْرِهِ

No pases ni un momento

No pases ni un momento entre inconstantes

ni acudas a veladas con tertulia.

Léete los libros de Abu Zayd y Abu Amr

sin entrar en hablillas acerca de Abu Úmar.

لا تَقْطَعِ الحَيْنَ مُغْتَاباً لِغَافِلَةٍ
مِنَ النُّفُوسِ وَلَا تَجْلِسْ إِلَى السَّمْرِ
تَوَخَّ نَقْلَ أَبِي زَيْدٍ وَكُنْتُبَ أَبِي
عَمْرٍو وَخَلَّ كَلَاماً فِي أَبِي عُمَرَ

No pierda vuestro don

No pierda vuestro don el contertulio,
 ni en terreno salobre os convirtáis;
 no os parezcáis a quienes hablan solo
 de lo que ayer guisaron y comieron.

لَا يَفْقِدَنَّ خَيْرَكُمْ مُجَالِسُكُمْ

وَلَا تَكُونُوا كَأَنَّكُمْ سَبَّحُ

وَلَا كَقَوْمٍ حَدِيثُ يَوْمِهِمْ

مَا أَكَلُوا أَمْسَهُمْ وَمَا طَبَخُوا

PREPRINT

No quede fuera

No quede fuera del perdón del mundo
 ni un solo escarabajo o saltamontes.
 Ni te he enseñado el filo de la espada
 ni por Duba he pasado hacia La Meca.

عَفْوِكَ لِلْعَالَمِ لَا تُخْلِيَنَّ
 حُنْطَبَةً مِنْهُ وَلَا عُنْطَبَةً
 لَا طُبَّةَ الصَّارِمِ بِأَشْرُتِهَا
 فِيكَ وَلَا زُرْتُ لِحَجِّي طُبَّةَ

No queráis engañaros

No queráis engañaros, hijos de Eva:
 poco importáis al Amo que os forjó;
 no os ganan vuestros actos las sequías
 ni el arrepentimiento os trae la lluvia.

تَوَرَّعُوا يَا بَنِي حَوَاءَ عَنِ كَذِبٍ
 فَمَا لَكُمْ عِنْدَ رَبِّ صَاغَكُمْ خَطَرُ
 لَمْ تُجِدْبُوا لِقَبِيحٍ مِنْ فِعَالِكُمْ
 وَلَمْ يَجِنِّكُمْ لِحُسْنِ التَّوْبَةِ الْمَطْرُ

PREPRINT

No quieras conocer

No quieras conocer lo que me guardo:
 dejaras de llamarme por mi nombre...
 Con frío o con calor me lavo el cuerpo,
 pero es mi corazón el que está sucio.

رُؤَيْدَكَ لَوْ كَشَفْتَ مَا أَنَا مُضْمِرٌ
 مِنَ الْأَمْرِ مَا سَمَّيْتَنِي أَبَدًا بِاسْمِي
 أَطَهَّرُ جِسْمِي شَاتِيًا وَمُقَيِّظًا
 وَقَلْبِي أُولَى بِالظَّهَارَةِ مِنْ جِسْمِي

No se vuelve el sensato

No se vuelve el sensato a lo presente,
donde salvar el alma no es posible.
Me basta con tener para el sustento,
no quiero más espacio que mi cuarto.

لَبِيبٌ إِلَى الدَّهْرِ لَا يَرْكُنُ
وَإِنْقَاضِي النَّفْسِ لَا يُمَكِّنُ
فَحَسْبِي مِنَ المَالِ قُوِّي بِهِ
وَحَسْبِي مِنَ البَلَدِ المَسْكُنُ

No sobornes a un juez

No sobornes a un juez para ganártelo
y proclames después cuál fue el obsequio.
Uno de los defectos más indignos
es andar declarando los presentes.

لا تُهَادِ الْقُضَاةَ كَيْ تَظْلِمَ الْحَقَّ
صَمًا وَلَا تَذُكِّرَنَّ مَا تُهْدِيهِ
إِنَّ مِنْ أَقْبَحِ الْمَعَايِبِ عَارًا
أَنْ يَمُنَّ الْفَتَى بِمَا يُسْديهِ

No tiene el mundo culpa

No tiene el mundo culpa, ¿a qué el reproche?

Responsables, yo mismo y mi linaje.

Uvas, caldos, copas y bebedores:

¿el culpable es quien bebe o quien vendimia?

لَا ذَنْبَ لِلدُّنْيَا وَكَيْفَ نَلُومُهَا

وَاللَّوْمُ يَلْحَقُنِي وَأَهْلَ نِحَاسِي

عِنَبٌ وَخَمْرٌ فِي الْإِنَاءِ وَشَارِبٌ

فَمَنْ الْمَلُومُ أَعَاصِدُ أَمْ حَاسِي

PREPRINT

¿No observáis que lo lícito?

¿No observáis que lo lícito escasea
y que, necios, dais curso a lo prohibido?
Por más que oro y verdad tres distintivos
compartan: peso, resistencia y lustre.

لَعْمَرِي لَقَدْ عَزَّ الْمُبَاحُ عَلَيْكُمْ
وَهَانَ بِجَهْلٍ مَا يُصَانُ وَيُحَظَرُ
وَفِي الْحَقِّ أَشْبَاهٌ مِنَ الذَّهَبِ الَّذِي
نُشَاهِدُهُ ثِقَلٌ وَمَكْتُومٌ وَمَنْظَرٌ

PREPRINT

Nubes he visto

Nubes he visto que anunciaban lluvia
 para pasar de largo sin dar nada.
 Cuántas veces se frustra la esperanza
 y resulta a la postre lo indeseado.

رَأَيْتُ سَحَابًا خِلْتُهُ مُتَدَفِّقًا
 فَأَنْجَمَ لَمْ يُمِطِرْ وَإِنْ حَسَنَ الْخَرْجُ
 وَكَمْ فَاتَكَ الشَّيْءُ الَّذِي كُنْتَ رَاجِيًا
 وَجَاءَكَ بِالْمِقْدَارِ مَا لَمْ تَكُنْ تَرْجُو

Pídele a tu Amo

Pídele a tu Amo, Dios, que sea benigno,
pues solo puedes esperar pesares.
No creo en la eternidad de las estrellas
ni en la increación del universo mundo.

سَلِّ اللَّهُ رَبَّكَ إِحْسَانَهُ
فَإِنَّكَ إِن تَنْظُرِي تَأْلَمِي
وَلَيْسَ إِعْتِقَادِي خُلُودَ النُّجُومِ
وَلَا مَذْهَبِي قِدَمُ الْعَالَمِ

¡Pobre alma mía!

¡Pobre alma mía! Decidí volverme
a Siria sin haber muerto en Bagdad.
Cada vez que me falta el acomodo
me digo: «Es por haber vuelto a mi patria».

يا لَهْفَ نَفْسِي عَلَى أَنِّي رَجَعْتُ إِلَى
هَذِي الْبِلَادِ وَلَمْ أَهْلِكَ بِبَغْدَادًا
إِذَا رَأَيْتُ أُمُورًا لَا تُوَافِقُنِي
قُلْتُ الْإِيَابُ إِلَى الْأُوطَانِ أَدَّى دَا

Por guardarse del frío

Por guardarse del frío, el avariento
 se ha ido cubriendo el cuerpo de dinares.
 (caliente quiere estar, que ya es invierno).
 «¡Enciende lumbre, que no prende el oro!»

قُرَّ الْبَخِيلُ فَأَمْسَى مِنْ تَحْفُظِهِ

يُلْقِي عَلَى الْجِسْمِ دِينَارًا فَدِينَارًا

يَشْكُو الشِّتَاءَ فَيَرْجُو أَنْ يُدْفِئَهُ

أَوْقِدْ صَلَاتَكَ لَيْسَ الْعَسْجُدُ النَّارَ

PREPRINT

Porque se van a Asuán

Porque se van a Asuán, te sientes triste;
 de aquí a Aidhab vas a sufrir tormentos.
 Procura la razón servir al alma,
 mas tendemos por natural al vicio.

أَسْوَانُ أَنْتَ لِأَنَّ الْحَيَّ يَبْتَهِمُ
 أَسْوَانُ أَيُّ عَذَابٍ دُونَ عَذَابِ
 وَالْعَقْلُ يَسْعَى لِنَفْسِي فِي مَصَالِحِهَا
 فَمَا لِيَطْبَعُ إِلَى الْآفَاتِ جَذَابِ

Por su pan sale

Por su pan sale el hijo de una vieja
 y el fruto añejo de las sombras halla.
 El tal con sus colmillos lo acomete
 y el paso se les corta a las monturas.

غَدَا ابْنُ عَجُوزٍ لَهَا مَائِرًا

فَقَدْ صَادَفَ ابْنَةَ ظِلِّ عَجُوزًا

أَجَازَتْ عَلَيْهِ بَنَاتٍ لَهَا

وَعَاقَتْ رَكَائِبَهُ أَنْ تَجُوزًا

PREPRINT

Por una novia toma

Por una novia toma el hombre al mundo,
 que no puede ofrecerle sino muerte.
 ¿Cuándo podré marcharme de una vez?
 Con todos mis quehaceres ya he cumplido.

رَأَى الْأَقْوَامُ دُنْيَاهُمْ عَرُوسًا
 وَمَا لِقَيْتَهُمْ إِلَّا بَغُولٍ
 مَتَى أَنَا رَاجِلٌ عَنْهَا لِشَأْنِي
 فَإِنِّي قَدْ قَضَيْتُ بِهَا شُغُولِي

Prescrito tiene Dios

Prescrito tiene Dios que sufra el hombre
hasta que «escrito estaba» digan sabios.
Felicita a los deudos cuando ocurra,
pues se llevan la herencia, y él descansa.

قضى الله أنَّ الأدميَّ مُعَذَّبٌ
إلى أنَّ يقولَ العالمونَ بِهِ قَضَى
فَهَنَّتْ وُلاةَ المَيتِ يَومَ رَحيلِهِ
أصابوا تُراثاً واستراحَ الَّذي مَضَى

Prevén, saldrás ileso

Prevén, saldrás ileso; aunque las flechas
que te buscan te dejen cual erizo.
Las afiladas puntas, una a una,
quedarán en tu piel sin traspasarla.

مَنْ يُوقَ لَا يُكَلِّمَ وَإِنْ عَمَدَتْ لَهُ
نَبْلٌ تُغَادِرُ شَخْصَهُ كَالْقُنْفُذِ
بَلَعَتْهُ مُزَهَفَةُ النَّصَالِ وَأُثْبِتَتْ
فِيهَا عَلَيْهِ وَكُلُّهَا لَمْ تَنْفُذِ

Pronto a Bakr le llegó

Pronto a Bakr le llegó el *baque* final
y a los Banu Echl, los *hechos* consumados,
y, antes que se juntaran los ejércitos,
a Táglib, los señores, los *tajaron*.

لِبَكْرٍ لَعَمْرِي بَكَرَ الدَّهْرُ بِالرَّدىِ
وَقَدْ عَجَّلَتْ أَحْدَاثُهُ لِيَبْنِي عَجَلِ
وَتَغْلِبُ مِنْ أَحْيَاءِ تَغْلِبَ سَادَةً
وَقَدْ غَلَبَتْهُمْ قَبْلَ مُخْتَلَفِ الرَّجْلِ

Prueban con bol de Armenia

Prueban con bol de Armenia, por si pueden
 librar sus almas de Decretos firmes.
 No sirven dijes cuando llega la Hora,
 y se puede, si no, beber veneno.

يُحَاوِلُ طِينًا أَرْمِينِيًّا لَعَلَّهُ
 يُدَافِعُ عَن حَوْبَائِهِ قَدْرًا حَمًّا
 لَهُ أَجَلٌ إِنْ حَانَ لَمْ تَنْبِيهِ الرُّقَى
 وَإِنْ لَمْ يَجِن لَمْ يَخْشَ مِن شُرْبِهِ السُّمًّا

Quédate siempre solo

Quédate siempre solo (Dios decide);

no trabes relación con los humanos.

¿Para lo incierto, dar origen a otros?

Eso es un grave error, estoy seguro.

الْحُكْمُ لِلَّهِ فَالْبُتُّ مُفْرَدًا أَبَدًا

وَلَا تَكُنْ بِصُنُوفِ النَّاسِ مُخْتَلِطًا

وَلَسْتُ أَدْرِي سِوَى أَنِّي أَرَى رَجُلًا

يَرُبُّ نَسْلًا لِرَيْبِ الدَّهْرِ قَدْ غَلِظًا

PREPRINT

Quien léxico o gramática

Quien léxico o gramática procure
 no hallará en mi persona gran ayuda.
 Frente al mal y las faltas de este mundo,
 no confundas mentor con mentecato.

مَنْ يَبِغِ عِنْدِي نَحْوًا أَوْ يُرِدْ لُغَةً
 فَمَا يُسَاعَفُ مِنْ هَذَا وَلَا هَازِي
 يَكْفِيكَ شَرًّا مِنَ الدُّنْيَا وَمَنْقَصَةً
 أَلَّا يَبِينَنَّ لَكَ الْهَادِي مِنَ الْهَازِي

Reímos, y reírse

Reímos, y reírse es bobería;
 más debieran llorar los de la Plana...
 El Tiempo nos acaba destrozando
 como vidrio que rehacer no cupiera.

صَحِينَا وَكَانَ الضَّحْكُ مِنَّا سَفَاهَةً
 وَحَقَّ لِسُكَّانِ البَّسِيْطَةِ أَنْ يَبْكُوا
 يُحَطِّمُنَا صَرْفُ الزَّمَانِ كَأَنَّا
 زُجَاجٌ وَلَكِنْ لَا يُعَادُ لَهُ السَّبْكُ

Retornan nuestros cuerpos

Retornan nuestros cuerpos a la tierra
y al elemento puro nos unimos;
pasándonos las manos por arriba,
algún piadoso cumple con nosotros.

تَعُودُ إِلَى الْأَرْضِ أَجْسَادُنَا

وَنَلْحَقُ بِالْعُنْصُرِ الطَّاهِرِ

وَيَقْضِي بِنَا فَرَضَهُ نَائِبُكَ

يُمِرُّ الْيَدَيْنِ عَلَى الظَّاهِرِ

Rosario y rezos

Rosario y rezos; siete no, setenta
 rondas mequíes no tornan pío.
 Quien de sus ambiciones no se suelta
 no sabe en qué la religión consiste.

سَبَّحْ وَصَلِّ وَطُفْ بِمَكَّةَ زَائِرًا
 سَبْعِينَ لَا سَبْعًا فَلَسْتَ بِنَاسِكَ
 جَهْلَ الدِّيَانَةِ مَنْ إِذَا عَرَضَتْ لَهُ
 أَظْمَاعُهُ لَمْ يُلَفِّ بِالْمُتَمَاسِكِ

Salvarse han pretendido

Salvarse han pretendido en todo tiempo,
 pero en vano. ¿Por qué te aferras tú?
 Con el mismo dolor que Adán, dejaron
 más tarde Set y Enós a sus familias.

لَقَدْ نَاشَ الْأَقْوَامُ فِي الدَّهْرِ مَخْلَصًا
 وَعَادُوا بِمَا نُجِحَ فَكَيْفَ تَنْوُسُ
 وَأَدَمُ وَآلٍ عَنْ بَنِيهِ بِحَسْرَةٍ
 وَوَدَّعَ سَيْبُ أَهْلَهُ وَأَنْوُسُ

Seguid para los diezmos

Seguid para los diezmos al Cufí,
 mas no para el alcohol en los guisados.
 No recibáis los dones del Creador
 como lluvia que cae sobre baldío.

زَكُّوا عَلَى مَذْهَبِ الْكُوفِيِّ أَرْضَكُمْ
 وَجَائِبُوا رَأْيَهُ فِي مُسْكِرِ طَبِيخًا
 وَلَا تَكُنْ هِبَةً الْخَلْقِ عِنْدَكُمْ
 كَالْغَيْثِ وَأَفَقَ فِي إِتَانِهِ السَّبْحَا

Se me muestran risueños

Se me muestran risueños, con falsía,
 y me envuelven cuchillos y venablos;
 nada quiero con ellos, más se acerquen,
 que la *dhal* con la *za* nunca concurren.

أَرَاهُمْ يَضْحَكُونَ إِلَيَّ غِشًّا

وَتَغْشَانِي الْمَشَاقِصُ وَالْحِطَاءُ

فَلَسْتُ لَهُمْ وَإِنْ قَدُّبُوا أَلِيفًا

كَمَا لَمْ تَأْتِيفْ ذَالٌ وَظَاءُ

PREPRINT

Sé las Pléyades

Sé las Pléyades, Géminis, Hadar,
o como el sol: ninguno engendra hijos.
Los astros son más nobles que las hembras,
que con su prole atestan la comarca.

كُونِي الثُّرَيَّا أَوْ حَضَارٍ أَوْ آلِ

جَوَازَاءَ أَوْ كَالشَّمْسِ لَا تَلِدُ

فَتَيْلِكَ أَشْرَفُ مِنْ مُؤَنَّثَةٍ

نَجَلَتْ فَضَاقَ بِئْسَ لَهَا الْبَلَدُ

PREPRINT

Si admites que las canas

Si admites que las canas Dios las pinta,
 descaminado está quien se las tiñe.
 No espantan a la testa sienes claras,
 que aborrecían Yárua y los Nábigas.

إِذَا قُلْتَ إِنَّ الشَّيْبَ لِلَّهِ صِبْغَةٌ
 فَقَدْ ضَلَّ بَادِيَ الْعَيِّ لِلشَّيْبِ صَابِغٌ
 نَوَابِغُ قَوْدٍ لَا يُبَالِيْنَ خَاضِبًا
 تَرَوَّعَ مِنْهَا جَزُولٌ وَالنَّوَابِغُ

Si a dos te uniste

Si a dos te uniste, sé justo, o bien contigo

júntate, que mejor es Uno que Justo.

Los labios de los órix finiquitan

la riqueza de belfos colganderos.

إِذَا كُنْتَ ذَا ثِنْتَيْنِ، فَاعْدِلْ أَوْ اتَّحِدْ

بِنَفْسِكَ فَالتَّوْحِيدُ أَوْلَى مِنَ الْعَدْلِ

شِفَاهُ الْمَهَا تُفْنِي يَسَاراً تَفِيئُهُ

عَلَيْكَ الْمَهَارِي مِنْ مَشَافِرِهَا الْهُدَلِ

PREPRINT

Si a tu mujer le pones

Si a tu mujer le pones compañera,
estarás cometiendo un craso error.
Si tales compañías buenas fuesen,
no le faltara a Dios un compañero.

مَتَى تَشْرَكَ مَعَ امْرَأَةٍ سِوَاهَا
فَقَدْ أَخْطَأْتَ فِي الرَّأْيِ التَّرِيكِ
فَلَوْ يُدْجَى مَعَ الشُّرَكَاءِ خَيْرٌ
لَمَا كَانَ الْإِلَهُ بِلَا شَرِيكِ

Si buen aviso quieres

Si buen aviso quieres, viaja a Yáthrib
 y pregunta qué fue de los Al Qaila,
 y en Alhira la Blanca a ver detente
 las moradas de Almúndhir y los suyos.

إِذَا مَا شِئْتَ مَوْعِظَةً فَعَرِّجْ

بِثُرَيْبٍ سَائِلًا عَنِ آلِ قَيْلَةَ

وَقِفْ بِالْحَيْرَةِ التَّيْضَاءِ فَانظُرْ

مَنَازِلَ مُنْذِرٍ وَبَنِي بُقَيْلَةَ

PREPRINT

Si coméis y gastáis

Si coméis y gastáis de vuestras sobras,
no sufriréis las buenas obras de otros.
En mano ajena no dejéis lo vuestro,
si la disposición os corresponde.

إِنْ أَكَلْتُمْ فَضْلًا وَأَنْفَقْتُمْ فَضْ

لًا فَلَا يَدْخُلَنَّ فَضْلٌ عَلَيْكُمْ

لَا تُؤَلُّوا أُمُورَكُمْ أَيْدِيَنَا

بِإِذَا رُدَّتْ الْأُمُورُ إِلَيْكُمْ

PREPRINT

Si desvalidos al morir

Si desvalidos al morir no dejo,
 niños o adultos, ¿para qué vivir?
 Existir es un mal que el morir cura;
 déjame que lo mío yo resuelva.

إِذَا لَمْ يَكُنْ خَلْفِي كَبِيرٌ يُضِيعُهُ
 حِمَامِي وَلَا طِفْلٌ فَفِيمَ حَيَاتِي
 وَمَا الْعَيْشُ إِلَّا عِلَّةٌ بُرُوهَا الرَّدَى
 فَحَلِّي سَبِيلِي أَنْصَرِفْ لِطِيَاتِي

Si el ataúd a todos

Si el ataúd a todos nos acercan,
 ¿a qué el ensueño que el afán procura?
 La muerte alivia al cuerpo de perjuicios;
 no hay modo de vivir si no es penando.

إِنَّ الْإِرَانَ أَمَامَ الْحَيِّ مُحْتَمَلٌ
 فَفِيمَ يُدْرِكُ أَشْبَاحاً لَنَا أَرْنُ
 لَعَلَّ مَوْتاً يُدِيحُ الْجِسْمَ مِنْ نَصَبٍ
 إِنَّ الْعَنَاءَ بِهَذَا الْعَيْشِ مُقْتَرِنُ

Siempre habrá más personas

Siempre habrá más personas a tu alcance,
si alguna no te ayuda, recurre a otra.
No te inquieten las flechas que te arrojen:
¡en tantas ocasiones han fallado!

النَّاسُ أَكْثَرُ مِمَّا أَنْتَ مُلْتَمِسٌ
إِنْ لَمْ يُوَاظِرْكَ ذَاكَ الْمُسْتَعَانُ فَذَا
وَمَا يُرِيْبُكَ مِنْ سَهْمٍ رُمِيَتْ بِهِ
وَقَدْ أَصَابَكَ مَرَّاتٍ فَمَا نَفَذًا

Si en Dios, el Dominante

Si en Dios, el Dominante, tienes fe,
dale a Él el mando sobre lengua y ojos.
Decida el Hacedor de los acasos
sobre quiénes las lluvias y venturas.

إِذَا كُنْتَ بِاللَّهِ الْمُهَيَّمِينَ وَائْتِقَاً
فَسَلِّمْ إِلَيْهِ الْأَمْرَ فِي اللَّفْظِ وَاللَّحْظِ
يُدَبِّرَكَ خَلْقَ يُدِيرُ مَقَادِرَاً
تُحْطِيكَ إِحْسَانَ الْعَمَائِمِ أَوْ تُحْطِي

Si eres bueno

Si eres bueno en el mundo, no te azores
y no escatimes al abanto un muerto.
El cuerpo sin espíritu es despojo,
un peso para todos sin grandeza.

إِنْ طَابَ حَيِّمُكَ فِي الدُّنْيَا فَلَا تَخِمْ
وَلَا تَضَنَّ بِمَقْتُولٍ عَلَى الرَّحِمِ
فَالْجِسْمُ إِنْ زَايَلَتْهُ الرُّوحُ صَارَ لَقِيًّا
كَلًّا عَلَى الْقَوْمِ مَا فِيهِ مِنَ الضَّخْمِ

Siguen los años

Siguen los años junto a mí pasando
 y en derredor las lides de uno y otro.
 A llevarse han venido a mi vecino
 (cual si fuesen por mí duelo y entierro).

يَمُرُّ الْحَوْلُ بَعْدَ الْحَوْلِ عَنِّي

وَتِلْكَ مَصَارِعُ الْأَقْوَامِ حَوْلِي

كَأَنِّي بِالْأُلَى حَفَرُوا لِجَارِي

وَقَدْ أَخَذُوا الْمَحَافِرَ وَانْتَحَوْا لِي

PREPRINT

Si menudeas visitas

Si menudeas visitas por dolencia,
aligera y no canses al enfermo.
Y en caso de carencia de recursos
ayuda en lo que puedas, ya sea poco.

إِذَا عُدْتَ فِي مَرَضٍ مُكْثِرًا
فَحَفِّفْ وَخَفِّفْ أَنْ تُمِلَّ الْعَلِيلًا
وَإِنْ كَانَ ذَا فَاقَةٍ مُقْتِرًا
فَأَسْعِفْ وَإِنْ كَانَ نَيْلًا قَلِيلًا

Sin razonar dirigen

Sin razonar dirigen los asuntos
 y los siguen; «política» lo llaman.
 Harto estoy de la vida y de mí mismo,
 de este tiempo regido por los viles.

يَسُوسُونَ الْأُمُورَ بِغَيْرِ عَقْلِ
 فَيَنْفُذُ حُكْمُهُمْ وَيُقَالُ سَاسَهُ
 فَأُفِّ مِنَ الْحَيَاةِ وَأُفِّ مِنِّي
 وَمِنْ زَمَنِ رِئَاسَتِهِ خَسَّاسَهُ

PREPRINT

Si otras almas lo viesen

Si otras almas lo viesen como yo,
se alejaran de todas las afrentas,
se apartaran del mundo; ni afanes
ni descendencia, libres de daño.

لو أَنَّ كُلَّ نَفْوِسٍ النَّاسِ رَأَيْتُهُ
كَرَأَيْ نَفْسِي تَنَاءتَ عَن خَزَائِبِهَا
لَعَطَّلُوا هَذِهِ الدُّنْيَا فَمَا وَادُوا
وَلَا اقْتَنُوا وَاسْتَرَا حُوا مِن رَزَائِبِهَا

Si respetable fueras

Si respetable fueras, según dicen,
el hijo de la vid no te atrayese,
ni en las veladas, la razón perdida,
profirieras delirios e improperios.

لَوْ أَنَّكَ مِثْلَ مَا ظَنُّوا كَرِيمٌ
لَمَا فَتَنَّاكَ بِنْتِ الْكَرَمِ هَذِي
وَلَا أَصَبَحْتَ فَاقِدَ كُلِّ عَقْلٍ
تُبَادِي فِي الْمَجَالِسِ أَوْ تُهَادِي

Si se irrita el espíritu

Si se irrita el espíritu, decidle:

«Todo estriba en que estás morando un cuerpo».

Y, si contesta: «No sé», que el Señor
remediará sus males con la muerte.

إِذَا سَخِطَتْ رُوحُ الْفَتَى فَلْيَقُلْ لَهَا
لَعَمْرُكَ مَا وُفِّقْتَ أَنْ تَسْكُنِي الْجِسْمَا
فَإِنْ هِيَ قَالَتْ مَا عَلِمْتُ فَارْبُهَا
مَنْ الْمَوْتِ يُعْطِيهَا لِأَدْوَائِهَا حَسْمَا

Si tus bienes confías

Si tus bienes confías a tu amigo,
 tocante a tus mujeres no te fíes.
 De natural los hombres son perversos;
 innata no es en nadie la bondad.

إِذَا أَمِنْتَ عَلَى مَالِ أَخِيثِقَةٍ
 فَاحْذَرِ أَخَاكَ وَلَا تَأْمَنْ عَلَى الْحَرَمِ
 فَالطَّبَعُ فِي كُلِّ جَيْلٍ طَبَعٌ مَلَأَمَةٍ
 وَلَيْسَ فِي الطَّبَعِ مَجْبُولٌ عَلَى الْكَرَمِ

PREPRINT

Si un impulso sentimos

Si un impulso sentimos hacia el bien,
 nuestro anhelo de vida nos retiene.
 De la embriaguez reinante no acordamos
 más que cuando la muerte se nos llega.

نَرْجُو الْحَيَاةَ فَإِنْ هَمَّتْ هَوَّاجِسُنَا
 بِالْخَيْرِ قَالَ رَجَاءُ النَّفْسِ إِرْجَاءُ
 وَمَا نُفِيْقُ مِنَ السُّكْرِ الْمُحِيْطِ بِنَا
 إِلَّا إِذَا قِيلَ هَذَا الْمَوْتُ قَدْ جَاءَ

Si un monarca de Saba

Si un monarca de Saba hubiera sido,
 vivido habría cometiendo infamias,
 y, a pesar de ello, libre de temores
 a acabar en el Fuego tras el Juicio.

لَوْ كُنْتُ كَالرَّائِثِ أَوْ ذِي الْمَنَارِ
 لَعِشْتُ فِي الدُّنْيَا كَثِيرَ الشَّنَارِ
 وَلَيْتَهَا لَمْ يَكُ مِنْ بَعْدِهَا
 خَوْفُ حِسَابٍ وَعِقَابٍ بِنَارِ

PREPRINT

Si vas camino a Siria

Si vas camino a Siria o pasas cerca,
 déjala atrás o sigue otro camino.
 Los tiempos alteraron su hermosura
 y la espada creyente renegó.

إِذَا دَنَوْتَ لِشَامٍ أَوْ مَرَرْتَ بِهِ
 فَتَكْبِيهِ وَرَاءَ الظَّهْرِ أَوْ حَيْدِي
 قَدْ غَيَّرَ الدهرُ مِنْهُ بَعْدَ مُبْتَهَجٍ
 وَالْحَدَّ السَّيْفُ فِيهِ بَعْدَ تَوْحِيدٍ

Sois embusteros

Sois embusteros, rudos y desleales;
 vuestras buenas palabras son inútiles.
 Tan poco peso tienen vuestros dichos
 que preferibles son vuestros silencios.

أَبَيْتُمْ سِوَى مَيْنٍ وَخُلْفٍ وَغِلْظَةٍ
 فَلَيْسَ لِرِوَعِدِ فِي الْجَمِيلِ نُجُوزُ
 وَإِنَّ الَّذِي تَحْكُونَ لَيْسَ بِجَائِزٍ
 وَلَكِنْ سِوَاهُ فِي الْقِيَاسِ يَجُوزُ

Solo matar es peor

Solo matar es peor que lo que afirma,
 por mucho que se jacte de ayunar...
 Si fueses de verdad un hombre pío,
 no habrías suscitado tantas lides.

تَكَلَّمَ بِالْقَوْلِ الَّذِي لَيْسَ فَوْقَهُ
 سِوَى الْقَتْلِ ذَنْبٌ وَهُوَ بِالزَّعْمِ صَائِمٌ
 لَوْ أَنَّكَ مِنْ أَهْلِ التَّنَسُّكِ وَالتَّقَى
 لَمَا كَثُرَتْ فِيمَا لَدَيْكَ الْخَصَائِمُ

Solo quedan, Gassán

Solo quedan, Gassán, en vuestra patria
 pordioseros, ancianos o mancebos,
 que ahitabais de la leche de vid fresca,
 más pura que la leche de los párpados.

يا آلَ غَسَّانَ أَقْوَى مِنْكُمْ وَطَنُ
 تَغْشَى الْعَفَاةُ بِهِ الشُّبَانَ وَالشَّيْبَا
 يَسْقَوْنَهُمْ مِنْ حَلِيبِ الْجَفْنِ صَافِيَةً
 يَبَارِدِ كَحَلِيبِ الْجَفْنِ مَا شِيبَا

Sostienen

Sostienen, sea verdad o sea un infundio
 (y puedes creerte o no cuanto se dice),
 que los granos de trigo están hendidos
 para que los partamos con los débiles.

زَعَمَ الزَّاعِمُونَ وَالْقَوْلُ مِنْ صِدْقٍ
 وَمَمِينٍ يُرَوَى فَعَافِي وَعِيفِي
 أَنَّ شَقًّا يَلُوحُ فِي بَاطِنِ الْبُرَّةِ
 قِسْمٌ بَيْنِي وَبَيْنَ الضَّعِيفِ

Su dominio es prestado

Su dominio es prestado, mas se engañan;
 los méritos que fingen son carencias.
 Poco me importarán, muerto, las críticas:
 ¿sufre la tierra, más dardos le lancen?

تَكْذِبُ قَوْمٌ يَسْتَعْبِرُونَ سُودَدًا
 وَتِلْكَ سَجَايَا لِلنُّفُوسِ النَّوَاقِصِ
 إِذَا مَتَّ لَمْ أَحْفِلُ بِمَا قَالَ عَائِبِي
 وَهَلْ ضَرَّ تُرْبًا رَمِيَهُ بِالْمَشَاقِصِ

Su verdadera fe

Su verdadera fe la disimulan
 y profesan el credo del *zindiq*.
 A la razón, de creerlos agraviamos,
 que crédito merece y homenaje.

تَسْتَرُوا بِأُمُورٍ فِي دِيَانَتِهِمْ
 وَإِنَّمَا دِينُهُمْ دِينُ الزَّانِدِيقِ
 نُكَذِّبُ الْعَقْلَ فِي تَصَدِيقِ كَاذِبِهِمْ
 وَالْعَقْلُ أَوْلَى بِإِكْرَامِهِ وَتَصَدِيقِهِ

Tal es mi suerte

Tal es mi suerte que mi mano hiede
 cual orín, aromada con esencias.

Me cubren las desgracias y me abruman
 cual verso que cercenan y corrompen.

تَطَلُّ كَفِّي لِحُرْفِي إِنْ لَمَسْتُ بِهَا
 سَهِيكَ طَيْبٍ كَأُخْرَى بَاشَرْتَ سَهَكَ
 تَغْشَى النَّوَائِبُ حَالِي وَهِيَ رَازِحَةٌ
 كَالشُّعْرِ يَلْقَى زِحَافًا بَعْدَ مَا نُهِكَ

Te alimentas, dispones

Te alimentas, dispones de agua dulce,
joven es tu mujer, vistas y calzas.
Ten, pues, temor de Dios y no vulneres
a quien ausente está ni bebas vino.

طَاعِمٌ أَنْتَ وَارِدٌ عَذْبَ مَاءٍ

مُعْرِسٌ بِالْفَتَاةِ حَاذٍ كَاسِي

فَاتَّقِ اللَّهَ لَا تُؤْمِنَنَّ مَا يَفْبُحُ

مِنْ غَيْبَةٍ وَمِنْ شُرْبِ كَاسِي

Te gustaron mis versos

Te gustaron mis versos; me pagaste con otros,
 así mismo elogiosos, que aprobé.
 Si los versos resultan increíbles,
 mejor que las lisonjas son escarnios.

وَصَفْتُكَ فَأَبْتَهَجْتَ وَقُلْتَ خَيْرًا
 لِيُجْزِيَنِي فَأَدْرَكَنِي ابْتِهَاجِي
 إِذَا كَانَ التَّقَاؤُضُ مِنْ مُحَالٍ
 فَأَحْسَنُ مِنْ تَمَادِحِنَا التَّهَاجِي

¿Te molesta que llamen?

¿Te molesta que llamen a tu hijo

«Labrador», si lo sois, tu estirpe y tú?

Son rasgos que comparten quienes guijarros

hollan y al heredero se transmiten.

أَكْرَهْتُ أَنْ يُدْعَى وَلِيدُكَ حَارِثًا

يَا حَارِثَ ابْنِ الْحَارِثِ ابْنِ الْحَارِثِ

تِلْكَ الصِّفَاتُ لِكُلِّ مَنْ وَطِئَ الْحَصَى

مَا بَيْنَ مَمْرُوثٍ وَأَخَرَ وَارِثِ

PREPRINT

Ten paciencia, camella

Ten paciencia, camella: tus congéneres
de sus pastos y gustos siguen lejos.
Las cinchas les rodea la consunción
y los cuellos les raspa el galopar.

يا ناقَ صَبِراً أَنْتِ فِي أَيْنُقِي

شَطَّتْ مَراعِيها وَأَيْنُقُها

أَغراضُها حالَتْ بِإِغراضِها

وَقَدَ بَرى الأَعناقَ إِعناقُها

PREPRINT

Toma el espejo

Toma el espejo, mira las estrellas
 y amarga te sabrá la miel del año;
 de la resurrección faltan indicios
 mientras que sobran signos de la muerte.

خُذِ الْمِرَاةَ وَاسْتَخَيْزِ نُجُومًا
 تُمِرُّ بِمَطْعَمِ الْأَزْيِ الْمَشُورِ
 تَدُلُّ عَلَى الْجِمَامِ بِلَا إِرْتِيَابٍ
 وَلَكِنْ لَا تَدُلُّ عَلَى التُّشُورِ

Tu amigo, sepultado

Tu amigo, sepultado está mejor
 que si fuese un monarca con corona.
 Un rey precisa que lo asistan miles;
 a un muerto nadie le hace falta.

لَكُونُ خَلِّكَ فِي رَمْسٍ أَعَزُّ لَهُ
 مِنْ أَنْ يَكُونَ مَلِيكاً عَاقِدَ التَّاجِ
 الْمَلِكُ يَحْتَاجُ آفَافاً لِتَنْصِرَهُ
 وَالْمَيِّتُ لَيْسَ إِلَى خَلْقٍ بِمُحْتَاجٍ

PREPRINT

Tu cabeza en sonrisas

Tu cabeza en sonrisas se deshace,
 cuando a nadie le agrada su color.
 Blanca cual bizantino se ha tornado
 tras haber parecido un abisinio.

ما بالُ رَأْسِكَ لَا تَبَشُّ بِلَوْنِهِ
 عَيْنٌ وَبَاتَ يَكُلُّ ذِي نَظَرٍ يَبْشُ
 يُمَسِي كَبَعْضِ الرُّومِ أَبْيَضَ بَارِدًا
 وَلَقَدْ يَكُونُ كَأَنَّهُ بَعْضُ الْحَبَشِ

Una contradicción

Una contradicción que a callar llama
o a rogar que del Fuego nos salvemos:
la mano redimida por quinientos
sin remisión la cortan por un cuarto.

تَنَاقُضُ مَا لَنَا إِلَّا السُّكُوتُ لَهُ
وَأَنْ نَعُوذَ بِمَوْلَانَا مِنَ النَّارِ
كُفِّ بِخَمْسِ مِئَةٍ مِنْ عَسَجِدٍ فُذِّيتِ
مَا بَالُهَا قُطِعَتْ فِي رُبْعِ دِينَارِ

Vida y muerte

Vida y muerte: una serie de imprevistos
que nos afectan. Cunas tras placentas.
Quien quiera meditarlo pierde el sueño,
cual si alguien acostarse le impidiese.

عَيْشٌ وَمَوْتُ وَأَحْدَاثٌ تَبَدُّلُهَا

يَنُوبُنَا وَمُهْودٌ بَيْنَ أَرْحَامِ

أَمْرٌ حَمَى النَّوْمَ بَعْدَ الْفِكْرِ صَاحِبُهُ

وَمِثْلُهُ لِرُقَادٍ وَارِدٍ حَامِي

Vino yo no tomara

Vino yo no tomara ni aun si lícito
fuese, jamás, ni en público ni a solas.
Dios, Quien tanto de bueno nos permite,
tenga a bien perdonarnos los impulsos.

لَوْ كَانَتْ الْخَمْرُ حِلًّا مَا سَمَحْتُ بِهَا
لِنَفْسِي الدَّهْرَ لَا سِرًّا وَلَا عَلَانًا
فَلْيَغْفِرِ اللَّهُ كَمَا تَطْغَى مَارِبُنَا
وَرَبُّنَا قَدْ أَحَلَّ الطَّيِّبَاتِ لَنَا

Vive como apetezcas

Vive como apetezcas, que no duran
ni avestruces ni leones ni beldades.
Más duro sea, el cuerpo se consume;
rocas hay resistentes que se quiebran.

عِشْ مَا بَدَا لَكَ لَا يَبْقَى عَلَى زَمَنِ

مُخَوِّدَاتٍ وَلَا أُسْدٍ وَلَا خُوْدٍ

إِنْ كُنْتَ جَلْدًا فَأَجْلَادِي إِلَى نَفْدٍ

كَمْ صَخْرَةٍ قَدْ تَشَطَّتْ وَهِيَ صَيْحُوْدٍ

PREPRINT

Vivimos en pasado

Vivimos en pasado y en futuro
y son nuestros criterios cuándo y dónde.
Qué quiere decir Dios, nos preguntamos,
y solo nos contestan con enigmas.

أَرَى الْخَلْقَ فِي أَمْدَيْنِ ماضٍ وَمُقْبِلٍ

وَوَظَرَفَيْنِ ظَرْفِي مُدَّةٍ وَمَكَانٍ

إِذَا مَا سَأَلْنَا عَنْ مُرَادِ إِيهِنَا

كَتَبَ عَن بَيَانٍ فِي الإِجَابَةِ كَانِي

Ya que hogueras no encienden

Ya que hogueras no encienden tras mis huellas,
 no se las prenderé yo cuando pasen.
 El necio que confunde luna y plata
 confunde con el sol monedas de oro.

لا يوقد النارَ ذاكَ الحيِّ في أثري
 فلستُ أوقدُ في آثارِهِمَ ناراً
 جلفُ السِّفاهِ يرى أعمارَ حنْدِسِهِ
 دراهمًا ويظنُّ الشمسَ دينارًا

PREPRINT

Ya sople el septentrión

Ya sople el septentrión, ya sople el austro,
sigues los pasos de quien va delante.
Pensemos: si a los treinta el ser humano
no se vuelve hacia Dios, ¿lo hará más tarde?

إِذَا هَبَّتْ شَمَالٌ أَوْ جَنُوبٌ
فَأَنْتَ لِكُلِّ مُقْتَدٍ جَنِيْبٌ
رُؤْيَدَكَ إِنْ ثَلَاثُونَ إِسْتَقَلَّتْ
وَلَمْ يُنِبِ الْفَتَى فَمَتَى يُنِيبُ

Glosas

Entre paréntesis se ofrecen, abreviadas, las fuentes (con comentarios) de las que proceden las anteriores versiones:

Ibn al-Sīd: Ibn al-Sīd al-Baṭalyawī, *Šarḥ al-muḥtār min Luzūmiyyāt Abī l-‘Alā’*, ed. Ḥ. ‘Abd al-Mağīd, El Cairo: al-Hay’a al-Miṣriyya, 1984.

Kabāba y Ḥamad: Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī, *Luzūm mā lā yalzam*, ed. W. Kabāba, y Ḥ. Ḥamad, Beirut: Dār al-Kitāb al-‘Arabī, 2009.

Naṣṣār: *Šarḥ al-Luzūmiyyāt*, ed. Ḥ. Naṣṣār, El Cairo: al-Hay’a al-Miṣriyya, s.d.

1. ¿Acaso buscas?

(Kabāba y Ḥamad, 200.)

En la casida pueden quizá detectarse ecos de la biografía artística y social de Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī, quien, sobre todo en su etapa bagdadí, buscó la gloria literaria. Con el paso a la madurez el poeta no solo abandona esas pretensiones, al recluirse en su patria chica, sino que modifica su visión de la vida y del mundo. La presente casida ilustra la nueva toma de posición por parte del poeta, que asume, como guía vital, un «obligarse sin deber» en materia ética y de costumbres.

2. Aceite basta

(Kabāba y Ḥamad, 1270.)

Es bien conocido que el poeta era contrario al consumo de animales. Véase, al respecto, Salvador Peña Martín, «Aparte de lo humano: ecocrítica de un clásico, Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī», en Abu l-Alá al-Maarri, *Chispa de encendedor*, Madrid: Verbum, 2016, págs. 13-42. Más adelante, en la casida número 94 («La maldad es innata») se queja del maltrato a los animales, y, en la número 51 («De ser perro»), lanza una maldición contra los seres humanos, a los que singulariza entre los demás géneros animales.

3. Aférrate al temor de Dios

(Kabāba y Ḥamad, 1032.)

En la primera secuencia («Aférrate al temor... herraduras») el original juega con las semejanzas entre *tamassuk*, «aferrarse», *misk*, «almizcle» y *mask*, «brazalete».

4. Afirman que son justos

(Kabāba y Ḥamad, 1014.)

El original, en la primera secuencia, juega con los dos sentidos de *‘udūl*: «(gobernantes) justos» y «apartarse (de la verdad)», y en esta ocasión un juego de palabras similar puede mantenerse en castellano. Es cierto que el poeta desciende de jueces ilustres.

5. Al alma, cuando parte

(Kabāba y Ḥamad, 668.)

6. A la tumba nos lleva

(Kabāba y Ḥamad, 943.)

La idea de que el mundo está habitado por perros tiene precedentes ilustres. Albert Camus se la atribuye a uno de los personajes centrales del primer siglo del islam: «Le grand imam Ali: «“Le monde est une charogne. Quiconque désire une parcelle de ce monde vivra avec les chiens”». (*Carnets. Janvier 1942-mars 1951*, París, Gallimard, 1944, pág. 276.). En la versión castellana : «El gran imán Ali: “El mundo es una carroña. Quiquiera que desee una parcela de este mundo tendrá que vivir con los perros”». (Albert Camus, *Vivir la lucidez. Todos los Carnets (1935-1959)*, trad. Eduardo Paz, Mariano Lencera y Emma Calatayud, Barcelona: Debate, 2001, pág. 326.)

7. Al culto, por temor

(Kabāba y Ḥamad, 1572.)

Uno de los blancos de la indignación del poeta son los hipócritas, como veremos en más de una ocasión.

8. Al mal no han puesto

(Kabāba y Ḥamad, 388.)

En el original el poeta juega con semejanzas fónicas entre los significantes para musulmanes judíos y cristianos y los respectivos verbos que se les atribuyen. No ha sido posible mantener el juego en castellano más que mínimamente (manteniendo las primeras letras de cada uno de los pares de palabras). Por encima de eso, la casida expresa la decepción del poeta con las tres grandes religiones institucionales de su entorno cercano.

9. Al más humilde

(Kabāba y Ḥamad, 813.)

La secuencia «los cobardes... una gacela» parece hacer referencia a alguna superstición.

10. A los dos leones manda

(Kabāba y Ḥamad, 1381.)

La adivinanza (cuya solución es el felino selvático y la constelación de Leo) sirve para exponer la cosmovisión de los dos mundos, uno arriba y otro abajo, similares y sobre los que gobierna una misma fuerza ineludible.

11. A los locuaces días

(Kabāba y Ḥamad, 1146.)

El poeta recomienda la atención. Los «días» es una metonimia usual para hablar del tiempo cronológico o de la historia.

12. Al rey Cosroes

(Kabāba y Ḥamad, 743.)

Shabdaz era el caballo del monarca sasánida mencionado, antonomasia del hombre poderoso, y Jabdaz, un topónimo que los comentaristas no identifican.

13. Altas damas

(Kabāba y Ḥamad, 150.)

El ataque a estas damas, ricas y poderosas, que se envuelven en ostentosas galas mientras están vivas, es un recordatorio de lo efímero de este mundo, tópico este último (*sic transit gloria mundi*) muy extendido en la literatura árabe premoderna, por ejemplo, en *Mil y una noches*, donde aparece por doquier.

14. Antes de unirse

(Kabāba y Ḥamad, 1315.)

La casida combina un aspecto fundamental del pensamiento de Abū l-‘Alā’: su misantropía, con la fundamentación de opción por vivir en soledad. Una y otra no dependen de motivos coyunturales, sino que se basan en la propia esencia de lo humano.

15. ¿A qué dorar la casa?

(Kabāba y Ḥamad, 44; Naṣṣār, 44.)

¿En la secuencia «La muerte [...] alientas» se traslucen dudas sobre la inmortalidad del alma? Incluso aunque así fuese, eso no querría decir necesariamente que no queda nada después de la muerte, pues cabría pensar que se mantiene de algún modo el espíritu.

16. A quienes hollan

(Kabāba y Ḥamad, 767.)

«Sois viles sin remedio» se explica por lo expuesto en la casida número 14 («Antes de unirse»).

17. Arráez de escuadrón

(Kabāba y Ḥamad, 217.)

Uno de los numerosos ataques del poeta al consumo de alcohol. Pero obsérvese que el rechazo de este no se justifica por motivos religiosos, sino a partir del raciocinio (la embriaguez produce una suerte de inexistencia en vida). Otra versión de la idea y sus imágenes en la casida número 43 («¿Del alazán desmontas?»).

18. Así no pulularan

(Kabāba y Ḥamad, 469.)

Se entiende que la segunda secuencia alude a la pura existencia o a los bienes terrenales de que disponen los seres humanos, incluida la vida.

19. Asombra que la tierra

(Kabāba y Ḥamad, 621.)

Esta reflexión sobre la condición humana bien podría haber servido como epitafio. La segunda secuencia forma parte de un sistema de metáforas y comparaciones, que tratan de entender a los seres humanos a partir del funcionamiento del lenguaje, ya sea en el nivel gramatical ya en el métrico, como ocurre aquí.

20. Aunque es el Rey

(Kabāba y Ḥamad, 999.)

El sistema ético del poeta se basa en el buen ejercicio del raciocinio.

21. Aun siendo gerifalte

(Kabāba y Ḥamad, 98.)

Que el sino acaba con todos, sean o no poderosos, es un tópico muy extendido. Llama más la atención el símil del segundo verso.

22. ¿Ayunas, pero sigues?

(Kabāba y Ḥamad, 209.)

Un ataque a la hipocresía religiosa, como el que encontraremos en la casida número 135 («No consiste la fe»). Lo interesante en este caso es quizá que la hipocresía se hace derivar de la falta de juicio consustancial con la naturaleza humana.

23. Bien sé yo

(Kabāba y Ḥamad, 792.)

Recuérdese que el poeta se manifestó a menudo en contra de la procreación.

24. Burdos mantos

(Kabāba y Ḥamad, 375.)

Al igual que «los días», «las noches» aluden al tiempo cronológico o a lo ineludible.

25. Carta astral y *Kunnash*

(Kabāba y Ḥamad, 830.)

El *Kunnāš* (Cuaderno) es obra del célebre médico persa al-Rāzī, que vivió entre los siglos IX y X. ¿Puede que el poeta esté aquí criticando el ejercicio del saber?

26. Cierta cristiana descendió

(Kabāba y Ḥamad, 817.)

27. Cierta joven aspira

(Kabāba y Ḥamad, 1564.)

La casida puede considerarse un importante testimonio autobiográfico, dado que presenta dos de los deseos más acendrados del poeta: morir pronto y vivir solo. Todo indica, así, que la joven mencionada es la propia alma del poeta.

28. Con esos que a palabras

(Kabāba y Ḥamad, 1366.)

El personaje llamado Dhunnún puede ser el profeta Jonás. «Nun y el Cálamo» es el comienzo del capítulo «El Cálamo» (68), del Corán.

29. Confórmate con poco

(Kabāba y Ḥamad, 259.)

La traducción de la secuencia «Ni protegen los pactos con los hijos» es conjetural.

30. Copa es la furcia

(Kabāba y Ḥamad, 942.)

31. Cuando haya muerto

(Kabāba y Ḥamad, 244.)

32. Cuando la muerte borre

(Kabāba y Ḥamad, 189.)

33. Cuando la muerte deja

(Kabāba y Ḥamad, 144.)

Un caso llamativo de elipsis de la ilación lógica entre la primera y la segunda secuencias. ¿Se puede aventurar que los celos que siente el poeta por el triunfo de otra persona valen poco comparados con la muerte?

34. Cuando odas indebidas

(Kabāba y Ḥamad, 287.)

Una aplicación muy concreta de cómo el instinto lleva al ser humano adonde no debe.

35. ¿Cuándo saldré?

(Kabāba y Ḥamad, 1346.)

Una de las numerosas casidas en que el poeta expresa su deseo de morir.

36. ¡Cuánto obstáculo inmenso!

(Kabāba y Ḥamad, 594.)

37. Cuarentón, a la fuerza

(Kabāba y Ḥamad, 320.)

Relatos de jóvenes disolutos que se vuelven piadosos en su madurez son frecuentes en la literatura árabe premoderna y entre los mismos autores de esta.

38. Cumplir noventa

(Kabāba y Ḥamad, 395.)

Se entiende que los «pasicortos» son los ancianos.

39. Decidme cuándo

(Kabāba y Ḥamad, 1076.)

De nuevo, el deseo de morir, como en la casida número 35 («¿Cuándo saldré?»).

40. De esta mi planta

(Kabāba y Ḥamad, 509.)

Un elogio de la vejez: las canas adornan, como las flores, la planta que es el cuerpo, y, cuando este ha envejecido, da más cabida a nuestros intentos de alcanzar ideales. Hay que entender, pues, que la plenitud de la edad es la vejez (cerca de la muerte, cabe añadir).

41. Deja que por envidia

(Kabāba y Ḥamad, 491.)

Tanto *al-Turayyā* (las Cabrillas o Pléyades) como *Suhayl* (Canopo) y *luḡayn* (un modo de llamar a la plata) son todos nombres diminutivos en árabe por su forma (la secuencia U-A-I). Tal vez resuene en esta casida la polémica en torno a la coincidencia o divergencia entre el nombre y lo nombrado.

42. Déjate de evasivas

(Kabāba y Ḥamad, 1156.)

El poeta se dirige a su propia alma. La secuencia «Ponte al sol... incesantes» se basa en la semejanza fónica entre uno de los apelativos del sol (cuyo equivalente árabe es femenino), *ghazala*, y el verbo hilar, *gházal*.

43. ¿Del alazán desmontas?

(Kabāba y Ḥamad, 1108.)

Véase, antes, la casida n° 17 («Arráz de escuadrón»).

44. De la muerte se guardan

(Kabāba y Ḥamad, 474.)

45. De las necias me guarde Dios

(Kabāba y Ḥamad, 260.)

Además de la carga misógina, la casida debe leerse en el contexto de las diatribas contra el matrimonio.

46. De las vicisitudes

(Kabāba y Ḥamad, 897.)

Una concatenación similar entre dos ideas aparentemente inconexas (actuaré a pesar de todo y hay necios que creen necios a los demás) aparece en la casida nº 48 («Del Rey de la Verdad»).

47. Del cuerpo no se aparte

(Kabāba y Ḥamad, 1448.)

La casida hay que entenderla dentro de la antropología islámica: además del cuerpo y el espíritu, el ser humano se compone del alma, cercana a lo que llamaríamos el yo, vinculada a la expresión verbal y responsable de los impulsos mundanos; el alma concupiscente de las visiones tradicionales, incluida la moral.

48. Del Rey de la Verdad

(Kabāba y Ḥamad, 956.)

Véase, antes, casida nº 46 («De las vicisitudes»).

49. De menos me hacen

(Kabāba y Ḥamad, 48.)

50. ¿De religioso quieres?

(Kabāba y Ḥamad, 1425.)

La segunda secuencia hace referencia a la peregrinación a La Meca. La casida es un ataque a la religiosidad exterior de los hipócritas, que cumplen los ritos pero no son justos con sus semejantes. Véase, en este mismo sentido, la casida número 135 («No consiste la fe»).

51. De ser perro

(Kabāba y Ḥamad, 748.)

Se entiende que, del mismo modo que los seres humanos temen al futuro y, sobre todo, a la muerte, los perros deben temer por sus crías, ya que están expuestas al género, maldito, de los humanos.

52. Desposa, si te place

(Kabāba y Ḥamad, 658.)

En el segundo verso vemos de nuevo la imaginaria basada en el lenguaje, que ya conocemos de la casida número 19 («Asombra que la tierra»). La misoginia del poeta no se trasluce solo aquí. En el mismo diván (*Obligarse sin deber*), pero con una extensión mayor a las composiciones de la presente selección, hallamos la siguiente diatriba contra la formación intelectual de las mujeres (Kabāba y Ḥamad, 20; Naṣṣār, 20):

Instruid a las mozas en hilado y tejido,
en ordenar ajuares: ¡no en leer y escribir!
Alhamdu y *Alijlás* para sus oraciones
bastan; no necesitan ni *Yunus* ni *Bara'a*.
El pudor ya lo rasga sentarse ante cortinas
tras las que están ocultas las esclavas cantando.

Téngase en cuenta, para la comprensión de esta casida, que *Alhamdu* y *Alijlás* son dos breves azoras coránicas, la primera y la antepenúltima, y constituyen dos oraciones muy conocidas; en tanto que *Yunus* y *Bara'a* son dos azoras más extensas. El último tercio de la composición hace referencia a la costumbre de escuchar a las cantantes detrás de una cortina. Para situar a Abū l-'Alā' al-Ma'arrī en el contexto milenario de la desigualdad entre géneros, vendrá bien comparar el comienzo de la presente casida («Instruid a las mozas...») con los siguientes fragmentos del teatro clásico español:

No son gracias de marido
sonetos. Nise es tentada
de académica endiosada,
que a casa los ha traído.
¿Quién le mete a una mujer
con Petrarca y Garcilaso,
siendo su Virgilio y Taso / hilar, labrar y coser?
(Lope de Vega, *La dama boba*, vv. 2105-12).

sepa una mujer hilar,
coser y echar un remiendo,
que no ha menester saber
gramática ni hacer versos»
(Calderón de la Barca, *No hay burlas con el amor*, vv. 401-404).

Su condición es terrible:
no se vio igual desagrado
en mujer: dará, señor,
una pesadumbre a un santo.
Es muy soberbia y altiva,
tiene a los libros humanos
inclinación, hace versos;
y si la verdad te hablo,
de recibir un soneto
y dar otro, no hace caso.
(Calderón de la Barca, *Guárdate del agua mansa*, vv. 171-180).

No obstante, y muy a diferencia de lo anterior, tanto en el caso árabe como en el español, es preciso recordar la rotundidad del retrato, en *Mil y una noches*, de Shahrazad como mujer ilustrada. Respecto a esto último, véase Salvador Peña Martín, «La Shahrazad fantasmática: distorsión y traducción de las *Mil y una noches* en el ámbito hispano», *Hermēneus* 22 (2020), págs. 271-310.

53. Después de disfrutar

(Kabāba y Ḥamad, 896.)

54. Dios cuida ocultamente

(Kabāba y Ḥamad, 799.)

55. Dios me ha formado así

(Kabāba y Ḥamad, 453.)

56. Dispón lo que convenga

(Kabāba y Ḥamad, 1358.)

En la primera secuencia hay que entender que, del mismo modo que el velo facial debe ajustarse a la cara por medio de sus correspondientes cintas, el ser humano ha de acondicionarse a cada situación. En la segunda, los hierros indios y las guardadas francas son espadas de las mencionadas procedencias.

57. Dormís en la abundancia

(Kabāba y Ḥamad, 893.)

Para la secuencia «en toda temporada y dirección» sigo la interpretación conjetural de W. Kabāba y Ḥ. Ḥamad. En conjunto, la casida ilustra la tendencia del poeta a dejar que se elabore una lectura que justifique la yuxtaposición de la primera y la segunda secuencias. Aquí podría ensayarse la elaboración siguiente: la vida en este mundo material es como un sueño, del que solo despertamos al morir; sin embargo, los seres humanos suelen equivocarse en su apreciación de la realidad inmediata y se comportan, en consecuencia, de manera insensata.

58. El armazón del cuerpo

(Kabāba y Ḥamad, 933.)

59. El hombre llega al mundo

(Kabāba y Ḥamad, 882.)

En la primera secuencia se reflexiona sobre cómo los seres humanos, con el transcurso de su vida, van tomándole apego a este mundo.

60. El mismo que condena

(Kabāba y Ḥamad, 620.)

Un nuevo ataque a la hipocresía religiosa, muy en la línea de las condenas evangélicas representadas por la imagen «tumbas encaladas» (Mateo 23, 27).

61. El mundo a quien lo busca

(Kabāba y Ḥamad, 1209.)

Las mandas de la herencia son los encargos que hace el testador al legatario, que pueden incluir algunos perjuicios para este. El derecho es fuente de imágenes para la poesía árabe pmoderna, al mismo título que las ciencias del lenguaje pero no tan fecunda.

62. El natural está

(Kabāba y Ḥamad, 1501.)

Es decir, la costumbre es la segunda naturaleza.

63. El saber sobre el mundo

(Kabāba y Ḥamad, 1561.)

El paralelismo entre el vino y la muerte presenta dos caras en la casida: por un lado, como ocurre en otras, el consumo de alcohol aniquila la razón y la consciencia, pero, por otro, ofrece descanso.

64. El socorro que el tiempo

(Kabāba y Ḥamad, 688.)

Lo bueno y lo malo conviven o se alternan (entendemos que por voluntad divina) en este mundo.

65. El tiempo arremetió

(Kabāba y Ḥamad, 1379.)

El lugar común de lo indefectible de la muerte se expresa con un juego a partir de los nombres de grupos agnaticios árabes, que, tal como veremos que ocurre en la casida número 160 («Pronto a Bakr le llegó»), son nombres parlantes, en sentido afirmativo, como es el caso de Huyaim (Huḡaym), que sugiere ataque; o al contrario, pues prometen un destino que no acaba de cumplirse, como ocurre con los integrantes de Suraich (Surayġ), cuyo nombre parece un diminutivo de silla de montar, o Luyaim (Luḡaym), que alude al freno de la cabalgadura.

66. El tiempo es una casa

(Kabāba y Ḥamad, 502.)

67. El vino te despoja

(Kabāba y Ḥamad, 216.)

La «vara trazadora» sería un palito con el que ejecutar sencillos dibujos sobre el suelo. Según los comentaristas el vínculo entre aguas y serpientes se debe a que en algún estadio de la lengua árabe se ha

hablado de dos parejas de seres «negros»: la serpiente y el alacrán, por un lado, y el agua y los dátiles, por otro.

68. En cuanto a Dios

(Kabāba y Ḥamad, 879.)

Esta es una de numerosas composiciones donde la ilación lógica entre la primera y la segunda secuencia resulta abstrusa. La elipsis da inevitablemente lugar a interpretaciones por parte de quien lee.

69. En el campo hay ladrones

(Kabāba y Ḥamad, 54.)

Un ataque a las generalizaciones y estereotipos basados en circunstancias étnicas, geográficas y culturales; y al mismo tiempo una defensa de los beduinos (*a'rāb*). Al mismo tiempo, el poeta se queja de las desigualdades de trato en su sociedad.

70. Engañas, mercader

(Kabāba y Ḥamad, 1021.)

De nuevo, como en la casida anterior, Abū l-'Alā pone de manifiesto las injusticias de las que ha sido testigo.

71. En llamas se consumen

(Kabāba y Ḥamad, 1252.)

Múnkar y Nakir son los dos ángeles que interrogan a los muertos sobre sus actos en vida.

72. En su tiempo se topa

(Kabāba y Ḥamad, 242.)

El tiempo del ser humano es el de este mundo. Seguramente hay que entender la casida en el marco del pensamiento pesimista y misántropo del poeta, que no vería con buenos ojos el prodigio de la procreación. La idea vuelve a repetirse en la siguiente casida, número 73 («Entre lo más extraño»).

73. Entre lo más extraño

(Kabāba y Ḥamad, 241.)

El «tiempo» mencionado corresponde a una cosmología trascendente, que da por sentado un tiempo más allá.

74. Entre los muchos males

(Kabāba y Ḥamad, 1280.)

Una visión de la muerte menos amable que en otras casidas: aquí es un mal menor, mientras que en otros momentos el poeta la desea como un bien.

75. Esa beldad que en casa

(Kabāba y Ḥamad, 238.)

76. Estar cerca del mundo

(Kabāba y Ḥamad, 575.)

77. Estás adormecido

(Kabāba y Ḥamad, 1161.)

El «traidor» es este mundo (*al-dunyā*).

78. Estoy en tres prisiones

(Kabāba y Ḥamad, 246.)

Una célebre idea autobiográfica del poeta, quien era ciego, vivía recluido y mantenía una visión idealista (cercana a Platón, si se quiere) de la existencia y el cosmos. Compárese con los versos de Francisco de Quevedo: «Las cercas y las murallas / Cárcel son de la ciudad; El cuerpo es cárcel del alma, / y de la tierra el mar». (*Poesía varia*, ed. James O. Crosby, Madrid: Cátedra, 1981, pág. 325). Y, unos siglos más adelante, con la sentencia de Simone Weil: «Autrui. Percevoir chaque être humain (image de soi même) comme une prison où habite un prisonnier, avec tout l'univers autour». (*La pesanteur et la grâce*, París: Plon, 2019, pág. 203.). En la versión castellana: «El prójimo. Ver a cada ser humano (imagen de uno mismo) como una prisión en la que habita un prisionero con todo el universo a su alrededor». (Simone Weil, *La gravedad y la gracia*, trad. Carlos Ortega, Madrid: Trotta, 1994, pág. 167.)

79. ¿Existe entre los hombres?

(Kabāba y Ḥamad, 771.)

Es característico de la visión de al-Ma'arrī cierto cosmopolitismo, que la hace volverse a otros pueblos en busca de explicaciones.

80. Gánate el pan

(Kabāba y Ḥamad, 826.)

El poeta se dirige a un interlocutor femenino, así que debe de estar hablándole a su propia alma.

81. Gravedumbre te trajo

(Kabāba y Ḥamad, 1246.)

El juego de palabras parte del original.

82. ¿Guarda la tierra?

(Kabāba y Ḥamad, 891.)

En este caso el poeta no parece dudar de la resurrección de la carne.

83. Hadices conocemos

(Kabāba y Ḥamad, 433; Naṣṣār, 433.)

El poeta comienza refiriéndose a las tradiciones proféticas de las que se sirvieron juristas, moralistas etc. para complementar o interpretar la revelación. Dichas tradiciones se clasificaron según si la cadena de transmisión era más o menos fiable. La segunda secuencia, en la que se alaba la razón en contraste (al menos, aparente) con la tradición, es muy de subrayar.

84. Hay allegados

(Kabāba y Ḥamad, 1373.)

Según las reglas de la fonotaxis del árabe las letras (fonemas) 'ayn y ḥā' no concurren seguidas. Un caso más en que el poeta recurre al funcionamiento de la lengua y sus elementos para explicarse al ser humano y su sociedad.

85. Hay tanto mal

(Kabāba y Ḥamad, 1222.)

La primera secuencia («Hay tanto mal... de sangre») expresa la repulsa hacia la vida: los homicidios habría que premiarlos en vez de castigarlos.

86. He visto que cualquiera

(Kabāba y Ḥamad, 1211.)

87. Hijos de Adán

(Kabāba y Ḥamad, 1575.)

Una diatriba más del poeta contra el mundo.

88. Huye de quienes liban

(Kabāba y Ḥamad, 941.)

A diferencia de la recomendación de no acercarse a quienes consumen alcohol, que está más o menos explícita en otras composiciones del poeta, la referencia a los objetivos ambiciosos resulta excepcional en esta colección de máximas morales.

89. Indefenso, te carga

(Kabāba y Ḥamad, 1436.)

El «ama noble» es la madre, que carga al feto. En el original se juega con la semejanza fónica entre *ḥaṣān* (mujer recatada) y *ḥiṣān* (caballería). Una vez que el ser humano ha perdido la protección de su madre y de su montura, se enfrenta desvalido a su última hora. La confianza del poeta hacia caballos y camellos aflora a menudo en su obra, quizá más en su diván de juventud, *Chispa de encendedor (Saqṭ al-zand)*.

90. Juicioso llaman

(Kabāba y Hamad, 344; Naṣṣār, 344.)

El aludido al principio por su sobrenombre, el Juicioso (*al-Rašīd*), es el califa abbasí Hārūn. Lu'ayy ibn Ġālīb fue un antepasado del profeta Muḥammad. La ilación lógica entre las dos secuencias no resulta fácil. Según Kabāba y Ḥamad, la segunda («Lloradas... grandiosas») ilustra la opinión del poeta acerca de sobrenombres desproporcionados, que no se ajustan a la realidad. Sin embargo, también podría ser que la idea central de la casida y, por tanto, el vínculo entre ambas secuencias sea el juicio en este mundo, del que se duda. Habría en este caso que entender que el propio poeta es consciente de lo poco juiciosas que son algunas de sus composiciones.

91. La angustia crece

(Kabāba y Ḥamad, 848.)

Esta es una de las composiciones más sobresalientes sobre la muerte en la presente selección. Si en la segunda secuencia el poeta expresa, una vez más su deseo de morir, en la primera se muestra frustrado porque su vida no haya dado más de sí.

92. La ciencia es un cerrojo

(Kabāba y Ḥamad, 305; Naṣṣār, 305.)

93. La castidad, de la mujer

(Kabāba y Ḥamad, 1297.)

La misoginia se funde aquí con el celibato como proyecto, asunto al que vuelve el poeta en la casida número 172 («Si a dos te uniste»). En cuanto a la actitud del islam ante el celibato, cabe recordar las palabras de Félix M. Pareja, *La religiosidad musulmana*, Madrid: BAC, 1975, pág. 269, refiriéndose a los ascetas musulmanes, entre los que probablemente podemos incluir a Abū l-'Alā': «En lo que toca al celibato, algunos de los primeros ascetas lo observaron, aunque se les miraba con sospecha porque se apartaban de la vida ordinaria de los demás. Otros, sin guardarlo en la práctica, lo alabaron en teoría, diciendo que, cuando Allāh quería bien a su siervo, hacía morir a su mujer, y así le facilitaba entregarse por completo a su servicio. Pero la corriente general favoreció siempre el estado del matrimonio».

94. La maldad es innata

(Kabāba y Ḥamad, 766.)

La visión desoladora de la condición moral del ser humano la cifra el poeta, casi por entero, en el maltrato de los animales.

95. La mentira acabó

(Kabāba y Ḥamad, 910.)

96. La mentira nos une

(Kabāba y Ḥamad, 193; Naṣṣār, 193.)

Porque *Ya'ish* significa «vive» y *Yamut*, «muere». El poeta se las arregla para condensar en pocas palabras varias de sus ideas motrices (en cierta medida contradictorias).

97. La muerte es bendición

(Kabāba y Ḥamad, 898.)

¿Los aludidos en la segunda secuencia son los seres humanos en general?

98. La nada a nuestras almas

(Kabāba y Ḥamad, 1585.)

99. La razón atestigua

(Kabāba y Ḥamad, 1291.)

El poeta cifra la esencia de la naturaleza humana en una doble contradicción: el apego a este mundo, que nada vale, el seguir sufriendo contra todos los indicios racionales.

100. La razón me refrena

(Kabāba y Ḥamad, 117.)

Una clara manifestación de cómo el poeta quiere poner la razón por encima de todo en este mundo, en lo antropológico y en lo ético. Puede que el «sincero» sea precisamente la razón, cuyo equivalente árabe es masculino.

101. La razón que flaquea

(Kabāba y Ḥamad, 1570.)

Téngase en cuenta que la razón (*al-'aql*) es masculino en árabe y el mundo (*al-dunyā*), femenino.

102. Larga vida conviene

(Kabāba y Ḥamad, 827.)

El poeta insiste en su deseo de querer morirse cuanto antes, expresado con toda claridad en las casidas números 111 («La tierra, que es amable»), 119 («Me cansé de vivir») o 157 («Por una novia toma»).

103. La riqueza la aprecia

(Kabāba y Ḥamad, 362.)

104. Las almas de los hombres

(Kabāba y Ḥamad, 736.)

Mientras que las rapaces eran apreciadas en la sociedad de poeta, se cazaban y consumían otras aves.

105. Las almas se parecen

(Kabāba y Ḥamad, 235.)

La casida da expresión a la antropología tradicional islámica, donde se entiende el alma (*nafs*) como alma concupiscente, que, por lo tanto, guía erróneamente y se opone, al menos aquí, al «seso» (*lubb*).

106. Las monturas, jinetes

(Kabāba y Ḥamad, 1283.)

Según Kabāba y Ḥamad, la secuencia «La vida... el Sapientísimo» hace referencia a Corán 2 (La vaca), 179: «En el talión tenéis la vida». Sea así o no, el poeta parece concederle un papel importante a la violencia en los asuntos de este mundo.

107. Las palabras de algunos

(Kabāba y Ḥamad, 892.)

108. Las piedras menoscaban

(Kabāba y Ḥamad, 290.)

Uno más de los ataques del poeta al consumo de alcohol, como suele basado en una argumentación racional.

109. La tierra cubre el cuerpo

(Kabāba y Ḥamad, 764.)

110. La tierra os riegue

(Kabāba y Ḥamad, 940.)

La metáfora del nubarrón convertido en camello, junto con la que equiparaba, en la casida número 21 («Aun siendo gerifalte») al sino con un niño que persigue abejorros, hace lamentar que el poeta no se prodigara más en los tropos.

111. La tierra, que es amable

(Kabāba y Ḥamad, 249.)

112. Llevan las tajadoras

(Kabāba y Ḥamad, 479.)

Las tajadoras son las espadas.

113. Lo mismo da

(Kabāba y Ḥamad, 929.)

La misantropía del poeta se vuelca en los hipócritas religiosos.

114. Los dineros silencian

(Kabāba y Ḥamad, 904; Naṣṣār, 1305.)

La secuencia «A las gentes la *yizia*... con iglesias» es problemática. La formulación árabe de las ediciones actuales parece indicar que hay convivencia entre cristianos y musulmanes; pero la casida en su conjunto

y, sobre todo, lo expresado en otro, que ya hemos visto, «La mentira aniquila», indican lo contrario. Para salir del paso, considero que, en el original árabe, debería haber *a-* (partícula interrogativa) en lugar de *fa-* (partícula de ilación lógica). De modo que me aparto del original, en su formulación original, que daría: «ya lindan las mezquitas con templos de cristianos». La *yizia* (*ǧizya*) era el impuesto que gravaba, en sociedades islámicas premodernas a los no musulmanes dando lugar a una suerte de separación entre los miembros de la sociedad.

115. Los ojos que miraban

(Kabāba y Ḥamad, 545.)

La casida se construye sobre un doble juego verbal, permitido por el árabe: el sol se llama figuradamente «ojo», y los astros se equiparan con las flores.

116. Los secretos de tu alma

(Kabāba y Ḥamad, 1295; Naṣṣār, 1046.)

Las circunstancias de la composición de la casida aclararían seguramente su sentido. Naṣṣār ofrece una explicación erudita, según la cual lo que resulta rechazable es revelar los secretos verbales.

117. Los terrestres actúan

(Kabāba y Ḥamad, 513.)

La traducción es en alguna medida conjetural. De nuevo recurre el poeta a las reglas de la métrica para describir el comportamiento humano.

118. Maldigo haberme vuelto

(Kabāba y Ḥamad, 476.)

119. Me cansé de vivir

(Kabāba y Ḥamad, 428.)

120. Mejor es que me alaben

(Kabāba y Ḥamad, 361.)

La primera frase («Mejor es que... me alaben») juega, en árabe, con que el nombre Maḥmūd significa literalmente «alabado». El aludido, según Kabāba y Ḥamad, es Mahmud de Gazni (m. 1030), que reinó en el actual Afganistán y fue contemporáneo del poeta.

121. Mi edad se me interpone

(Kabāba y Ḥamad, 206.)

122. ¡Mira al suelo!

(Kabāba y Ḥamad, 1365.)

123. Miremos en el cielo

(Kabāba y Ḥamad, 831.)

124. Mis ya tan largos años

(Kabāba y Ḥamad, 1511.)

125. Muerto el hijo

(Kabāba y Ḥamad, 326.)

En el original correspondiente a la secuencia «Ella le irá a la zaga... plazo breve» el poeta juega con los valores de dos partículas árabes (*fa-* y *tumma*) que tienen los sentidos de futuro inmediato y futuro diferido.

126. Nada puede decir

(Kabāba y Ḥamad, 210.)

Se diría que el último verso alude implícitamente a cómo el ser humano se engaña ante lo inevitable de la muerte. De ahí que su crítica del consumo de alcohol implique siempre una alabanza de la razón, que nos permite ver la verdad con independencia de nuestros deseos.

127. Nada hay bueno

(Kabāba y Ḥamad, 828.)

128. Nada se sabe de Ad

(Kabāba y Ḥamad, 467.)

Ad es un pueblo varias veces mencionado en el Corán, Al Yúrhum (los gorromitas), una tribu de quien la tradición afirma que acogió a Agar e Ismael, y al-Anqá, un ave legendaria de gran tamaño y agresividad.

129. Nada se oculta a Dios

(Kabāba y Ḥamad, 1106.)

130. Nadie aguanta

(Kabāba y Ḥamad, 869.)

131. Néctar de mocedad

(Kabāba y Ḥamad, 854; Naṣṣār, 1288.)

Sigo la lectura de Naṣṣār (*ḥabībun* y no *ḥabīban*, que he traducido como «amigo»). La traducción, sobre todo de la segunda secuencia, es conjetural.

132. No bien te ofrece

(Kabāba y Ḥamad, 53.)

Una diatriba contra algún bebedor, hecha desde la perspectiva a la vez racional y, esta vez sí, religiosa; de ahí que se hable de una hoja donde se contabilizan las culpas del pecador.

133. Noche y día

(Kabāba y Ḥamad, 802.)

Los dos personajes mencionados fueron dos de los monarcas de la dinastía de los Banū Laḥm, que reinaron desde al-Ḥīra, en Iraq, en el siglo VI, antes pues del islam. El fuego mencionado era objeto de culto por Qābūs.

134. Noches cuyas desgracias

(Kabāba y Ḥamad, 142.)

El León podría ser Asad ibn Ḥuzayma ibn Muḍar, y el Lobežno haría referencia al poeta Abū Du'ayb al-Hudālī. Las Noches, igual que los Días, son figura del ineludible paso del tiempo y sus vicisitudes.

135. No consiste la fe

(Kabāba y Ḥamad, 1419.)

El poeta denuncia la hipocresía de un individuo que aparenta ser muy religioso; de ahí lo de las marcas en la frente, que dejan las prosternaciones frecuentes por la oración.

136. No escatimes consejos

(Kabāba y Ḥamad, 840.)

137. No expongas ante el ruín

(Kabāba y Ḥamad, 1054.)

138. ¿No ha sido el sol testigo?

(Kabāba y Ḥamad, 996.)

139. No hay horror

(Kabāba y Ḥamad, 249.)

Los días son una metonimia del paso del tiempo, de las vicisitudes que se suceden en este mundo. La segunda secuencia alude al homicidio de Husáin (Ḥusayn), el hijo del imam Ali ('Alī ibn Abī Ṭālib), y el subsiguiente acceso de los Omeyas al califato.

140. No le teme a la muerte

(Ibn al-Sīd, 20; Kabāba y Ḥamad, 243; Naṣṣār, 243.)

Ibn al-Sīd relaciona la presente casida con el deseo que los santos tienen de morir ¿Tiene razón plena el sabio pacense o está tratando de atemperar el mensaje del poeta, dándole una motivación piadosa a lo que quizá también podría interpretarse como arrebatado contra el mundo, la sociedad y los seres humanos?

141. No más llegar

(Kabāba y Ḥamad, 670.)

142. No pases ni un momento

(Kabāba y Ḥamad, 638.)

Los comentaristas señalan que los tres aludidos en la segunda secuencia son Abū Zayd al-Anṣārī, Abū ‘Amr al-Šaybānī y Abū ‘Umar al-Muṭarriz, tres destacados expertos en la lengua árabe arcaica, en especial en la transmisión de la poesía y la elucidación del léxico poco conocido, todo lo cual servía a la preservación del patrimonio lingüístico y literario como a la exégesis de los textos religiosos. En cuanto a «las hablillas» puede que tengan que ver con ciertas dudas acerca de la fiabilidad del último erudito mencionado.

143. No pierda vuestro don

(Kabāba y Ḥamad, 322.)

144. No quede fuera

(Kabāba y Ḥamad, 103.)

145. No queráis engañaros

(Kabāba y Ḥamad, 508.)

Esta visión de la divinidad se aparta por completo de actitudes religiosas tradicionales y populares. Es preciso ir a buscarla entre los místicos, incluso de otros credos, tales como Simone Weil: «La necesidad es la pantalla puesta entre Dios y nosotros para que podamos ser» (*La gravedad y la gracia*, trad. Carlos Ortega, Madrid: Trotta, 1994, pág. 81).

146. No quieras conocer

(Kabāba y Ḥamad, 1329.)

La antropología del poeta depende de una radical convicción en la maldad del ser humano. Esta es una de las composiciones más impresionantes de las que podemos considerar autobiográficas.

147. No se vuelve el sensato

(Kabāba y Ḥamad, 1443.)

Traduzco *al-dahr*, que es el tiempo histórico (en contraste con el trans-histórico) por «lo presente». En la primera secuencia, y partiendo de la existencia de dos mundos (de los cuales el real es el otro), se expresa el desprecio por la vida actual. En la segunda se refleja la opción de vida efectiva del poeta durante la última etapa de su vida, cuando practicó la soledad y la renuncia.

148. No sobornes a un juez

(Kabāba y Ḥamad, 1574.)

La casida, al igual que otras, forma parte del subgénero de la moral práctica prescriptiva. Cabe preguntarse si estas composiciones, en las que el poeta parece estar atento a las prácticas cotidianas de su entorno, corresponden a una etapa previa a la de la renuncia social que marcó sus últimos años de vida.

149. No tiene el mundo culpa

(Kabāba y Ḥamad, 812.)

La segunda secuencia alude a las disquisiciones del derecho canónico islámico acerca de la responsabilidad que tienen en el consumo de alcohol quienes intervienen en el proceso de producción y venta del vino. La asunción absoluta de la culpa, por la que aboga el poeta, no es, como vemos, exclusiva de ciertas corrientes de las tradiciones llamadas «judeo-cristianas». Lo que llama la atención aquí es la intervención del linaje.

150. ¿No observáis que lo lícito?

(Kabāba y Ḥamad, 492.)

151. Nubes he visto

(Kabāba y Ḥamad, 253.)

152. Pídele a tu Amo

(Kabāba y Ḥamad, 1398.)

El «universo mundo» es, pues, creación de Dios y efímero.

153. ¡Pobre alma mía!

(Kabāba y Ḥamad, 470.)

154. Por guardarse del frío

(Kabāba y Ḥamad, 593.)

Otra prescripción de moral práctica que contribuye, a la vez, a la crítica social y, por implicación, a la expresión de un modo de ver la realidad: todo lo relativo a este mundo, incluido lo que parece más valioso, es del todo inútil.

155. Porque se van a Asuán

(Kabāba y Ḥamad, 133.)

Asuán es la localidad conocida, en Egipto, a orillas del río Nilo, y Aidhab (‘Aydāb), un puerto (ya en desuso) en el margen este del mar Rojo. No están claras las circunstancias referenciales de la casida, que podrían explicar por qué se mencionan esos dos lugares. De cualquier modo, el poeta se vale de ambos nombres para elaborar un doble juego de palabras, ya que *aswān* significa triste y *‘adāb* (muy parecido a ‘Aydāb) es tromento. En la segunda secuencia, una vez más de poco explícita ilación lógica con la promera, el poeta vuelve a sus concepciones antropológicas y morales: la razón no consigue vencer al alma concupiscente, que sigue sus propias malas inclinaciones.

156. Por su pan sale

(Kabāba y Ḥamad, 733; Naṣṣār, 734.)

No sorprende que de esta insólita casida narrativa (un cuentecillo moral) haya variantes que afectan al tercer verso de la presente versión. Sigo aquí la versión de Kabāba y Ḥamad, que transmiten «con su colmillo» (*binābin*), en tanto que Naṣṣār opta por *banātin*, o sea, «muchachas», lo que dificulta aún más la comprensión. Kabāba y Ḥamad, por otro lado, creen que «el fruto de las sombras», o, a la letra, «la hija de la sombra», es el vino, femenino en árabe. Si es así, tendríamos una clave de interpretación coherente con el resto de la obra del poeta, que estaría una vez más arremetiendo, desde la racionalidad, contra los efectos de las bebidas espirituosas. En esa misma línea podríamos entonces aventurar que «el hijo de una vieja» es el ser humano, que habita en esta vieja morada que es el mundo. Si estoy en lo cierto, pues, lo que se nos dice es que las bebidas espirituosas arruinan los planes de acción de los humanos, quienes, cuando salen a buscar su sustento, sucumben al poder del alcohol, que les impide seguir adelante.

157. Por una novia toma

(Kabāba y Ḥamad, 1212.)

Recuérdese que el mundo en árabe, *addunia* (*al-dunyā*), es femenino. Al igual que en las casidas números 102 («Larga vida conviene»), 111 («La tierra, que es amable») y 119 («Me cansé de vivir»), el poeta expresa su deseo de morir pronto.

158. Prescrito tiene Dios

(Kabāba y Ḥamad, 31.)

En la primera secuencia el poeta juega con el doble sentido del verbo *qaḍà*: 1) decidir, sentenciar, y 2) acabar, morir. Dicho juego podía de algún modo reproducirse en castellano por medio de «prescribir (Dios la muerte» y «estar escrito (que uno ha de morir)». Se entiende que los sabios son los médicos que dan fe de la defunción.

159. Prevén, saldrás ileso

(Kabāba y Ḥamad, 478.)

Kabāba y Ḥamad ofrecen una interpretación piadosa: no recibe daño quien se encomienda a Dios loándolo.

160. Pronto a Bakr le llegó

(Kabāba y Ḥamad, 1165.)

La casida se construye sobre el recurso de los «nombres parlantes» (aquellos que encierran una indicación sobre el carácter o el destino de quien los lleva). En este caso son nombres de tribus: Bakr (que sugiere prontitud), Banū ‘Iḡl (que sugiere inmediatez) y Taḡlib (que sugiere victoria), de quienes se predica su rápido aniquilamiento. Todo ello, para expresar lo efímero de todo lo humano, idea muy del gusto del poeta. Para mantener la idea general y los juegos de palabras, ha habido que retocar los aspectos singulares de cada nombre.

161. Prueban con bol de Armenia

(Kabāba y Ḥamad, 1306.)

El bol de Armenia o arménico es una arcilla de uso medicinal, decorativo, y, atendiendo a la casida, apotropaico. El final de la composición es a la vez irónico y muy personal, ya que el poeta vuelve sobre sus sentimientos hacia la muerte: él no querría evitarla, sino todo lo contrario.

162. Quédate siempre solo

(Kabāba y Ḥamad, 877.)

No es esta la única vez en que el poeta se vuelve contra la procreación, al tiempo que defiende el aislamiento.

163. Quien léxico o gramática

(Kabāba y Ḥamad, 475.)

En el original árabe el juego que en trata de reflejar «mentor y mentecato», se establece entre *al-hādī* (el que muestra el camino) y *al-hādī* (el que desvaría). Para comprender la casida en su conjunto, es preciso tener en cuenta el elevado rango que a las ciencias de la palabra se les concedía en las sociedades árabes islámicas premodernas, donde se contaban entre los saberes religiosos. Lo curioso es que el poeta era a todas luces un experto en gramática y, sobre todo, en léxico.

164. Reímos, y reírse

(Kabāba y Ḥamad, 1033.)

La Plana es la tierra.

165. Retornan nuestros cuerpos

(Kabāba y Ḥamad, 703.)

Después de morir, volviendo por tanto a la pureza, alguna persona de buen corazón acaricia la superficie de nuestra tumba.

166. Rosario y rezos

(Kabāba y Ḥamad, 1070.)

Las «rondas mequíes» hacen referencia a las circunvalaciones de la Káaba que forman parte del ritual de peregrinación a La Meca. Para responder a los juegos de palabras del original, en la versión ponemos en contraste «religión», cuyo sentido etimológico es el de unir, con «no se suelta».

167. Salvarse han pretendido

(Kabāba y Ḥamad, 825.)

Set fue el tercer hijo de Adán y Eva, después de Caín y Abel, y Enós, el hijo de Set.

168. Seguid para los diezmos

(Kabāba y Ḥamad, 325; Naṣṣār, 325.)

El Cufí es el jurista Abu Hanifa (Abū Ḥanīfa), que recomendaba, según señala Naṣṣār, que se gravase cuanto salía de la tierra, salvo la hierba, las cañas y la leña. El mismo imam admitía el consumo de bebidas embriagantes cuando se utilizaban para guisar, por haberse evaporado el alcohol. Otros juristas musulmanes lo tienen prohibido.

169. Se me muestran risueños

(Kabāba y Ḥamad, 12.)

La *dhal* (*dāl*) y la *za* (*zā*) son dos letras (la novena y la décima séptima del alifato) y fonemas árabes que, en efecto, nunca concurren en ninguna palabra. Una vez más se toman las reglas de la lengua árabe como modelo para el comportamiento humano.

170. Sé las Pléyades

(Kabāba y Ḥamad, 383.)

Hadar (en árabe, Ḥaḍār, de donde viene el nombre) es la estrella Beta Centauri.

171. Si admites que las canas

(Kabāba y Ḥamad, 938.)

Yárwal (Ġarwal, conocido como al-Ḥaṭī'a) fue un poeta árabe arcaico; Nábiga (al-Nābiġa) es el sobrenombre de varios poetas de la misma época, entre los que destaca al-Ḍubyānī, del siglo VI. Abū l'Alā' alude a la glorificación de la juventud en la literatura arcaica. Sin embargo, la ridiculización de quienes se tiñen las canas es también un tópico en las letras árabes, como muestran a menudo las *Mil y una noches*.

172. Si a dos te uniste

(Kabāba y Ḥamad, 1170.)

La casida habla sobre las mujeres. En la primera secuencia se rechaza la poligamia (dos mujeres) en base al mensaje central del islam: la unicidad, pero se da un paso más, de la monogamia al celibato. En la segunda secuencia se compara a las mujeres, que serían las órix, con las camellas. Estas procuran riquezas en las correrías que, al menos idealmente, tanto apreciaba el poeta (como se comprueba en su otro diván, *Chispa de encendedor*). La siguiente composición vuelve a la misma idea.

173. Si a tu mujer le pones

(Kabāba y Ḥamad, 1069.)

La secuencia «no le faltara a Dios compañero» alude con claridad a la afirmación islámica de la unicidad de Dios, quien «no tiene compañero» (*lā šarīka lah*).

174. Si buen aviso quieres

(Kabāba y Ḥamad, 1140.)

Yáthrib (Yaṭrib) es el nombre original de Medina y los Al Qaila (Āl Qayla), una tribu que ayudó al profeta Muḥammad. Alhira (al-Ḥīra) fue una ciudad preislámica de la Mesopotamia donde reinó la estirpe descendiente de Almúndhir (al-Mundīr), a quienes en el original se los nombra por el nombre de la dinastía (los Banū Buqayla). La casida, pues, vuelve sobre el muy usual tema de *Ubi sunt?*, que refuerza las ideas de que este mundo es efímero y de que el único absoluto es Dios.

175. Si coméis y gastáis

(Kabāba y Ḥamad, 1410.)

Una prescripción moral práctica basada en la obligación que el poeta se impuso de mantenerse aislado.

176. Si desvalidos al morir

(Kabāba y Ḥamad, 218; Naṣṣār, 218.)

En las dos ediciones manejadas varía la secuencia de las dos parejas de versos de la versión (hemistiquios en árabe). La presente traducción se ajusta a la versión de Naṣṣār; en la de Kabāba y Ḥamad la casida comienza con «Existir es un mal...».

177. Si el ataúd a todos

(Kabāba y Ḥamad, 1427.)

La inutilidad de los afanes mundanos no es solo un tema querido del poeta, sino un tópico en toda la literatura árabe premoderna.

178. Siempre habrá más personas

(Kabāba y Ḥamad, 468.)

La prescripción moral práctica de la primera secuencia se convierte en una recomendación de actitud que está muy cerca de la literatura contemporánea de autoayuda.

179. Si en Dios, el Dominante

(Kabāba y Ḥamad, 895.)

La idea (coránica) de el mando o disposición (*amr*) de todo corresponde a Dios y su consecuencia (también expresada en el Corán), que es preciso ponerse en Sus manos, han dado lugar a múltiples máximas y lemas.

180. Si eres bueno

(Kabāba y Ḥamad, 1360.)

La casida justifica el que los cadáveres se den como alimento a las aves, costumbre conocida entre los zoroastras a partir de prescripciones del Avesta, precisamente por los motivos evocados en la segunda secuencia de la composición, ya que el cadáver no debe mancillar el fuego, la tierra y el agua. Véase Jenny Rose, *Zoroastrianism*, Londres-Nueva York: I. B. Tauris, 2011, posición 1365 (edición Kindle).

181. Siguen los años

(Kabāba y Ḥamad, 1210.)

Pocos poemas árabes premodernos expresan tan a las claras y con tal economía el lirismo autobiográfico de esta composición.

182. Si menudeas visitas

(Kabāba y Ḥamad, 1158.)

El poeta va exponiendo un listado de recomendaciones morales de orden práctico (en la línea de la literatura de *adab*), a veces con extraordinaria sabiduría, como en este caso. La urbanidad, como se aprecia aquí, era materia de la alta literatura.

183. Sin razonar dirigen

(Kabāba y Ḥamad, 781.)

La crítica por parte de los sabios a los poderosos no era inusual en sociedades islámicas premodernas, tanto en el ámbito de la literatura como desde el mímbar de la mezquita.

184. Si otras almas lo vieses

(Kabāba y Ḥamad, 1554.)

El programa de conducta del poeta para su vida madura se expone aquí con gran brevedad y derivándolo de una atención racional a los hechos.

185. Si respetable fueras

(Kabāba y Ḥamad, 477.)

El poeta, en su línea habitual de ataque al consumo de alcohol, deja aquí muy claro que ello se debe a que las bebidas espirituosas perfudican el ejercicio del raciocinio. Y una vez más no se mencionan motivos religiosos.

186. Si se irrita el espíritu

(Kabāba y Ḥamad, 1303.)

El uso del diálogo, extendido en la poesía árabe clásica y entre los recursos de Abū l-‘Alā’, sirve aquí para una suerte de adoctrinamiento interior.

187. Si tus bienes confías

(Kabāba y Ḥamad, 1367.)

La segunda secuencia explícita, de manera extraordinaria, la concepción del poeta en torno al ser humano.

188. Si un impulso sentimos

(Kabāba y Ḥamad, 18.)

La casida podría derivar de una concepción platónica (o cercana al platonismo) de la existencia y los valores.

189. Si un monarca de Saba

(Kabāba y Ḥamad, 710.)

En el original árabe se menciona por sus sobrenombres a dos de dichos monarcas: Dū l-Manār (Abraha) y su padre, al-Rāʾiṣ. Se los menciona como anotomías del poder o la opulencia, como hemos visto que ocurre con el sasánida Cosroes.

190. Si vas camino a Siria

(Kabāba y Ḥamad, 439.)

Kabāba y Ḥamad señalan que el poeta fue contemporáneo de Ṣāliḥ ibn Mirdās (m. 1029) y sus sucesores, los Mirdasíes, que reconocían el califato fatimí. Esto último justificaría una crítica de orden religioso, desde el sunismo. Si así fuese, Abū l-ʿAlāʾ estaría olvidando que él mismo incluyó en su poesía, en su diván anterior, ideas chiíes extremas, para escándalo de su crítico andalusí, Ibn al-Sīd. Respecto a esto, véase Salvador Peña, *Maʿarrī según Baṭalyawsī*, Universidad de Granada, 1990, pags. 150-151.

191. Sois embusteros

(Kabāba y Ḥamad, 723.)

Desconozco a quiénes se puede referir el poeta y las circunstancias de la composición. Ello, si es que no se trata de una diatriba del género humano.

192. Solo matar es peor

(Kabāba y Ḥamad, 1262.)

Lo más probable es que esta casida tenga un destinatario real, pero, que yo sepa, se desconoce.

193. Solo quedan, Gassán

(Kabāba y Ḥamad, 97.)

Se compara el vino («leche de vid») con las lágrimas («leche de los párpados»), dejando implícita una contraposición entre los pasados esplendores de los Gassaníes y su actual ruina. El paso del tiempo y la consiguiente decrepitud se aluden a través de la imagen de los pordioseros jóvenes y viejos.

194. Sostienen

(Kabāba y Ḥamad, 971.)

El poeta parece dar algún tipo de validez a la leyenda, independientemente de su realidad objetiva.

195. Su dominio es prestado

(Kabāba y Ḥamad, 849.)

Aunque una vez más echamos de menos el conocer las circunstancias de la composición y la identidad de los aludidos, lo cierto es que la casida se comprende bien en sus diversos aspectos.

196. Su verdadera fe

(Kabāba y Ḥamad, 1020.)

Zindiq es hereje y es un término muy negativo que se ha usado para descalificar a heterodoxos diversos, entre ellos al propio Abū l-‘Alā’ al-Ma‘arrī. Quien se muestra una vez más (¿haciendo gala de su propia herterodoxia?) partidario acérrimo de la razón incluso en materia religiosa.

197. Tal es mi suerte

(Kabāba y Ḥamad, 1056.)

Un caso más en que las circunstancias del ser humano se comparan con fenómenos propios de la lengua, como hemos visto que ocurre en las casidas números 19 («Asombra que la tierra»), 52 («Desposa, si te place») y 169 («Se me muestran risueños»).

198. Te alimentas, dispones

(Kabāba y Ḥamad, 821.)

Tres reglas de conducta: honrar a Dios, no herir con el lenguaje y no perder la lucidez.

199. Te gustaron mis versos

(Kabāba y Ḥamad, 286.)

Es preferible que nos dejen en mal lugar antes de que nos cubran de alabanzas.

200. ¿Te molesta que llamen?

(Kabāba y Ḥamad, 248; Naṣṣār, 248.)

Sigo la lectura de Naṣṣār en lo de «hollan» (*waṭi'a*); según otras versiones sería «heredan» (*wariṭa*). Por lo demás, se me escapa la intención última de esta casida. Kabāba y Ḥamad indican que, al decir «labrador» (*ḥāriṭ*), el poeta puede estar pensando en el sentido propio o bien en alguno de los figurados, como el que alcanza su objetivo o el que practica mucho el coito, entre otros.

201. Ten paciencia, camella

(Kabāba y Ḥamad, 995; Naṣṣār, 1396.)

Sigo la vocalización de Naṣṣār. El poeta se dirige aparentemente a la camella que monta, pero lo más probable es que esta sea una metáfora del alma, del propio ser. De modo que se contraponen la actitud que el poeta quiere mantener a la que de hecho mantienen los seres humanos.

202. Toma el espejo

(Kabāba y Ḥamad, 655.)

El pesimismo acerca de la vida eterna que muestra aquí el poeta ha podido valerle, junto a otras composiciones, la fama de descreído.

203. Tu amigo, sepultado

(Kabāba y Ḥamad, 273.)

204. Tu cabeza en sonrisas

(Kabāba y Ḥamad, 839.)

El tópico del paso de la juventud a la vejez expresado a través de las canas.

205. Una contradicción

(Kabāba y Ḥamad, 641.)

El poeta denuncia que un condenado por sustracción de una baja cantidad de oro sufre la amputación de un miembro mientras que quien ha cometido un delito por mayor cuantía consigue librarse del castigo físico.

206. Vida y muerte

(Kabāba y Ḥamad, 1369.)

207. Vino yo no tomara

(Kabāba y Ḥamad, 1454.)

Son muchos las composiciones donde el poeta ataca el consumo de bebidas alcohólicas. Aquí deja muy claro que no es (solo) por motivos religiosos.

208. Vive como apetezcas

(Kabāba y Ḥamad, 357.)

La casida anima a que se acepte la idea de la muerte, sin más. En otros, como hemos visto, se pone a la muerte muy por encima de la vida.

209. Vivimos en pasado

(Kabāba y Ḥamad, 1489.)

210. Ya que hogueras no encienden

(Kabāba y Ḥamad, 589.)

Los comentaristas explican que lo de prender hogueras es un modo de hablar de la animosidad, de modo que la primera secuencia equivaldría a afirmar que siempre que ellos no se me muestren hostiles yo tampoco lo haré. Hay, sin embargo, otro modo de entenderlo, que conectaría con la imagen del generoso que prende hogueras en lugares visibles del desierto, para que los viajeros busquen su hospitalidad; en este caso, la primera secuencia querría decir: si ellos no se muestran espléndidos conmigo, no tengo que corresponderles.

211. Ya sople el septentrión

(Kabāba y Ḥamad, 61.)

Hay un camino indefectible en el desarrollo moral del ser humano. Aunque el poeta duda de la sinceridad de las conversiones a edad avanzada.

PREPRINT